

Arriba

NUM. 493.—SEGUNDA EPOCA

MADRID, MARTES 29 OCTUBRE DE 1940

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MAÑANA • 15 CENTIMOS

ESPAÑA: UNA,
GRANDE, LIBRE

¡FRANCO!
¡FRANCO!
¡FRANCO!
¡ARRIBA
ESPAÑA!

En la triple fiesta de nuestra Falange

HACE hoy siete años que la Falange levantó las tiendas de su primer campamento en el paisaje helado de España. De entonces acá, su marcha permanente y sin desmayo ha vencido muchas etapas, ha cubierto distancias insospechadas y ha unido y como atado a muchos hombres y a muchas tierras que parecieron divorciados para siempre. Son siete años ya los que nos separan del grito inaugural de José Antonio en un pequeño teatro de Madrid; pero apenas si nos parecen siete días a cuantos continuamos en el camino y avanzamos sin volver la cabeza. Su voz resuena aún dentro de los camisas azules, entera e infatigable, siempre la misma, ordenando el fluir de la sangre de España.

Que, muchas veces, así lo quiso Dios, se fué quedando por los caminos para que hoy, gloriosamente, uniésemos a nuestra fiesta fundacional esta otra, tan íntima y tan encarnada en ella, como es la de los Caídos. Porque si la marcha fué ininterrumpida, si el avance fué inexorable, también la muerte fué arrebatándonos los pedazos mejores de nuestra carne y tejiéndonos esa corona de laurel gloriosamente difícil que hoy nos corresponde un poco como herencia de nuestros mejores camaradas. Había de ser en esta fecha cuando se juntasen los tres fastos principales de la Falange porque hay fechas que el destino de un solo hombre se encarga de ir llenando de sentido.

Así, cuando la vida que va pasando se nos acumula en el aniversario, cuando casi sin querer contamos ya con las dos manos los años de nuestra existencia política y militar, también entra en nuestro recuento la sangre vertida por España y por el amor a ella, y también entra, como la mejor de nuestras esperanzas, el ilusionado recuento de esta otra sangre que vamos haciendo por el camino. Y es la fiesta de las Juventudes falangistas la tercera de hoy, 29 de Octubre. Hemos ido gastando nuestros hombres y nuestras palabras, nuestros músculos y nuestra inteligencia. Pero, Dios lo quiere, he aquí que ya se anuncia el relevo. Van a llegar ya, precedidos de banderas y tambores, los que traen la vida entera y el lenguaje nuevo. Flechas y cadetes, flechas azules, cubren ya el suelo gozoso de la Patria y traen como promesa el cumplimiento final de la Revolución y, como prenda, sus brazos desnudos.

Por la memoria de José Antonio, por Franco nuestro Caudillo, por las Juventudes que ya avanzan, arma al brazo, hoy como nunca, ¡Arriba España!



ESTE año el 29 de Octubre viene enriquecido con la prueba más definitiva de que la Falange, cuya fundación conmemoramos, ha representado realmente el rescate de España para su destino.

En efecto; gracias a ella, España llega a esta hora del mundo políticamente capacitada para el máximo riesgo de historia.

Quienes de uno u otro lado dudan todavía deben plantearse lealmente la pregunta—y la responsabilidad—de si fuera de un Estado falangista podría hoy nuestra Patria mantener una paz o una guerra propias; es decir, una independencia.

La política genialidad del 29 de Octubre ha venido siendo revalidada cada día al hacer del Movimiento allí anunciado una profecía permanente en todas las vísperas decisivas. (No estará de más comentar de paso que la Falange, por tener todos los rasgos típicos del precursor, incluso padece las mismas asechanzas.)

Anunciadora del Movimiento antes del 18 de Julio, de la Revolución antes de la victoria, la Falange ha venido a representar hoy—alcanzando acaso con ello la máxima justificación de su existencia—la única forma posible de actualidad de España en lo universal. Que nadie apele contra esto a una sentimental ilusión en la permanencia de ciertas substancias independientes de la forma política concreta. Sólo un pueblo en Estado es sujeto de historia, y lo es en la medida de la velocidad con que ese Estado sabe insertarse en las formas políticas de su siglo y determinarias; es decir, ser actual.

Todo esto da a Falange la irremediable titularidad de la Patria. Pero éste es un concepto que conviene distinguir con la mayor claridad posible. El hecho de que nuestro Movimiento encarne de modo total la política de España, en el sentido de su destino, no quiere en modo alguno decir que sea también y al mismo tiempo responsable de

29 de Octubre de 1940

Por Pedro GAMERO DEL CASTILLO

todos los matices de aquella. Porque la Falange es sujeto de la Historia de España antes de serlo enteramente de su poder. Y, desde luego, representa a la Patria mucho antes—en todos los sentidos—que la administra.

Por esto a medias se equivocan y a medias aciertan quienes echan al Partido la culpa de todo. Porque quienes imputan a la Falange cualquier defecto de la política o de la Administración españolas, aun a sabiendas tantas veces de que ese mal está directamente producido con los instrumentos que ellos detentan, para restárnoslos y hostilizarnos, rinden tributo a nuestra decisión de pechar con toda la España que no nos gusta para desembocar en la realidad de nuestra Revolución. Así, para colmo de mala suerte, lo que brota en ellos como calumnia o torpeza se objetiva como reconocimiento de nuestra presencia y nuestra necesidad.

De algún tiempo a esta parte—tan pronto como ha podido—la Falange subraya y explica repetidamente su contorno dentro de la heterogeneidad política natural en el primer año de la paz.

Durante muchos meses nuestra política de destino ha estado aprisionada por una política de prolijidad. En la medida que esto represente una etapa necesaria y men-

guante sería desmesurado y antifalangista reaccionar con mal humor o desaliento. Pero en aquella en que nos resignáramos a no conquistar cada día un nuevo territorio para la unidad seríamos espantosamente responsables de que se nos hicieran la victoria ambigua y la paz ociosa. Tanto más cuanto que aun en el orden interior hay razones suficientes que apuntan la hora de la unidad.

En silencio y desde posiciones con frecuencia escasas, inestables y perturbadas, los mandos del Partido han cumplido una dura tarea que permite ofrecer al Caudillo instrumentos y equipos eficaces y coherentes.

Por otra parte, los factores que obstaculizan la unidad padecen una caducidad política que sólo espera ser desenmascarada.

Quedan ya solos y auténticos, levantándose sobre la base única, heroicamente fundida de sus caídos, el Ejército y el Movimiento, hermanados histórica y necesariamente, si no lo estuvieran ya de ánimo, en la empresa ancha e incitante de ser España e imponerla bajo un mando común y consagrado.

Por último, hemos llegado a la altura de un tiempo en que la mística creadora del Movimiento no tiene ante sí más que un dilema: realizarse en la gran empresa de un régimen o hacerse tediosa.

La Falange, que como el dios virgilliano no vaticina incertidumbres, ha comprobado la trágica exactitud con que sus consignas de siempre han acabado por revelarse como nombre concreto de las máximas angustias de hoy: la Patria, el Pan y la Justicia.

Sabe que la unidad es el precio del remedio y que esa unidad ella tiene que hacerla posible y victoriosa. Y en la ocasión del 29 de Octubre, que, gracias a Dios, es todavía tanta víspera como recuerdo, alza su brazo en el Presente y en la promesa de ser cada día más abiertamente proselitista y más rigurosamente implacable.

COMO SE LLEGO AL ACTO DE LA COMEDIA

REUNIONES EN EL DESPACHO DE JOSE ANTONIO

ALGUNA vez se ha relatado ya en estas columnas cómo la Falange llegó a ser en el campo desolado de España una realidad política; pero siempre es bueno, aprovechando estas fechas de perenne recordación, volver sobre los hechos.

Cuando uno—no importa cuál—de los Gobiernos de la República, suspendió más de un centener de periódicos diarios y revistas con motivo de los sucesos del 10 de agosto de 1932 una reacción iracunda y violenta se produjo en el ámbito nacional.

Durante muchos meses la Prensa que representaba el orden estuvo amordazada. Un hombre cuya discrepancia después con nuestra Falange no ha de ser motivo para que le neguemos la justicia que merece su honrado patriotismo lanzó a la calle un periódico titulado "Bromas y Veras". Pretendió con ello, entre otras cosas, remediar la precaria situación en que muchos periodistas habíamos quedado a consecuencia de la medida dictatorial y arbitraria del liberal Gobierno republicano. Desde el primer instante "Bromas y Veras" encarnó vivamente la polémica frente al caos republicano y marxista.

Un día apareció en dicho semanario un editorial, debido a la pluma de D. Manuel Delgado Barreto, en el que se decía que era hora de que una opinión dispersa, desorientada y anhelante de un futuro mejor, se aglutinase en torno a unas ideas que habían salvado a países como Italia y Alemania. Este editorial determinó a unos centenares de españoles a dirigirse por escrito o verbalmente a don Manuel ofreciéndose para cooperar en aquel nonnato partido. Un segundo editorial, concretando más las líneas básicas del nuevo movimiento, multiplicó aquellas adhesiones. Y un tercer proclamo que, en vista de la corriente de opinión que quería canalizarse en la nueva idea, "Bromas y Veras" iba a suspenderse para dejar paso a un periódico que se llamaría "El Fascio".

En marzo de 1933 se compuso y tiró el primero y último número de este semanario. Fue recogido por la Policía, aunque millares de ejemplares lograron repartirse por los simpatizantes de la idea, que llegaban hasta la Reducción de "La Nación".

Para el objeto que hoy nos proponemos aquí es suficiente decir que la pluma de José Antonio trazó para aquel número unos "Puntos iniciales". Un atento lector hallaría hoy en este trabajo todo cuanto luego fue recogido en los 26 Puntos de la Falange.

No obstante, no fué ése el momento en que José Antonio se decidió a entregarse a la política. El próximo ejemplo familiar de su padre, abandonado y muerto con la angustia española clavada en el corazón, no era ciertamente para él un incentivo que le hiciera asomarse a la pestilente charca política. Pero el grupo que habría de ser después germen de la Falange ya se había formado. Un anhelo fervoroso de salvación de la Patria lo unía fuertemente y una fe en los destinos de España le hacía confiar, sin vacilaciones, en la próxima presencia de un Jefe.

En torno a José Antonio se estableció un cerco de personas que por uno u otro motivo querían empujarle a la política. El se negaba sistemáticamente, por que temía, sobre todo, que nadie pensase que pretendiera explotar el relieve político de su apellido.

En los últimos días del verano de 1933, y hallándose José Antonio en San Sebastián, fué nuevamente requerido para ponerse al frente del movimiento político que empezaba. Sólo prometió entonces entrevistarse, con cuantos estuviesen dispuestos a ello, en su despacho de la calle de Alcalá Galiano. Efectivamente; en el mes de septiembre comenzaron aquí reuniones y entrevistas. Julio Ruiz de Alda, Alfonso García Valdecasas, el teniente coronel Rodríguez Tarduchy, Ernesto Giménez Caballero, Rafael Sánchez Mazas, José María Alfaro, Manuel Valdés, Claudio Rivera Maguías, Luis López Pando y otros muchos se entrevistaban diariamente con José Antonio. Un día se decidió el acto de la Comedia. Don Narciso Martínez Cabezas fué el encargado por José Antonio de hacer las gestiones para encontrar local y solicitar el oportuno permiso de las autoridades.

Los oradores que debían tomar parte en el acto fueron también seleccionados bajo la inspiración del escrupuloso criterio de José Antonio. No se puede decir exactamente que cada uno

de ellos encarnase representación alguna. Los tres fueron movidos por el mismo anhelo patriótico de crear un instrumento, mejor un sentimiento en el pueblo español que fuese capaz de realizar un día la gran Revolución Nacional. Se puede afirmar, sin embargo, que las gentes que estuvieron en el teatro de la Comedia vieron en Julio Ruiz de Alda al militar que, por su formación y singulares aptitudes de resolución y mando, era capaz de organizar militarmente a la juventud española. Alfonso García Valdecasas era el profesor, versado en ciencia política, que podía articular sabiamente los códigos fundamentales del nuevo Estado. José Antonio era el verbo creador, la gracia, la inspiración, el ser tocado de Dios que podía polarizar en su torno todo el brio de la juventud española.

Muchas fueron las personas que desde antes del día 29 quisieron comprometer a José Antonio en la empresa de acaudillar el nacimiento del Movimiento; pero él se negó siempre y sólo se avino a atenderse a los resultados del acto que iba a celebrarse.

Allí probaría él sus propias fuerzas; allí, en el reducido recinto del teatro de la calle del Príncipe, podría observar si sus palabras producían el efecto deseado; y si todo ocu-

rría como se pensaba, él estaba dispuesto a arrostrar todas las consecuencias.

Todos cuantos en aquellos días anduvieron en torno a José Antonio saben bien de su repugnancia a la política,

y cómo sólo se inclinó a ella ante la evidencia de los trágicos momentos por que España atravesaba.

Poco después del acto, en la comida que se celebró en Amaya, él comprendió que

la suerte estaba echada y que había ligado su destino a una empresa en la que podía perder la vida, pero de cuyo final victorioso no dudó un momento.

Julio FUERTES

Mis recuerdos del acto fundacional

NADA de literatura. (Las letras, a veces, contra lo que quiere decirnos la frase figurada, embotan la lanza.) Hechos. Recuerdo de hechos con el valor inestimable de austeridad y valerosa ejemplaridad, y que son como fuego de una hoguera recién encendida, que para bien de España es necesario, no se apague nunca.

La Falange tenía ya cuerpo y espíritu. Cuerpo con cabeza y espíritu con ansias de sacrificio. Estaba ya respirando a pleno pulmón los aires de la calle, viviendo con intensidad dolorosa la vida de España, esa generación que José Antonio

hubo de definir justamente no como "un valor cronológico, sino histórico y moral", generación que "percibía el sentido trágico de la época en que vivía", y que no sólo aceptaba, sino que recababa para ella "la responsabilidad del desenlace", y en la que debía incluirse a los octogenarios que se incorporasen a esa tarea de responsabilidad y de esfuerzo, y no a aquellos, "por jóvenes que sean, que se desentiendan del afán colectivo". Los hechos—afir-

maba el Ausente—"serán excluidos de nuestra generación como se excluye a los microbios malignos de un organismo sano".

Después de una gestación natural, lógica, patriótica, iba a nacer la idea fundamental de la Falange. Se pensó primero celebrar el memorable acto en la antigua Cabeza de Castilla, en la noble e histórica ciudad, donde, pasados unos años, como un reflejo en la realidad de aquel propósito, había de asentarse el Gobierno de la nueva España. No cuajó el intento por razones, a mi parecer, infundadas, que expuso el entonces jefe provincial en Burgos, hoy fallecido.

Y se decidió, bajo el impulso directo de la voluntad inquebrantable de Julio Ruiz de Alda, que la primera salida a los campos de la propaganda se hiciera en Madrid. Pude—y lo ostento como uno de los mayores honores de mi vida—tomar parte activa en la organización del acto. Hubo que vencer para celebrarlo todas las dificultades que entonces cercaban a la Falange, a la Falange pobre, de raída vestimenta y corazón de oro, perseguida violentamente por unos, abandonada egoístamente por otros, recelosamente mirada por los que, con placidez suicida, lo esperaban todo de las urnas electorales.

No quiero recargar de anécdotas esta impresión. Sólo la de que, a mi propuesta, presidió aquel acto fundacional de la Falange Narciso Martínez Cabezas, el hombre venerable, de alma juvenil, modesto, en el que nadie podía atisbar el más leve desecho de lucimiento personal, de "situarse" bien con vistas al porvenir.

Al anuncio del mitin se agitó el odio socialista. En la noche anterior se me avisó de que no sé cuántos acuerdos de las juventudes de ese partido, y alguien pedía que se suspendiera el acto. Se insistió, como era natural, en celebrarlo.

Una gran parte del público que acudió al acto inolvidable—acaba de decirnos con mucha exactitud Julio Fuertes en "Taño"—lo hizo con la más simple de las curiosidades; otra parte fué arrastrada por la sugestión del apellido Primo de Rivera, y sólo una minoría, joven, valiente e impetuosa, llegó hasta allí con un palpitar de insólitos anhelos,

con una ilusión nueva, con una fe misteriosa en algo aun desconocido y un secreto afán de martirio por unas ideas cuyo nacimiento presentía."

Y como en las tierras de España se extendiera ya la semilla de ese entusiasmo juvenil (sin medida de años, sino de espíritu), de bastantes provincias acudieron camorras decididos, no haciéndolo aquellos echeñistas y tantos asturianos que, a las órdenes de Ricardo Sanz, no pudieron, por el temporal de nieve, y a pesar de sus enormes esfuerzos, trasponer el Puerto de Pasajes.

Y fuera del teatro quedaron grupos falangistas de acción, al mando de Arredondo y Rada, y también de tradicionalistas, de requetés madrileños, que por espontánea decisión suya estuvieron dispuestos a todo evento, bajo la jefatura del malogrado González de Gregorio.

Y fuera del teatro de la Comedia quedaron, mientras dentro se iniciaba la verdadera Revolución salvadora de España, los envenenados por la propaganda de unos revolucionarios de pega, a los que fustigaba José Antonio diciendo "que empiezan a ser revolucionarios para acabar encaramándose sobre sus compañeros de revolución y pasear el triunfo final en automóviles de 20.000 duros".

Y fuera también los "egomícos de la plaza pública", que hacían profesión de la política, y los timoratos, y los tristes, y los vacilantes, y los cómodos practicantes del sistema de esperar a que otros les saquen las castañas del fuego para luego comerse las. Y tantos otros, que sería interminable reseñar.

Por la radio llegaron también hasta ellos las palabras tajantes, sinceras, patrióticamente revolucionarias de José Antonio, guía y luz en el tenebroso camino que seguía España.

Confíemos en la eficacia del verbo que se lanzó aquel día a despertar la dormida conciencia de la Patria maltrecha y rota, y a nos encojamos de hombres indiferentes y resignados repitiendo: "El mundo es así", como reza el escudo de Párganos.

Emilio B. TARDUCHY

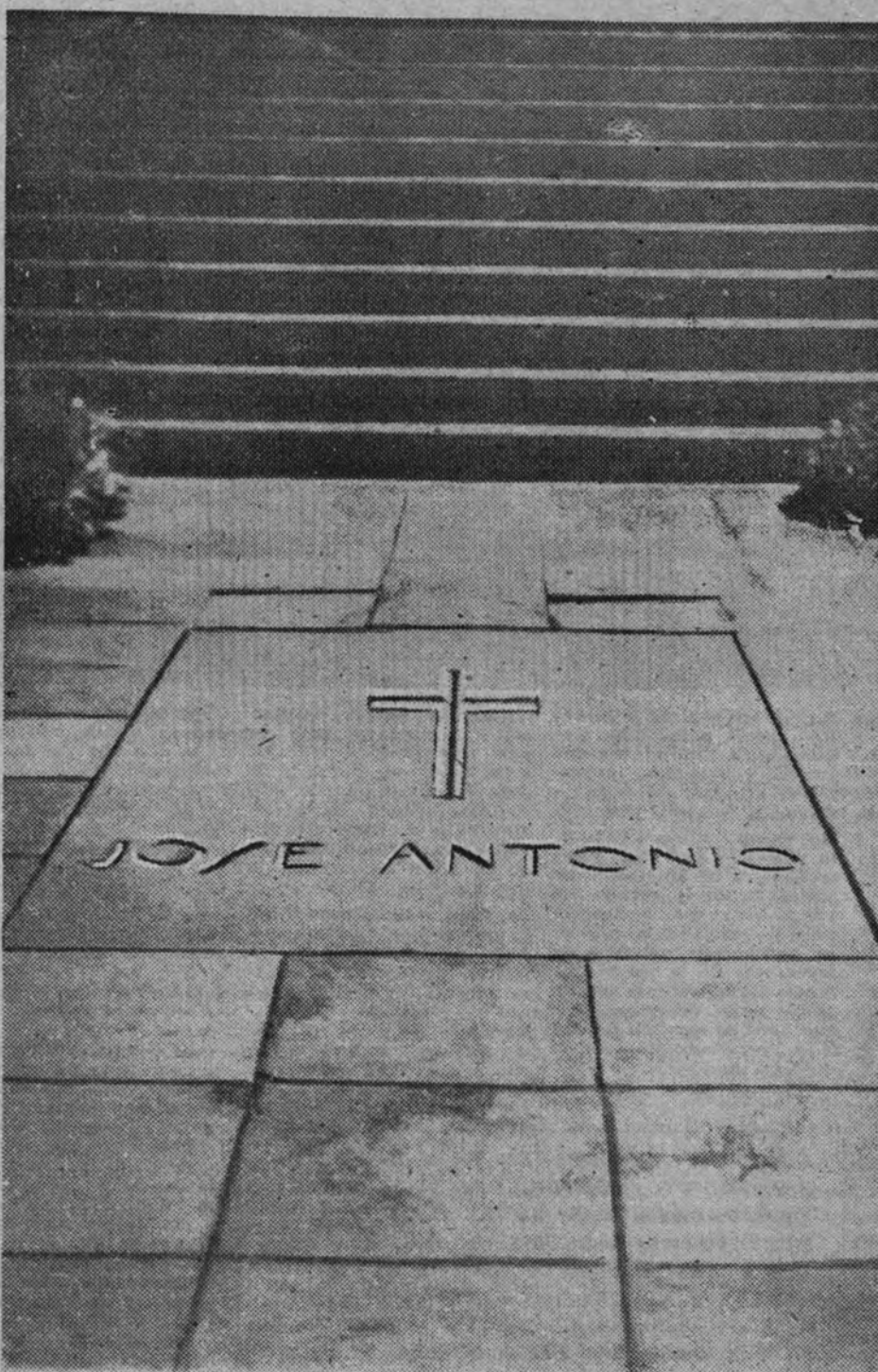


LOS CAIDOS

UNA GENERACION A LA INTEMPERIE

Por XAVIER DE ECHARRI

A UN partiendo de aquellas palabras de José Antonio, con las que vino a afirmar que la Falange no tenía un entendimiento estrecho y tanitadamente cronológico de lo que venía llamándose su generación, es indudable que la Falange supone la presencia militante y activa de la juventud española en un determinado momento histórico, y que, por tanto, la generación falangista está representada por aquella juventud, predestinada duramente, que abre los ojos a la luz de las superiores razones entre la espada y la pared de un pasado que la sonroja y de un presente que cierra con la infranqueable barrera de la mediocridad nacional absoluta todos los caminos del futuro. Entre el recuerdo de lo que se acaba de entregar, sin pena ni gloria, evidenciando a la hora del desenlace la ineficacia y la ruina de sus propias razones de justificación y la presencia de la confabulación increíble de los vencedores para montar la sombra de un Estado sobre todas las traiciones imaginables al ser de la Patria, la juventud de entonces, que se había formado en una espesa atmósfera de desastres, siente la angustia de sus propios límites y se debate dentro del círculo alucinante de los partidos, los grupos, las tendencias y las fracciones, entregándose generosamente a las banderas más hábilmente manejadas para sentir cada día, una y otra vez, la desilusión y la desesperanza. Es la juventud que vive en vilo las dramáticas horas de estos años encontrados. Esa juventud a la que no puede exiguirse nostalgia por las formas caídas y a la que el estilo de las cosas presentes produce una insostenible sensación de hastio. Pudo haber sido la generación entregada, en lo inútil de su generosa ansiedad que ninguna mente política de entonces podía entender, a las peores razones de la anti-España. Porque en la hora crucial que va de la caída de la Dictadura al año 1933 la bandera de la auténtica España no tenía ni un solo defensor capaz de despertar en la masa en cendida de la juventud, no ya el entusiasmo y la pasión, sino tan sólo la curiosidad o el interés. Son exactamente los años en que la generación joven que por su formación moral e intelectual puede imprimir un carácter a la futura Historia contemporánea se dispersa y se enfrenta, porque discurre a través de la desolación nacional sin rumbo y sin destino, nutriendo las parcialidades menos toscas y menos envejecidas, pero entregando lealmente su voluntad y su esfuerzo, en muchos casos, a los instrumentos superiores de la desintegración moral y física de España. Y ésta es la realidad angustiosa de nuestra generación, hasta que el día 29 de octubre de 1933 sonó por vez primera



entre los españoles la voz entera que resumía genialmente todas nuestras dislocadas razones mejores. La razón del entendimiento y la razón del amor, que venían a ser la suprema razón de la gue-

camino del todo o nada que José Antonio reveló aquel día a las juventudes de España—, nos lo exigía la propia coyuntura de la Patria en trance de vivir o morir igualmente. Todos los compartimentos estancos de la política, desde donde con mejor o peor intención esperaban los españoles el imposible advenimiento de una felicidad no ganada, resultaban estrechos para la juventud que acababa de descubrir su capitán y necesitaba ancho espacio para el júbilo radiante de su esperanza. Y por ello nació la Falange. Desde la primera hora José Antonio señaló con decisión el puesto de los falangistas: al aire libre y con el arma al brazo. Esta es la gran consigna. Porque José Antonio es exactamente el hombre que enseña a una "generación que vive a la intemperie" la gran verdad de que sólo merece la pena de vivir una vida justificada cada día por el riesgo y el sacrificio que afrontemos en saberla ganar. La melancólica agonía de nuestro ser nacional y el espectáculo irritante de una política de escépticos, de traidores y de bienpensantes inútiles no podía seguir amenazando el destino de España ante la pasividad de una juventud obligada a decidir en última instancia. Y José Antonio creó—aquel día 29 de octubre—la gran fuerza revolucionaria española que iba a poner, al fin, en la balanza de la Historia, el peso de su sangre.

"Entrar en la Falange—se dijo—equivale a entrar en línea de combate." Y así fue. La Falange corta, con la violencia de sus armas, la polémica múltiple de España en dos y cierra con las supremas razones de su ejemplo todos los caminos de la contemporización. La generación de la Falange—esa generación que muestra desde primera hora, en el asfalto de las ciudades, el terrible argumento de sus muertos—es la que cuando Franco levanta la espada militar contra los enemigos de la Patria, acude a la primera línea, porque ya estaba, desde hacía tres años, "en línea de combate". Y en línea de combate cayeron los mejores para siempre. Al frente de todos—también en la hora de la muerte, porque así lo anunció desde el primer día a sus escuadristas—cayó José Antonio. Su sangre trajo al ser de la Falange angustia infinita para siempre. Pero esa piedra—sencillamente trágica—que entre la piedra de El Escorial señala, con su nombre y con la cruz el lugar donde yace su forma y donde crece su espíritu es ya inevitablemente y para siempre la mejor lección para las otras generaciones. Para estas generaciones que tienen una Patria rescatada y que tienen para su firme andadura por el tiempo la verdad, la razón y el cauce establecidos por lo que existe entre el 29 de octubre de 1933 y este duro granito de la tumba de El Escorial.

LA PALABRA VERDADERA CUMPLIDA CON SANGRE SE TORNA INMORTAL; POR ESO LA FALANGE—CON SU IDA DEL SERVICIO GOZOSO—CONMEMORA Y REVERENCIA LA SANGRE DE SUS CAIDOS EN EL PRIMERO, EN EL MEJOR DE SUS DIAS: AQUEL EN QUE SE NOS DIJO LA PALABRA; POR ESO EL 29 DE OCTUBRE, EL DIA DE NUESTRA FUNDACION, ES EL DIA DE LOS CAIDOS.

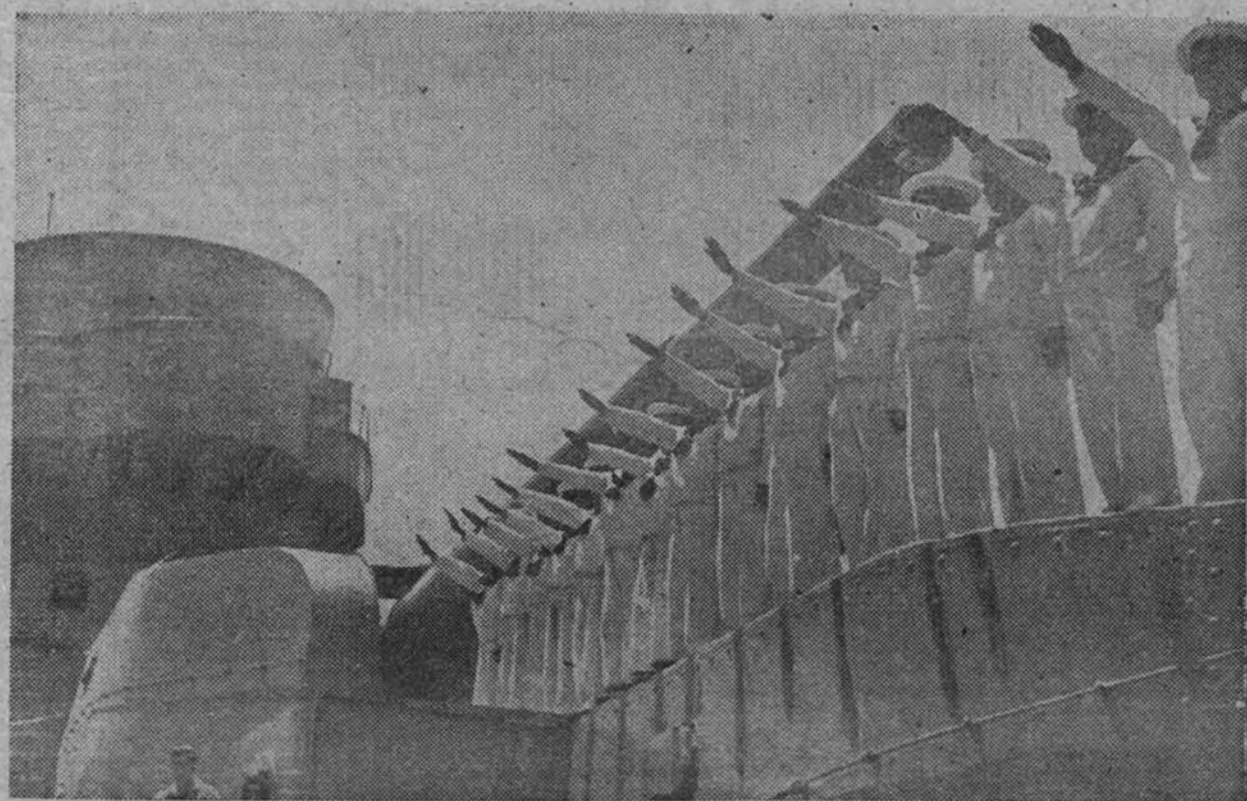
Yero el 29 de Octubre también en la Falange es el día de su Organización Juvenil. Y esto, que no lo saben todos y acaso extrañe a algunos, quizá necesite una explicación:

Aquella palabra que se nos dijo hace siete años lanzó a la intemperie a la mejor parte de la juventud española, que al morir por ella, la hizo inmortal; pero esa inmortalidad ideológica sólo será realidad viva en la carne resucitada de España por la otra juventud, que ya no puede ni debe estar a la intemperie; esa juventud que con el corazón imantado por la sangrante música nueva se encamina, sin bordes, a las tiendas de la Organización Juvenil.

Por eso la Falange, que ofrece la mejor de sus fechas al más alto servicio, al de la muerte, dedica también esa fecha a aquel otro servicio que solamente puede hacer al de la muerte perdurablemente fecundo en vivas realidades históricas. Por eso el 29 de Octubre es

EL 29 DE OCTUBRE, DIA DE NUESTRA JUVENTUD

Por JULIAN PEMARTIN



el día de la Organización Juvenil: para que la Organización Juvenil, más que ningún otro servicio, esté siempre a la sombra de este día; para que esas tiendas en las que irrumpe la juventud ilusionada y desbordante sean numerosas, capaces, pero, sobre todo, fieles; fieles a la palabra de aquel día y a todas las palabras de aquel día. Para que esas tiendas sean tantas que puedan cobijar a todos los que llegan y aguardan; pero, sobre todo, para que el fuego perenne que en ellas se mantenga sólo sea alimentado por las consignas de la fundación. Para que los aires que entre ellas se respiren sean sólo las brisas puras y fuertes que desmenuzaron a aquella otra juventud que vivió y murió a la intemperie por las palabras de aquel día. Para que, en fin, la Organización Juvenil forme a toda la juventud de ahora en la fidelidad más apasionada y estricta a la Revolución de José Antonio.

Por eso el 29 de Octubre, el primer día, el mejor día de la Falange, es el Día de los Caídos y el día de nuestra juventud; y por eso, quienes desatiendan o desamparen esa ilusión juvenil innumerable, o se propongan falsificaciones, o se equivoquen en deformaciones; atraerán toda la también innumerable sangre de los Caídos sobre sus cabezas maldecidas.

RECUERDOS DE LA VIEJA GUARDIA

Unas invitaciones en cartulina roja impresas con tinta negra—augurio de banderas—se habían repartido por aquel grupo prefalangista, integrado por nombres que en su mayoría estaban inscritos en el fichero que después de la aparición de "El Fascio" se abrió en la casa particular de D. Emilio Rodríguez Tarduchi.

Dos militares, según nuestro recuerdo, fueron los encargados de organizar, bajo las inmediatas órdenes de Julio Ruiz de Alda y Manuel Valdés, a los primeros camaradas que habían de formar las primeras milicias. Fueron éstos los entonces capitanes Luis López Pando y Claudio Rivera Macías. Los pasantes de José Antonio, Cuerva y Sarrion, caídos en las primeras horas del Madrid rojo, y Garcerán, más empleados, mecanógrafas y visitantes del despacho de José Antonio repartieron la mayoría de las invitaciones.

Había en los pasillos del teatro de la Comedia un rumor extraño, distinto a todos los rumores conocidos de actos semejantes. El público que allí acudía era también distinto. No faltaban, ciertamente, los habituales curiosos de todo espectáculo dominguero y gratuito; tampoco faltaban las mujeres, atraídas por aquel prestigio indefinible de José Antonio; pero había una clase de juventud, desazonada e inquieta, que jamás había presenciado lo que se llamaba un "mitin". Esta juventud tenía el presentimiento de que se iba a obrar un milagro, de que allí iba a escuchar algo nuevo, de que iba, acaso, a encontrar un destino heroico y sublime al desbordado caudal de sus ímpetus revolucionarios.

Se alzó el telón. Brevemente, D. Narciso Martínez Cabezas—alto, magro y cenizo—presentó a los oradores y definió aquel acto como de "afirmación española". Hicieron aún agudamente nuestro recuerdo las figuras de los tres oradores: Julio Ruiz de Alda, recio y fuerte, de cabeza romana, mentón poderoso y calva que ensanchaba su frente; Alfonso García Valdecasas, correcto y pulcro, de clara mirada y ademán y dialéctica expresivos, persuasivos mejor, de profesor habituado a la atención de sus alumnos. Y José Antonio.

En otras páginas de este número reproducimos el discurso, que no vacilamos en llamar de fundación de la Falange. Hemos omitido en él las acotaciones que decían de la actitud del público en cada pasaje del discurso. Su lectura producirá al lector tales efectos que se hace innecesario advertir en qué momentos se produjeron los aplausos, ovaciones y otras muestras de entusiasmo.

En cuanto a esto, lo ocurrido en aquel día puede ser mejor adivinado que explicado, y es por esto por lo que hemos querido recoger de cuántos nos ha sido posible los recuerdos e impresiones que conservan de aquella mañana inolvidable.

Don Narciso Martínez Cabezas

Ya hemos dicho qué honor le cupo en aquel 29 de



octubre. Pero ya antes don Narciso estaba implicado en las tareas preliminares del acto y de la organización de lo que poco después había de ser la Falange Española. El nos recuerda ahora cómo después de ocho meses de trabajos (desde marzo—salida de "El Fascio"—hasta octubre del 33) José Antonio dispuso la celebración del acto de la Comedia, y cómo cumpliendo su mandato fue él el encargado de solicitar el oportuno permiso a la Dirección General de Seguridad y de presentar a los oradores.

Don Narciso aprieta su entrecejo queriendo traer a su fatigada memoria más hechos de aquel día. Recuerda el entusiasmo de los simpatizantes, las facilidades recibidas para obtener el teatro, las instrucciones a los camaradas dentro y fuera del local, cómo se dispuso la decoración del escenario sencilla y severamente, como correspondía al estilo que se iniciaba; recuerda, sobre todo, el entusiasmo imperante y su propio entusiasmo, que aún le trae a sus cansados ojos turbiedad de lágrimas. Y se lamenta:

—¡No recuerdo más! Los años, la guerra... No dice más; pero nosotros comprendemos: tres años de cárceles y el hambre. Fue su servicio como el de tantos otros; pero por eso no lo cuenta, porque así es en el estilo de la Falange: los servicios se prestan y nada más.

Don Emilio Rodríguez Tarduchi

Este viejo amigo, con el que compartimos tantas horas de ilusiones y esperan-

zas, de amarguras y decepciones, aportó a los días prefalangistas un entusiasmo juvenil y dinámico impropio de su edad, pero ajustado a su estricta y severa formación militar, a su afecto profundo, reverente y entrañable, a un apellidado, a su visión aguda y certera de un porvenir que pertenecía a la juventud, a la cual él se incorporaba, no como un joven, que no lo era ni pretendía serlo, sino como un padre abito de experiencia que pone al servicio de sus hijos, para los que todo lo quiere y ambiciona.

Don Emilio, ancho y pe-

queño, abre su alma en una sonrisa franca y leal; sus ojos ríen también tras los cristales de sus gafas, y de todo él se desprende esa inefable bondad sin repliegues para el rencor o la envidia, que se recrea tan sólo en el recuerdo de aquello que fue bueno. Habla de todo, vivaz y fácil; pero él sólo quiere que digamos una cosa: que aquel día él vio la luz, que recobró la fe casi perdida en una España que se revolcaba en el crimen y en el crimen, y que desde entonces no teme a nada, porque está convencido de que la nave tiene bien en-

filada la proa a rumbos imperiales que se nutren aún en la doctrina que José Antonio vertió tan clara y poéticamente en aquella mañana de la Comedia.

"El pequeño y valeroso Gaceo"

Así le llamaba José Antonio; así se llamó en la carta de despedida a Manuel Valdés; así le recordamos siempre nosotros. No ha necesitado reconcentrarse para decirnos:

—El tiempo transcurrido, y más que nada las preocupaciones de los tres años de guerra, han borrado de mi memoria muchos detalles del acto de la Comedia; pero, sin embargo, lo que no podré olvidar jamás es que aquel día coincidí en un palco del teatro con Matías Montero y Ruiz de la Hermosa, que habrían de ser los primeros caídos de la Falange, los que abrieran marcha en las nutridas filas de nuestros mártires.

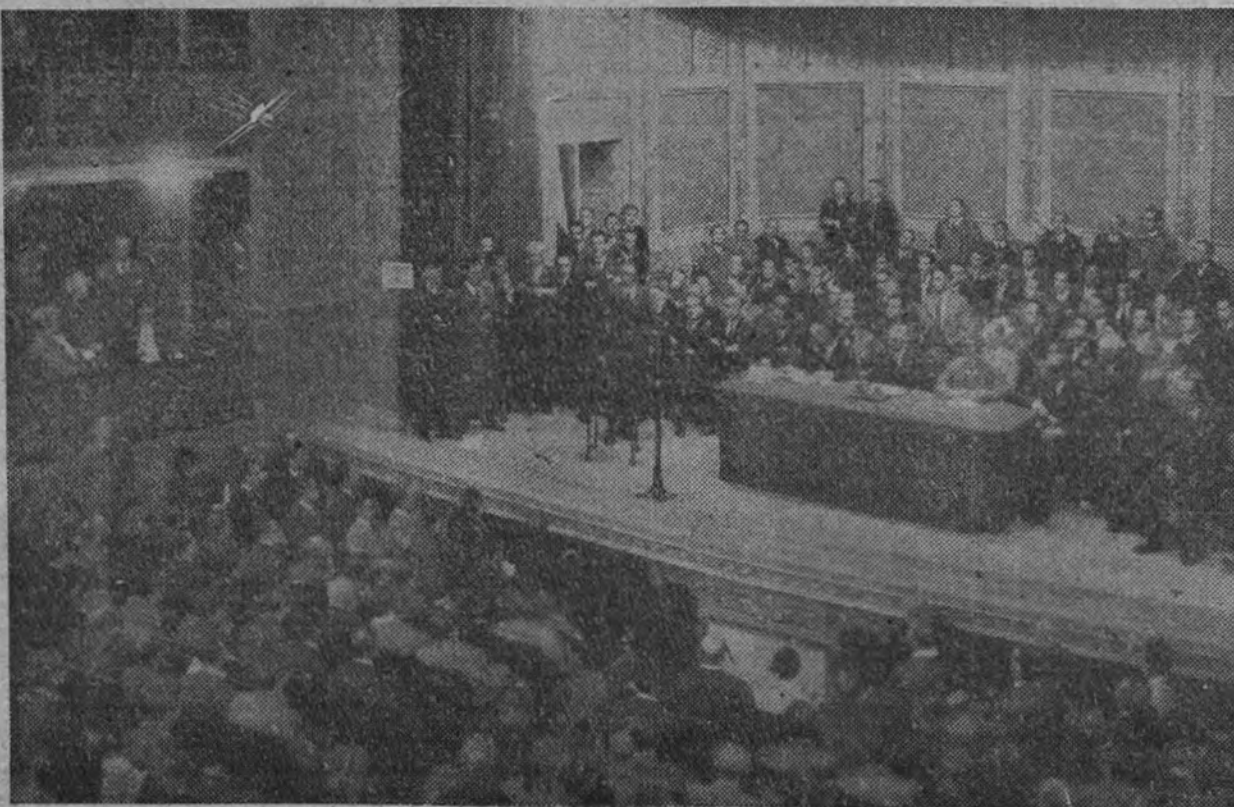
Hay un silencio hondo y angustiado. Gaceo reanuda su relato con esfuerzo:

—Mi impresión concreta del acto de la Comedia fue la de que, por fin, habíamos encontrado el auténtico Jefe, en medio del caos y de la desorientación política de aquellos tiempos. También recuerdo el gran efecto que el discurso de José Antonio produjo entre el elemento estudiantil, especialmente en la Facultad de Medicina, donde casi inmediatamente comenzó a organizarse lo que después había de ser el S. E. U.

Luis López Pando

Aun antes de la salida de "El Fascio", en un café del

QUEREMOS RECOGER EN ESTA PAGINA EL SENTIMIENTO, TODAVIA CALIENTE, DE LOS CAMARADAS QUE EN AQUEL 29 DE OCTUBRE DEL AÑO 1933 ESCUCHARON POR VEZ PRIMERA LA PALABRA ANGUSTIADA, ENAMORADA Y RESUELTA DE JOSE ANTONIO. QUEREMOS RECOGER TODOS LOS ECOS CORDALES DE AQUEL DIA INOLVIDABLE; QUEREMOS TRAER AQUI A LOS QUE DESDE AQUELLA HORA AUGURAL QUEDARON INSCRITOS MILAGROSAMENTE, POR UNA VOCACION TACITA, EN EL LIBRO PRIMERO DE LA FALANGE. QUEREMOS QUE NUESTRO RECUERDO ENTRAÑABLE SEA PARA TODOS: PARA LOS QUE SE FUERON Y PARA LOS QUE QUEDARON. ESTA PAGINA, QUE NO ES UNA EXPOSICION DE VANIDADES, QUIERE, CON LA PRESENCIA PERSONAL DE UNOS POCOS, TRAER AL DIA DE LA CONMEMORACION EL ESPIRITU GENERAL DE TODOS CUANTOS LLEVAN EN SU CORAZON EL RECUERDO DE JOSE ANTONIO Y EN SUS LABIOS SU GRITO DE "¡ARRIBA ESPAÑA!"



paseo de Recoletos, nos veíamos casi a diario con este capitán. Allí acudían también los hermanos Castro, los Triana, los Rivera Macías y otros muchos que formaron en las primeras filas de la Falange. Pero pocos eran, con ser todos muchos, tan entusiastas como nuestro capitán, que entonces, como ahora, rentaba cada día su fe en los destinos de España. Aquella mañana del 29 de octubre tuvo una misión concreta: capitanear las primeras milicias. Sonríe al recuerdo, y nos explica:

—La impresión del acto de la Comedia fue para mí imborrable. Nuestros gritos, ruidos y modos de pensar, decir y actuar, tuvieron allí la primera expresión. Mientras José Antonio nos hablaba de los destinos históricos de España, y ofrecía a quienes le seguíamos, sólo lucha y sacrificio, la revolución disolvente, materialista y antiespañola, se replegaba con estupor y no intentó siquiera perturbar el acto. Nuestra Revolución Nacional empezaba a triunfar, imponíamos ya temor y respeto.

Claudio Rivera Macías

Impetu y violencia. Sobre su pecho lució siempre la cruz laureada de San Fernando. Esta y las flechas son para él inapreciables galardones. Aquella la ganó sobre campos africanos; éstas, al frente de las primeras milicias de la Falange. Su habitual gesto adusto se dulcifica al recordar:

—Después de oír a José Antonio tuve el convencimiento de que España no moriría nunca. Tantos camaradas caídos después casi a mi lado, en los años duros, son la prenda segura de que el esfuerzo no ha de ser, no puede ser baldío.

Manuel Valdés

Manolo Valdés, el profesor de natación de José Antonio y confidente de sus horas de intensidad, se emociona al repasar la anécdota del 29 de octubre. A las órdenes de Julio Ruiz de Alda, él asumió la responsabilidad del orden de la sala, mientras López Pando y Rivera Macías cuidaban del resto del teatro hasta las puertas. Cuantas veces intenta ceñir sus recuerdos a unas frases breves, se desborda en un relato apasionado y opta, al cabo, por escribir esta impresión:

—Cuando llegan en los años fechos como la de hoy —fecha fundacional de la Falange— sentimos temor, remordimiento y respeto. Temor, porque nos sirve para jalonear nuestra marcha y ver hasta dónde hemos llegado; remordimiento, porque nos obliga a repasar nuestros actos de servicio; y respeto, porque representa la expresión del ser de la Falange.

El 29 de octubre del año 33 no fue un punto inicial en una marcha ni un hecho que era preciso engarzar con hechos posteriores y sucesivos. Fue "el hecho", fue la realización total de la Falange y de su ser. Todo lo demás obedece a un orden inferior de servicio.

Tres hombres en un acto dieron la representación exacta al prodigio: Alfonso Valdecasas simbolizando la queja herida de un pueblo hundido en la abyección; Julio representando la voluntad firme y resuelta de salvarlo; y José Antonio expresando la revelación del "ser". Y en este simple acto, de medida clásica, donde la voluntad y la angustia encontraban "el ser", se hizo la Falange. Esa Falange sin prólogos ni epílogos, ni esquinas que retocar. Y desde ese instante, desde José Antonio el más humilde falangista, desde el hecho más sencillo al trascendente de la muerte, no son sino actos de servicio o servidores de la Falange, de esa Falange capitana de todos los mares.

Y si de algo ha de servir este día es para volver a perfilar lo desdibujado y mantener el espíritu, en la firme intransigencia de lo exacto.

¡Arriba España!

DISCURSO FUNDACIONAL DE LA FALANGE

La farsa del sufragio universal

NADA de un párrafo de gracias. Escuetamente, gracias, como corresponde al laconismo militar de nuestro estilo.

Cuando en marzo de 1762 un hombre nefasto, que se llamaba Juan Jacobo Rousseau, publicó "El contrato social", dejó de ser la verdad política una entidad permanente. Antes, en otras épocas más fecundas, los Estados eran ejecutores de misiones históricas: tenían escritos sobre sus frentes, y aun sobre los astros, la justicia y la verdad. Cuando Jacobo Rousseau vino a decirnos que la justicia y la verdad no eran categorías permanentes de razón, sino que eran en cada instante decisiones de voluntad.

Juan Jacobo Rousseau suponía que el conjunto de los que vivimos un pueblo tiene un alma superior, de jerarquías diferentes a cada una de nuestras almas, y que ese Dios superior está dotado de una voluntad infalible, capaz de decidir en cada instante lo justo y lo injusto, el bien y el mal. Y como esa voluntad colectiva, esa voluntad soberana, sólo se expresa por medio del sufragio—conjetura de los más, que triunfa sobre la de los menos en la adivinación de esa voluntad superior—, viene a resultar que el sufragio, esa farsa de las papeletas entradas en una urna de cristal, tenía la virtud de decirnos en cada instante si Dios existía o no existía, si la verdad era la verdad o no era la verdad, si la Patria debía permanecer o si era mejor que en un momento se suicidase.

Como el Estado liberal fué un servidor de esa doctrina, vino a constituirse no ya en el ejecutor resuelto de los destinos patrios, sino en el espectador de las luchas electorales. Para el Estado liberal sólo era lo importante que en las mesas de votación hubiera sentado un determinado grupo de señores, y que las elecciones empezaran a las ocho y acabaran a las cuatro; que no se rompieran las urnas..., cuando el ser rotas era el más noble destino de todas las urnas.

Después, a respetar tranquilamente lo que de las urnas saliera, como si a él no le importase nada. Es decir, que los gobernantes liberales no creían ni siquiera en su misión propia; no creían que ellos mismos estuviesen allí cumpliendo un respetable deber, sino que todo el que pensara lo contrario y se propusiese asaltar el Estado por las buenas o por las malas tenía igual derecho a decirlo y a intentarlo que los guardianes del Estado mismo a defenderlo.

De ahí vino el sistema democrático, que es, en primer lugar, el más ruinoso sistema de derroche de energía. Un hombre dotado por la más ínfima función de gobernar, que es tal vez la más noble de las funciones humanas, tenía que dedicar el 80, el 90, el 95 por 100 de su energía a sustanciar reclamaciones formularias, a hacer propaganda electoral, a dormir en los escaños del Congreso, a adular a los electores, a aguantar sus impertinencias, porque de los electores iba a recibir su poder; a soportar humillaciones y vejámenes de los que, precisamente por la función casi divina de gobernar, estaban llamados a obedecerle; y si después de todo eso le quedaba algún sobrante de algunas horas en la madrugada, o algunos minutos robados a un descanso interino, en ese mismo sobrante es cuando el hombre dotado

para gobernar podía pensar en serio en las funciones sustantivas de gobierno.

Nunca los hombres se sintieron menos hermanados que en la fraternidad del estado liberal

VINO después la pérdida de la unidad espiritual de los pueblos, porque, como el sistema funcionaba sobre el egoísmo de las mayorías, todo aquel que aspiraba a ganar el sistema tenía que procurarse la mayoría de los sufragios, que tenía que procurárselos robándolos, si era preciso, a los otros partidos, y para ello no tenía que vacilar en calumniarlos, en verter sobre ellos las peores injurias, en faltar deliberadamente a la verdad, en no despreciar un solo recorte de mentira y de envilecimiento. Así, siendo la fraternidad uno de los postulados que el Estado liberal nos mostraba en su frontispicio, no hubo nunca situación de vida colectiva en donde los hombres injuriados, enemigos unos de otros, se sintieran menos hermanos que en la vida turbulenta y desagradable del Estado liberal.

Y, por último, el Estado liberal vino a depararnos la esclavitud económica, porque a los obreros, con trágico sarcasmo, se les decía: "Sois libres de trabajar lo que queráis; nadie puede compelerlos a que aceptéis unas u otras condiciones. Ahora bien; como nosotros somos los ricos, os ofrecemos las condiciones que nos parezcan; vosotros, ciudadanos libres, si no queréis no estáis obligados a aceptar; pero vosotros, ciudadanos pobres, si no aceptáis las condiciones que nosotros os imponemos, moriréis de hambre, rodeados de la máxima dignidad liberal." Y así veríamos cómo en los países donde se ha llegado a tener Parlamentos más brillantes e instituciones democráticas más finas no tenéis más que separaros unos cientos de metros de los barrios lujosos para encontrarlos con tugurios infectos, donde vivían hacinados los obreros y sus familias en un límite de decoro casi infrahumano. Y os encontraríais trabajadores de los campos que de sol a sol se doblan sobre la tierra, abrasadas las costillas, y que ganaban en todo el año, gracias al libre juego de la economía liberal, sesenta u ochenta jornales de tres pesetas.

El socialismo se descarrió principalmente por la interpretación materialista de la vida y de la Historia

POR eso tuvo que nacer, y fué justo en su nacimiento (nosotros no recatamos ninguna verdad), el socialismo. Los obreros tuvieron que defenderse contra aquel sistema que sólo les daba promesas de derecho, pero que no se cuidaba de proporcionarles una vida justa. Ahora que el socialismo, que fué una reacción legítima contra aquella esclavitud material, vino a descarriarse porque dió, primero, en la interpretación materialista de la vida y de la historia; segundo, en un sentido de represalia; tercero, en una proclamación del dogma de la lucha de clases.

El socialismo, sobre todo el socialismo que construyeron impasibles, en la frialdad

de sus gabinetes, los apóstoles socialistas en los que creen los pobres obreros y que ya nos ha descubierto tal como eran Alfonso García Valdecasas; el socialismo así entendido no ve en la Historia sino un juego de resortes económicos; lo espiritual se suprime, la Religión es un opio del pueblo, la Patria es un mito para explotar a los desgraciados. Todo eso dice el socialismo; no hay más que producción, organización económica; así que los obreros tienen que estrujar bien sus almas para que no quede dentro de ellas la menor gota de espiritualidad.

El dogma monstruoso de la lucha de clases

NO aspira el socialismo a restablecer una justicia social, rota por el mal funcionamiento de los Estados liberales, sino que aspira a la represalia; aspira a llegar en la injusticia a tantos grados más allá cuanto más acá llegaron en la injusticia los sistemas liberales. Por último, el socialismo proclama el dogma monstruoso de la lucha de clases; proclama el dogma de que las luchas entre las clases son indispensables, y que se producen naturalmente en la vida, porque no puede haber nunca nada que las aplase. Y el socialismo, que vino a ser una crítica justa del liberalismo económico, nos trajo, por otros caminos, lo mismo que el liberalismo económico: la disgregación, el odio, la separación, el olvido de todo vínculo de hermandad y solidaridad entre los hombres.

"¡Dios, que buen vasallo si oviera buen señor!"

ASI resulta que cuando nosotros, los hombres de nuestra generación, nos encontramos con un mundo en ruina moral, un mundo escindido en toda suerte de diferencias, y por lo que nos toca de cerca, nos encontramos una España en ruina moral, una España dividida por todos los odios y por todas las pugnas, y así nosotros hemos tenido que llorar en el fondo de nuestra alma cuando recorriamos los pueblos de esta España maravillosa, en esos pueblos en donde todavía, bajo la capa más humilde, se cubren gentes dotadas de una elegancia rústica, que no tienen un gesto excesivo y una palabra ociosa, y que nos encontramos gentes que viven sobre una tierra seca en apariencia, con sequedad exterior, pero que nos asombra con la fecundidad que estalla en los triunfos de los pámpanos y de los trigos; cuando recorriamos esas tierras y veíamos esas gentes, las sabíamos torturadas por pequeños caciques, olvidadas por todos los grupos y divididas, envenenadas por predicaciones tortuosas, teníamos que pensar en todo ese pueblo lo que él mismo contaba del Cid al verle errar por los campos de Castilla, desterrado de Burgos: "¡Dios, que buen vasallo si oviera buen señor!"

Eso veníamos a encontrar nosotros en el Movimiento que empieza en este día: ese legítimo señor de España; pero un señor como el de San Francisco de Borja, un señor que no se nos muera. Y para que no se nos muera ha de ser un señor que no sea al propio tiempo esclavo de un interés de grupo ni de un interés de clase.

El partido de hoy, o más bien el antipartido, no es de derechas ni de izquierdas

EL Movimiento de hoy, que no es de un partido, sino que es un Movimiento, casi podríamos decir un antipartido, deja de ser desde ahora, no es de derechas ni de izquierdas. Porque, en el fondo, la derecha es la aspiración a mantener una organización económica, aunque sea injusta, y la izquierda es, en el fondo, el deseo de subvertir una organización económica, aunque al subvertirla se arrastren muchas cosas buenas. Esto se decora en unos y otros con una serie de consideraciones espirituales. Sepan todos los que nos escuchan de buena fe que esas consideraciones espirituales caben todas en nuestro Movimiento; pero que nuestro Movimiento por nada parará sus destinos al interés de grupo o al interés de clase, que hay bajo la división superficial de derechas y de izquierdas.

La Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte

LA Patria es una unidad total en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte y del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis trascendente, una síntesis indivisible, con fines propios que cumplir; y nosotros lo que queremos es que el Movimiento de este día y el Estado que cree sea el instrumento eficaz, autorizado, al servicio de esa unidad indiscutible, de esa unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama Patria.

Que todos los pueblos de España se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destino

Y por eso ya tenemos el motor de nuestros actos futuros y de nuestra conducta presente, porque nosotros seríamos un partido más si viniéramos a anunciar un programa y soluciones concretas. Esos programas tienen la ventaja de que nunca se cumplen; en cambio, cuando se tiene un sentido permanente ante la Historia y ante la vida, ese propio sentido nos da las soluciones ante lo concreto, como el amor nos dice en qué casos debemos reñir y en qué casos nos debemos abrazar, sin que un verdadero amor tenga un mínimo programa de abrazo y de riña.

He aquí lo que exige nuestro sentido total de la Patria y del Estado que ha de servirle: que todos los pueblos de España, por diversos que sean, se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destino; que desaparezcan los partidos políticos. Nadie ha nacido nunca miembro de un partido político; en cambio, nacemos todos miembros de una familia, somos todos vecinos de un municipio, nos afanamos todos en el ejercicio de un trabajo. Pues si esas son nuestras unidades naturales, y la familia, y el municipio, y la corporación es en lo que de veras vivimos, ¿para qué necesitamos del instrumento intermedio y pernicioso de los

(Continúa en sexta página)



Notas para el concepto de la Patria en José Antonio

Por JOSE AGUILAR



"La Patria es una síntesis trascendente, una síntesis indivisible, con fines propios que cumplir."

JOSE ANTONIO

PARA la mente clásica de nuestro capitán fundador, nada era tan claro, en el juego de sus ideas, como la repulsión al romanticismo nacionalista. En las líneas maestras de su concepto de España no había ni el más mínimo asomo de entrega a la blandura sensual, paisajista y telúrica, ni al sentimentalismo historicista, retórico y grandilocuente. Ya desde el arranque de su maravillosa carrera política, en ese albor de tragedia e ilusión que era la puesta en marcha de la angustia española para un fin trascendente, José Antonio entendió siempre —con líneas de mármol— a España como una empresa. De ahí aquellas despegadas palabras, que son como una inyección permanente contra todos los charlatanes de la canción y la danza en confabulación con la geografía turística: "Si el patriotismo fuera la ternura afectiva, no sería el mejor de los humanos amores. Los hombres cederían en patriotismo a las plantas, que les ganan en apego a la tierra."

Por otro lado, su antiliberalismo, en cuanto representaba anarquizante dispersión de la voluntad de la Historia, le ponía frente a la idea renana de la nación. "España —escribió— es irrevocable". Los españoles podrán decidir acerca de cosas secundarias; pero acerca de la esencia misma de España no tienen nada que decidir. España no es "nuestra" como objeto patrimonial: nuestra generación no

es dueña absoluta de España: la ha recibido del esfuerzo de generaciones y generaciones anteriores y ha de entregarla, como depósito sagrado, a las que la sucedan."

¿De qué modo ponía fronteras a la llama! En su inmensa pasión histórica por la empresa española, en su sueño de ejercicio del destino universal de nuestra Patria, José Antonio, al encararse con la realidad política de los escombros de un pueblo, decía: "Nosotros amamos a España porque no nos gusta. Los que aman a su Patria porque les gusta, la aman con una voluntad de contacto, la aman física, sensualmente. Nosotros la amamos con una voluntad de perfección. Nosotros no amamos a esta ruina, a esta decadencia de nuestra España física de ahora. Nosotros amamos a la eterna e inmovible metafísica de España."

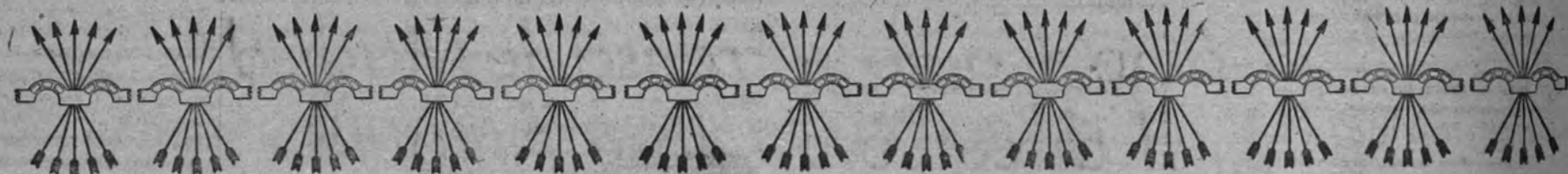
Difícil es encontrar texto de un político en el que la belleza llegue a tan alto grado y en el que la nobleza del concepto desampare de un modo tan absoluto a las fórmulas tácticas de halago popular. Y es que José Antonio repetía, con claridad de arquitecto de siglos, que el patriotismo "tiene que clavar sus puntales, no en lo sensible, sino en lo intelectual". Claro es que su voluntad de acción, de capitán en ejercicio de su capitania, le hacía centrar instantáneamente las razones actuantes del patriotismo y decir que "no quedará en árido producto intelectual". Porque en su entendimiento de la nación como empresa, la invasión de luz de su realismo le llevaba a las más escuetas proposiciones activas. Así, aquella tremenda afirmación de la personalidad frente al mundo: "En la convivencia con los hombres, soy el que no es ninguno de los otros. En la convivencia universal, es cada nación lo que no son las otras. Por eso las naciones se determinan desde fuera; se las co-

noce desde los contornos en que cumplen un propio, universal destino." He aquí el arranque ambicioso de la política internacional de la Falange, planteada en aquellas horas tristes en que vivíamos sin voz y sin presencia, con las espaldas de Europa vueltas sobre nuestros desolados paisajes nacionales, mientras todas las traiciones movían la rueda de viento de la fragmentación española.

Con todas estas razones José Antonio quería "hacer del patriotismo, no un vago sentimiento que cualquier veleidad marchita, sino una verdad tan inmovible como las verdaderas matemáticas". Y dejar el opio de los comodines retrospectivos o de las satisfacciones zarzueleras. "España, desde que existe, es y será siempre un quehacer", clamó desde aquel sepulcro de la ilusión que fué el Parlamento. Y para llenar con una generación ese quehacer de España, puso manos a la obra. Y de ese quehacer formó parte el hallazgo limpio, absoluto, de esa definición de mármol y de sangre, de Historia y de escuela, que la Falange clavó en el eje de su existencia: "España es una unidad de destino en lo universal."

(Y antes de terminar, un paréntesis. Ya sé que la mente clásica de nuestro capitán fundador no hubiese permitido esta licencia de lamentación y nostalgia. Pero al recordarle en aquella salida fundacional, bien podemos repetir, con todo el dolor de España hecho carne y sangre de sacrificio, los dos versos finales de aquel romance del prisionero, que parece canción de un cuerpo dolorido:

"matóme un balletero:
¡dele Dios mal galardón!")



Discurso fundacional de la Falange

(Viene de quinta página)

partidos políticos, que para unimos en grupos artificiales empiezan por desunirnos en nuestras realidades auténticas?

Sébase desde ahora que no debe haber convidados ni zánganos

QUEREMOS menos palabrería liberal y más respeto a la libertad profunda del hombre. Porque sólo se respeta la libertad del hombre cuando se le estima, como nosotros le estimamos, portador de valores eternos; cuando se le estima en envoltura corporal de un alma que es capaz de salvarse y condenarse. Sólo cuando al hombre se le considera así se puede decir que se respetará de veras su libertad, y más todavía si esa libertad se conjuga, como nosotros pretendemos, en un sistema de autoridad, y de jerarquía, y de orden.

Queremos que todos se sientan miembros de una comunidad seria y completa; es decir, que las funciones que realizan son muchas: unos, con el trabajo manual; otros, con el trabajo del espíritu; algunos, con un magisterio de costumbres y de refinamientos. Pero en comunidad tal como la que nosotros apetecemos. Sébase desde ahora que no debe haber convidados ni debe haber zánganos.

Queremos que no se canten derechos individuales de los que no pueden cumplirse nunca en casa de los familiares, sino que se dé a todo hombre, a todo miembro de la comunidad política, por el hecho de serlo, la manera de ganarse una vida humana, justa y libre.

Queremos que el espíritu religioso, cla-

ve de los mejores actos de nuestra Historia, sea respetado y amparado como se merece, sin que por esto el Estado se inmiscuya en funciones que no le son propias ni comparta—como lo hacia tal vez con otros intereses que los de la verdadera Religión—funciones que le corresponde realizar por sí mismo.

Queremos que España recobre el sentido universal de su cultura y de su Historia

QUEREMOS que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y de su Historia. Y queremos, por último, que si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos detengamos ante la violencia. Porque, ¿quién ha dicho, al hablar de "todo menos la violencia", que la suprema jerarquía de los valores morales reside en la amabilidad? ¿Quién ha dicho que cuando insultan a nuestros sentimientos, antes que reaccionar como hombres, estamos obligados a ser amables? Bien está, sí, la dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la Justicia o a la Patria.

Esto es lo que pensamos nosotros del Estado futuro que hemos de afanarnos en edificar.

Sentido ascético y militar de la vida

PERO nuestro Movimiento no estaría del todo entendido si se probara que es una manera de pensar tan sólo; no es una manera de pensar: es una manera de ser.

No debemos proponernos sólo la cons-

trucción, la arquitectura política. Tenemos que adoptar ante la vida entera, y en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda y completa. Esa actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio, sentido ascético y militar de la vida. Así, pues, no imagine nadie que aquí se recluta para ofrecer prebendas; no imagine nadie que aquí nos reunimos para defender privilegios. Yo quisiera que este micrófono que tengo delante llevara mi voz hasta los últimos rincones de los hogares obreros para decirles: Sí, nosotros llevamos corbata; sí, de nosotros podéis decir que somos señoritos. Pero traemos el espíritu de lucha precisamente por aquello que no nos interesa como señoritos: venimos a luchar porque a muchas de nuestras clases se les impongan sacrificios duros y justos, y venimos a luchar porque un Estado totalitario alcance con sus bienes lo mismo a los poderosos que a los humildes. Y así somos, porque así lo fueron siempre en la Historia los señoritos de España, y así lograron alcanzar la jerarquía de señores, porque en las tierras lejanas y en nuestra Patria misma supieron arrostrar la muerte y cargar con las misiones más duras por aquello que precisamente como a tales señoritos no les importaba nada.

Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo y en lo alto las estrellas

Y A creo que está alzada la bandera. Ahora vamos a defenderla alegremente, poéticamente. Porque hay algunos que frente a la marcha de la revolución

creen que para aunar voluntades conviene ofrecer las soluciones más tibias; creen que se debe ocultar en la propaganda todo lo que puede despertar una emoción o señalar una actitud enérgica y extrema. ¡Qué equivocación! A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar frente a la poesía que destruye la poesía que promete!

En un movimiento poético, nosotros levantaremos este fervoroso afán de España; nosotros nos sacrificaremos, nosotros renunciaremos y de nosotros será el triunfo, triunfo que (para qué os lo he de decir) no vamos a lograr en las elecciones próximas. En estas elecciones votad todo lo que os parezca menos malo.

Pero no saldrá de ahí nuestra España, ni está ahí nuestro marco. Eso es una atmósfera turbia, ya cansada, como de taberna al final de una noche crapulosa. No está ahí nuestro sitio. Yo creo, sí, que soy candidato; pero lo soy sin fe y sin respeto.

Y esto lo digo ahora, cuando ello puede hacer que se me retraigan todos los votos. No me importa nada. Nosotros no vamos a ir a disputar de habituales los restos resabridos de un banquete sucio. Nuestro sitio está fuera, aunque tal vez transitemos de paso por el otro. Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo y en lo alto las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros, fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura. Ya sentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas.

LOS PERIODISTAS EN LA FUNDACION DE LA FALANGE

Mañana del 29 de Octubre de 1933

FUE una mañana inolvidable. La sala del teatro de la Comedia se abarrotó de tal modo que no bastaron las localidades, ni los pasillos, ni el vestíbulo; más allá de las puertas, en plena calle del Príncipe, sobre la que caía una lluvia menuda y fría, se agolpó todavía la multitud para escuchar a Primo de Rivera. Porque entonces no era aún José Antonio; era nada más que Primo de Rivera.

Yo, aunque periodista, no fui como tal. Aproveché esta circunstancia para conseguir un buen puesto. Y lo logré. Ocupé, junto con Ismael Herráiz y Alberto Fernández de Salamanca (redactores, como yo, de la agencia Logos y "El Debate"), y algún otro compañero de la Prensa, una de las mesas dispuestas en el escenario para los periodistas.

El ambiente de la sala y de la calle estaba cargado de presagios de violencia. Se sabía positivamente que en algún momento, bien en la sala o en la calle, habría choques sangrientos con los socialistas y comunistas. Los que allí estaban lo sabían y, sabiéndolo, fueron, dispuestos a todo.

Los discursos primeros de Ruiz de Alda y Valdecasas pusieron de manifiesto que la gente joven concentrada en aquel acto no estaba para bromas.

Y se levantó a hablar José Antonio. Brazo en alto avanzó hacia el proscenio. La sala estalló en aplausos, como trallazos secos y vigorosos.

"Nada de un párrafo de gracias. Escuetamente, gracias, como corresponde al laicismo militar de nuestro estilo."

Estas fueron sus primeras palabras para agradecer las ovaciones y los vítores.

Y éstas fueron las únicas que nosotros, los tres camaradas periodistas de Logos y "El Debate", consignamos en nuestras cuartillas. Desde este momento, ganado de manera absoluta todo nuestro ser, no tuvimos más que ojos y oídos para ver y oír las frases, cortadas, claras y contundentes, de José Antonio.

AQUEL MITIN DE LA COMEDIA...

EL mitin de la Comedia! Siete años han transcurrido desde aquella histórica fecha. Siete años sólo, y cuántos hechos de resonancia acaecidos hasta el momento presente.

Aquel 29 de octubre de 1933 presentaba una España cada vez más próxima al derrocamiento revolucionario, en vísperas de unas elecciones de incierto resultado. Mientras el vital problema político, de vida o muerte para el porvenir patrio, no se resolviese, la nación sufría, en lenta y agotadora agonía, los embates cada vez más fuertes del avanzador extremismo.

Y para evitar el cada vez más palpable peligro, aquella mañana dominical sonaron, recias y firmes, las voces de García Valdecasas, Ruiz de Alda y José Antonio. Nada más que esto: José Antonio. Porque al invocar el nombre, los adjetivos sobran.

Para oír la voz de la nueva España se reunió un público heterogéneo, curioso al principio, emocionado después. En él, pensadores de estirpe, oradores de altos vuelos, catedráticos... Y políticos...; pero pocos. Destacaba entre ellos la figura simpática del viejo en años, pero siempre joven luchador cuando se trataba de poner en lo más alto el sacrosanto nombre de España, que años más tarde, en plena ola revolucionaria, tuvo que dejar en las garras de la fiera lo más señero de

nio. Llorábamos de emoción, vibrábamos y enrojecíamos al sentir en lo más profundo de nuestra alma cómo removía nuestros mejores anhelos. Oíamos hablar por primera vez de una España grande, unida y libre, a la que nosotros no sólo debíamos aspirar, sino hacerla realidad.

En una palabra: que electrizados y abstraídos de todo lo que no fuera aquello, pasó el tiempo, terminó el discurso, y nosotros, periodistas además de jóvenes españoles, no tomamos una sola nota.

Al terminar rojas las manos de aplaudir, roncadas las gargantas de gritar, nos miramos los tres con los ojos velados por las lágrimas.

—Yo no he tomado una línea...

—Ni yo...

—Y yo, tampoco...

Salimos a la calle. Seguía lloviendo. Hubo disparos rojos, pero no quedaron sin réplica. La Falange empezó a actuar en la calle contestando con las mismas armas. Más adelante diría José Antonio: "Frente a la dialéctica de las pistolas asesinas no cabe más lenguaje que los disparos de nuestras pistolas."

Desde aquel día memorable los matones a sueldo del marxismo internacional encontraron su camino cortado por una Falange de muchachos españoles.

Santos ALCOCER

No tomé ni una nota

POCOS fuimos los periodistas que aquel 29 de octubre asistimos al acto de la Comedia. Aquella inusual multitud—valga la paradoja—de la burguesía española, que acompañó siempre las actividades de José Antonio, no podía quedar excluida de aquellos periódicos que representaban a los mencionados sectores. Los que allí estábamos, más que en cumplimiento del deber, habíamos acudido atraídos por una especie de presentimiento, no exento de curiosidad. Iba a levantar una bandera un hombre joven e impetuoso, que había sabido librarse de los cauces fáciles que le brindaba su apellido. Un hombre, en fin, que no perdía el tiempo en calificar más o menos duramente a los marxistas, sino que les derrotaba con el valor de sus jóvenes escuadras.

Habían hablado ya Valdecasas y Ruiz de Alda. Y comenzó José Antonio... Y a partir de este momento, yo ya no puedo daros una impresión de aquel ambiente, porque mi curiosidad periodística, obligada a permanecer atenta a todos los matices, fué absorbida por la emoción poética de aquellas palabras. Sólo os diré que los rostros estaban alegres y, sin embargo, José Antonio nos hablaba de cosas tristes. De la Patria hundida entre egoísmos e incomprendimientos, de la ineficacia de los Poderes Públicos, de la falta de una misión común que uniere a todos los españoles. Pero luego llegó el himno triunfal de la esperanza: unidad de destino para los pueblos de España, desaparición de partidos y banderías, derecho al trabajo.

Aquella muchedumbre no pudo aplaudir. Fué un clamor creciente lo que se oyó en el teatro. Brazos en alto y lágrimas en los ojos. Mis cuartillas estaban en blanco.

Alberto F. DE SALAMANCA

RECUERDOS DE UN PERIODISTA

EL día 28 de octubre de 1933 estubo José Antonio en "La Nación" y fui llamado al despacho de mi inolvidable director, D. Manuel Delgado Barreto. Ambos me designaron para acudir al siguiente día al teatro de la Comedia para hacer, desde el escenario, la información de aquel acto. Y, naturalmente, al día siguiente fui.

Mi primera impresión del acto de la Comedia fué desconsoladora. En el escenario (lateral izquierda del actor, como se dice en las comedias) se habían colocado dos grandes mesas para la Prensa. En cada una de ellas pudimos habernos colocado holgadamente por lo menos, ocho periodistas. Sin embargo, entre las dos se podían contar los periodistas con los dedos de una mano... y todavía sobraban tres dedos. Sólo recuerdo la presencia de mi compañero Borrás Vidalia, representando a la Agencia Mencheta, quien, conmigo, laboró en la impropia tarea de tomar los discursos, sin que ninguno de los dos supiéramos taquígrafía. Porque tampoco fueron taquígrafos.

Entre la multitud que llenaba la sala de la Comedia había algunos periodistas, cuyos nombres no recuerdo. Después, la impresión fué magnífica. Todo se desarrolló en un ambiente de sano entusiasmo. Era algo nuevo lo que presenciábamos aquel día; sonaban de distinta manera los aplausos de aquel mitin, y, sobre todo, una emoción indescriptible se apoderó de todos los corazones cuando José Antonio, brazo en alto, dió por tres veces su grito de: ¡Arriba España!, y los concurrentes, puestos en pie y también brazo en alto, le contestaron en unánime clamor.

El acto de la mañana del día 29 tuvo una continuación en la tarde de aquel día. Desde las cuatro de la tarde hasta las once de la noche estuvimos reunidos, en el despacho que José Antonio tenía en la calle de Alcalá Galiano, los tres oradores de la mañana, el camarada Cuenda, secretario de José Antonio, y el que esto escribe. Con las notas tomadas por mí se fueron reconstruyendo los discursos, que yo me llevé para darlos a la imprenta, tan pronto como se inició la jornada del lunes 30. Se enviaron galeras de los discursos a todos los periódicos de Madrid; la mayor parte de ellos hicieron caso omiso del acto, y de esta manera sencilla se hizo a la luz el "partido anti-político", como lo designó José Antonio en la Comedia, que sabe crear una auténtica revolución en los fundamentos básicos del Estado español.

Luis MUÑOZ LORENTE

Cómo acogió la Prensa de Madrid el discurso de José Antonio



pareció uno más en aquel inmenso mar de mítines electorales, si le dió el decoro que se merecía el Movimiento y el Partido que en aquellos instantes nacía.

"El Debate", mantenedor de la propaganda electoral de la C. E. D. A., hizo una reseña breve—poco excedió de una columna—y objetiva, mas sin comentar el discurso. Las "notas" del día estuvieron dedicadas a problemas interiores y exteriores, de mucha menos trascendencia. "El Socialista" enmudeció. "El Sol" afirmaba, mentirosamente, que se habían producido desórdenes, carreras y tiros. La fantasía del reportero convirtió en una batalla campal lo que nunca excedió de unas algaradas sin importancia.

Falta por enjuiciar el número de "La Nación" correspondiente al lunes 30 de octubre de 1933. Toda la primera página, y otras dos interiores, estuvieron dedicadas íntegramente al discurso de José Antonio, cuya fotografía ocupaba el centro de la plana principal del diario! Ningún otro periódico español realizó un acto de comprensión semejante. Aquella valentía costó a "La Nación" un aumento en los constantes odios de las gentes de izquierda, y falta por saber hasta qué punto influyó en el incendio de sus talleres el haber publicado el discurso del Fundador de la Falange.

"El Sol", cuyas mentiras no podremos olvidar jamás, dedicó al discurso del teatro de la Comedia uno de sus más melifluros y malintencionados artículos. Se titulaba "Un movimiento poético", y entre otras cosas decía las siguientes:

"Todos los ataques fueron a parar contra el Estado liberal, como si esta

frialidad de los diarios era demostrativa, no de la frialdad de la opinión, que llegó a interesarse enormemente con el movimiento "fascista" español, sino de la incompreensión de una Prensa que, o servía intereses de partido, o sólo se interesaba por algunos grupitos que lograban inspirar simpatías a sus Consejos administrativos.

En medio de aquella charca periodística —exceptuemos "La Nación", "A B C" y pocos otros—nadie pareció enterarse de lo que José Antonio había afirmado en su discurso. Todo cuanto nuestro jefe nacional afirmó sobre nuevas formas políticas, anulación del socialismo, justicia social y

pan para todos, sonó a hueco en los cerebros de los inductores de casi todos los diarios madrileños. Curioso sería hoy saber los nombres de los que escribieron en los días subsiguientes sucios comentarios sobre el discurso de Primo de Rivera. El reportaje imaginativo de "El Liberal", donde se ofrecían en nombre de la Falange "campos de concentración para los obreros", fué, sin duda, inspirado y escrito por cualquiera de los cretinos que redactaban aquella sucia hoja pornográfica.

"A B C" dedicó al discurso de José Antonio un prudencial espacio, y si no supo comprender toda la trascendencia del acto, que

Si eres falangista, pon en tus cartillas el "Sello José Antonio"; pide en tus compras el "Sello José Antonio."

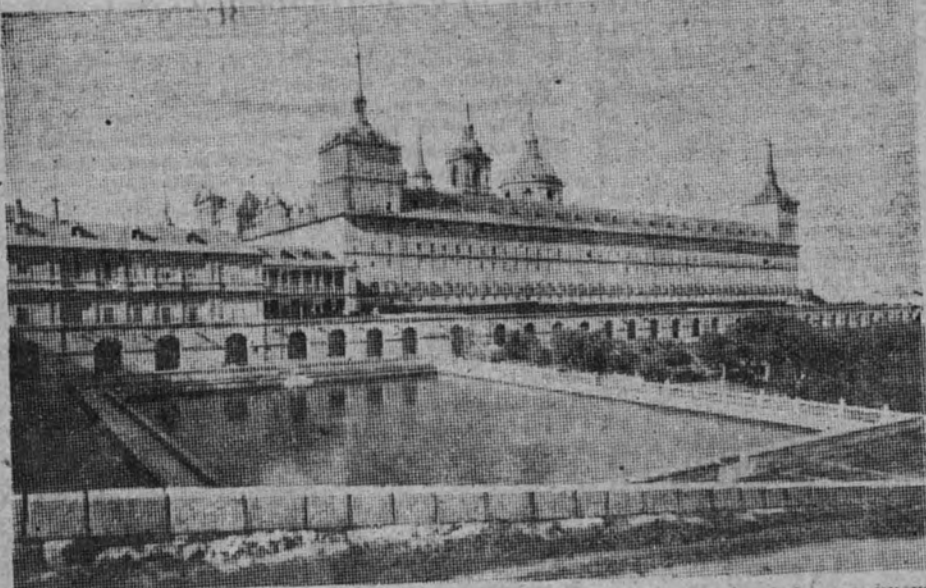
creación europea, a que vino a parar una magnífica tradición espiritual de muchos siglos, fuese la cosa más despreciable del mundo. Es muy difícil, o por lo menos muy problemático, que otra fórmula pueda dar a los pueblos las mismas ventajas que el Estado liberal. Opuestos al fascismo en todos sus aspectos y modos, rechazamos la manifestación del teatro de la Comedia. Lo falso siempre repugna, cualquiera que sea la cosa falsificada."

El "feliz" autor del editorial pensaba también que el falangismo español nunca pasaría de ser una capillita literaria. Hacía notar que nacían los fascismos en países "desesperados por guerras y crisis económicas", y todo el artículo resumaba una miel que tuvo que parecer hieles a nuestros camaradas de entonces.

Mas con silencios, con sólo el apoyo total de "La Nación", y con el desprecio de los que no se atrevieron a olvidarnos, el discurso del teatro de la Comedia resonó en toda España como una inmensa llamada. Las fuerzas de la Falange estaban en pie, y para mantenerse firmes no necesitaban de las excitaciones de la Prensa. Ni se dejaban asustar por los comentarios adversos de unos diarios liberales que sólo veían el inmediato panorama electoral como un gigantesco torneo, en el que periódicamente tendrían que decidirse los destinos de España.

José Antonio en El Escorial

Por ROMAN ESCOHOTADO



A la que visita en este Monasterio las pobres habitaciones en que vivió y murió el mayor contrarrevolucionario de la Historia le muestran, los que están en el secreto sin saberlo, una piedra oscura colocada en un trípode de hierro. El símbolo final de El Escorial es éste: piedra viva.

Más esta piedra se supera a sí misma y asciende misteriosamente a espacios de las almas. Pocas así, con alas milagrosas, por el mundo adelante. Esta piedra, sostenida, colgada en el trípode de hierro negro y frío, inmóvil en el aire con paisaje de historia, está embrujada. Es una piedra imán.

Así, en su trípode de hierro, la miraba aquel Rey que, como ningún otro, defendiendo el pasado, preparó el porvenir para su pueblo. La piedra imán explica toda una metafísica de España. Y su vuelo parado—hasta su forma y su color oscuro—recuerda un corazón. Está en Alba de Tormes, clavado en una aguja, silencioso y flotante como con alas fieles que lo tengan, con la sangre parada. Casi madera antigua con carcoma, el corazón dormido de la Santa española piedra imán es también.

Más no es éste el secreto. Hubo un libro gigante, un libro portentoso, en el que el mundo cabe todo entero, producto de la mente pensativa más poderosa y clara que ha nacido. Un mal día el libro ardió por fuera—que por dentro ya ardía—, y por el llamear aquel, vena de lumbres, le vino a España su mejor grandeza. Un fraile ardiente, un fraile todo en llamas, que ha quemado los bosques de Germania y partido la Tierra en dos mitades, da a la hoguera la "Summa Theologica". La síntesis pensante que unía el mundo antiguo con el mundo moderno se perdía. Pero este grande occidental, cuyo reinado llaman los necios "tenebrosos", tenía siempre delante su piedra imán, que no atrae sino verdades absolutas. Dios, el Imperio, el Hombre; he ahí la metafísica de España. Con ella se salvó el Catolicismo en la más ardorosa—humana—llamas de las horas del Diabolo. Nos salvamos nosotros. Para que no se olvide—no para otras cosas que se cuentan—existe El Escorial.

Quien podía decirlo ha llamado después a El Escorial "piedra de parangón de José Antonio". Cuando el Fundador crea la Falange nadie casi le escucha—sin mengua de su voz, la más hermosa de todas las oídas—; unos pocos le siguen, y aun entre ellos los más perciben solamente la belleza. Pero el imán, tirando de su sangre, llamando a los metales, las espadas, las flechas de su sangre, está allí. ¿Cómo pudo dudarse? Los días lo descubren, como siempre. Dios está tras el tiempo. José Antonio sólo tiene un destino ya cumplido. El destino es-

pañol y católico más grande de su siglo. La anchura de su piedra de su tumba nos trae a la memoria un recuerdo dormido. Recuerdo de un olor cernido, antiguo, grave, de unas secas coronas de laurel mojadas por la lluvia, sentido hace ya tiempo, en la noche de Burgos, junto a la catedral, donde su nombre, en la pared desnuda, mezcla rojos y negros con el gris de la piedra centenaria. Era también la hora de Dios, Imperio y Hombre. Inmortal metafísica española. José Antonio está aquí, en el lecho mortuorio más hermoso que cabe entre nosotros. El había nacido para tornarse piedra.

LOS ESPECTADORES DE JOSE ANTONIO

Por SAMUEL ROS

HAY quien tiene la desgracia de ser espectador, y todo el trabajo—de vida o de muerte—que se realiza en España desde la fundación de la Falange, consiste en el entendimiento de esa desgracia y en la voluntad de vencerla.

Espectadores de José Antonio se sintieron los dos bandos de derechas e izquierdas, cuando él los reclamó a la tarea común de protagonistas de la Historia. Espectadores elegantes y aburridos que volvían la espalda al drama y desviaban los ojos de quienes en él tenían que sucumbir, o espectadores zafios y rencorosos que interrumpían la acción y amenazaban a quienes la servían.

Mucho de lo que ha llovido en el mundo desde la fecha fundacional es lluvia de José Antonio, y es lástima que los mejores beneficios de esa lluvia haya tenido que emplearlos España en lo más elemental de la vida física y de la continuidad histórica. Así fué, por culpa de los espectadores, elegantes o resentidos, hasta el 18 de julio del 36; pero como ha llovido mucho desde entonces y la lluvia ha mojado a muchos en heroicidad y a otros en castigo, y transformó a las clases, primero en vencedores y derrotados, y después a todos, bajo la dirección del Caudillo, en españoles del servicio del destino común y superior de España, el futuro de José Antonio ha de

librarse de espectadores de toda condición.

Ni hacen falta, ni pueden continuar los espectadores inocentes de insignia sin raíz y de símbolo sin entendimiento; ni pueden faltar, ni será larga la continuidad de los espectadores de mala intención, sin raíz para otras insignias y sin entendimiento, para ningún símbolo. Quienes mejor sirven hoy a José Antonio son quienes menos se paran a contemplar su muerte. El dolor que le dieron los que fueron espectadores de su vida no deben renovar los que, por fidelidad, corren el riesgo de convertirse en espectadores de su muerte.

No, el alma y el pensamiento de la Falange deben inventar y renovar cada día a su primer Jefe Nacional, porque sólo así puede la Falange comprender a Europa en guerra, al mundo que se transforma y el servicio a España. A esta España libre ya de su condición de espectadora y en donde sólo cabe un destino compartido que salve a sus clases de aquella triste condición de ser espectadores unos de otros, de las glorias o de las miserias ajenas.

Si los españoles fueron espectadores de la vida de José Antonio no lo serán de su futuro, porque el Caudillo vuelve al revés el verso árabe y José Antonio puede decir desde su eterno puesto: "Todo me ha fallado menos la muerte"... Y porque mucho ha llovido el mundo y mucho de esa lluvia se le debe y se le deberá.

La Falange y la campesinidad

Por MAXIMIANO GARCIA VENERO

EL 29 de octubre del año 1933 comienza en la urbe la historia de la Falange. Meses después, establecida la trascendental fusión con las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, el Movimiento amplió sus posibilidades—su historia, por tanto—acudiendo a las fábricas y a las minas. La original forma minoritaria, creadora, fundadora, ensanchándose, procurando la intervención directa y revolucionaria en la vida del país. La doctrina quedaba suficientemente definida. La bandera poética se convertía también en bandera de Milicia política.

En Cataluña, Vasconia y Asturias, el Movimiento ganaba dimensiones políticas, porque interesaba a fuerzas que habían sido ajenas u hostiles al acto de la Comedia. Así empezó la Falange a convertirse en un elemento de futuro poder estatal.

Este proceso de formación lo determinaba inmediatamente el fracaso de la segunda República, que descubría cómo una revolución se ahogaba y carecía de posibilidades de estabilidad y permanencia si no acertaba a insertarse en la totalidad del ser nacional. La cuna de la República fué urbana, y sus númenes, los de la ciudad moderna y proletarizada. El sistema electoral adoptado fué consecuente con el fetichismo de las urbes profesado por republicanos y socialistas. El procedimiento de las circunscripciones, creador de la mayoría en las Constituyentes, delató que la revolución del 14 de abril establecía una frontera política entre la ciudad y el campo.

De igual modo sucedió en la Francia de la Convención y en el octubre bolchevique. Pero la más profunda Revolución española, aquella que en el siglo XV nos depuró la unidad nacional, inició su obra proyectándose simultáneamente a los burgos y a los campos; concernía así a la totalidad del ser español.

La misión de nuestro Movimiento era dar sustancia revolucionaria a una falange de hombres españoles, acordados en sus móviles y disciplina y capaces de suscitar la unificación de las masas nacionales. Nació la empresa en la ciudad, que pocas veces como aquel día ha sido tan fiel a su estirpe aristotélica. Pudo surgir, del mismo modo, en la mina o en el campo, pues José Antonio habría revelado su genio en cualquier medio social.

Llegó en breve espacio de tiempo el gran hecho político de la Falange, posterior

en pocas semanas al nacimiento de la Central Obrera Nacional Sindicalista. El Movimiento franqueaba la frontera que la política española había establecido entre la ciudad y el campo. La Falange atribuía al campesino una categoría humana y española y un valor decisivo: par al hombre de la ciudad, en el futuro nacional.

Los partidos políticos habían pretendido—el socialismo entre otros—atraer a la campesinidad a una concepción urbana y deshumanada de la existencia, de la economía y del régimen político. La empresa difícil—de rango sustantivamente falangista—era unir al campesino con el hombre de la ciudad, romper un bárbaro antagonismo y establecer los fundamentos solidarios y permanentes de una grande y decisiva política.

La gestión falangista en el campo fué asumida directamente por José Antonio. En Toledo, Aragón, Extremadura, Santander y Galicia nacían—existían grupos incorporados por la fusión jonsista en el reino de León—Falanges de claro sentido campesino. Los estudiantes, los obreros y los intelectuales de las ciudades habían constituido el elemento primerizo. Las Falanges del campo ensancharon el Movimiento, de-

parándole la fuerza rural indispensable a los fines revolucionarios. La Falange podía salir de la ciudad sin perder su rumbo en el campo. El Fundador estimó cabalmente el sentido de totalidad política que la campesinidad aportaba al Nacional Sindicalismo. En muchos pueblos de España subsiste la huella de su estancia y el eco de su voz.

El valor humano y político del campesino español lo revela el modo absoluto y heroico con que entendieron al Fundador. "Debemos—decía José Antonio—hablarles en el mismo tono que a los hombres de la ciudad. No sintamos el miedo literario de que no nos entiendan." Daba—como siempre—ejemplo, y cualquiera de sus proposiciones, vertida desde una tribuna rural, tenía el mismo rigor dialéctico que poseen las del comicio del 29 de octubre. Sabía que el hombre de nuestro campo es uno de los elementos esenciales de la cultura española.

La ciencia es cosa diferente y está confinada en las ciudades. La Revolución, que ha de ser sostenida inexorablemente por el campo, llevará la ciencia a los ámbitos de la campesinidad. Por esta y otras empresas del mismo volumen la Falange nació en la ciudad y rompió las fronteras que la separaban del campo.



Desde una tribuna rural, al aire y al sol de España, en el pueblo toledano de Madrides, José Antonio habló a la multitud campesina.



Por las tierras manchegas las mujeres y los hombres del país de nuestro eterno señor D. Quijote levantan el brazo y juran así su fe en la Falange. El pensamiento y la palabra de José Antonio dan a España esta cosecha de voluntades y pasiones que nadie, hasta ahora, había recogido en la Nación.

Cruces de los caídos en los campos de España

Por José Antonio PEREZ TORREBLANCA

ES práctica buena y estimulante recordar en las proximidades de noviembre, junto a las cruces mojadas por la lluvia, aquellas otras cruces de principios de mayo coronadas de rosas frescas, ante cuya presencia nadie puede sentir la tentación de llorar. Había una Cruz pesada, de recia y antigua madera de olivo, que por Semana Santa, sobre los hombros de una imagen del Nazareno, parecía quedar humanamente penetrada por la angustia de la Pasión y se abría como en trasudores de agonía. Y al poco tiempo ella misma era la Cruz de Mayo, y cuando todavía le quedaba olor del laurel de Jueves Santo, ya estaba en la puerta de la ermita andaluza presidiendo los gozos de las gentes alegres y cristianas, que entonces eran—ellas también—unas y las mismas.

Debemos, sobre todo, traer esta memoria delante de las cruces de nuestros caídos, porque si toda cruz tiene en la disposición esencial de su arquitectura y en la advertencia espiritual de su simbolismo aquella fisonomía invariable que siempre enloqueció a sus

dera que aquella Cruz, y por eso están más en su ser coronadas de flores que presidiendo desoladas necrológicas.

No somos mejores porque caigamos en la necromancia típica de algunas cosas populares tomadas de un dramatismo colorista absolutamente embustero. Ni porque estemos muy dispuestos a planir a fecha fija. Ante las cruces, como ante la Cruz, sólo nos cabe la alegre serenidad que José Antonio tuvo siempre delante de la muerte. En realidad, él vivía como si cada instante pudiera ser el último de su vida. Tenía la "presencia de Dios" y la "presencia de la muerte", y ellas no le dieron actitudes pesadas, ni terrores oscuros, ni elegas renunciaciones, sino la pasión activa y la impaciente alegría obradora que exige a la conciencia de los justos la implacable brevedad de los días. En él, el espíritu religioso—lo que llamó "clave de los mejores arcos de nuestra Historia"—estaba alimentado de un júbilo inmenso y profundo. Una vez hablaba de la soberana unidad, "vacía de vida interior", que alcanzó la Roma de Marco Aurelio, y apunta-



acabó de honrar la memoria de un mártir con estas palabras, que dejaron sin aliento a doscientos diputados de la República: "¡Bienaventuradas esas vidas que nos sirven de ejemplo hasta que llega el instante en que la Suprema Providencia dispone que lo que era apenas resplandor se convierta en luz inefable de gloria, y lo que era tarea de todos los días se convierta en inacabable descanso!"

De entonces a esta hora, los caminos de España han quedado jalonados de cruces. Todavía no hace un año que por la ruta de su entierro le salieron al paso centenares de viejos amigos crucificados. Dejando la tierra levantina, donde el mármol y la fantasía gustan de cincelar primores sobre las tumbas, entró la caja portadora de sus huesos en la áspera llanura castellana. Esta es tierra de las cruces de palo, con dos varales secos crucificando al sol. Y cuando pasó por un lugar que llaman Mota del Cuervo, encontró arrodillados a los hombres que un día recogieron sus palabras, bajo una cruz impresionante, adornada de tiestos aldeanos, con lencería de altar, toda ella blanquísima y la "toca" del de Arimatea suspendida entre los sagrados brazos. Era, más que una Cruz de

Descendimiento, más que una cruz de entierro, una impaciente Cruz de Mayo. El la quiso así, y así la dejó sembrada, años antes, en el mismo sitio.

La Cruz de los Caídos ha brotado en todas las villas y ciudades. Hay allí donde se ciñe al muro de la iglesia y donde se recorta sobre las paredes encañadas de una casa de labor. Y hasta la Cruz solitaria que, en un recodo del camino, invoca la presencia de un solo hombre, es para siempre Cruz de los Caídos, porque a su sombra cabe toda la muchedumbre de quienes alcanzaron muerte semejante por Dios y por España. La enorme fuerza unificadora de la sangre congrega en el "¡Presente!" de cada cruz la juventud que supo hallar en un tiempo de blandas conciliaciones su soterrada vena de heroísmo; está aquel camarada de quince años que en la Casa de Socorro cantaba el "Quiero una muerte española...", mientras se le escapaba la vida por los brazos que le agujereaban la espalda. Está muy buena parte de aquella otra juventud prematura que él llamó "cauta, pálida, sonriente", y que una madrugada cualquiera se encontró de súbito frente a la suma violencia que a todos igualó en el último trance del mártir.

rio. Está media generación de aquellos que fatalmente nacieron en una "España para la buena vida" y acabaron cristianamente sus días legándonos una "España para la buena muerte". Y está la inmensa legión de los que se doblaron gloriosamente sobre la tierra calcinada por los combates...

Esas cruces que recuerdan la anécdota espantosa del asesinato se alzan muchas veces en lugares de soledad, donde las cosas de los hombres no han cambiado la fisonomía de la Creación. Como una niebla baja, el tiempo se remansa y aquiesce sobre ellas. Hay el perfil de unas lomas, el espigado distante de una sierra, la mancha gredosa de los secos salpicados de retamas. Así era el mundo cuando ellos cerraron los ojos para siempre. Me he puesto algunas veces junto a la Cruz, mirando el vuelo de las nubes sobre la tierra livida del amanecer y parecía como si el silencio estuviera recogiendo todavía esas últimas palabras—Dios, España, hijos—tantas veces inacabadas entre el ruido de los disparos. La sangre y la carne se secan y se tornan ceniza. El tiempo agosta las

no. El dijo: "Nuestra España se encuentra por los riscos y por los vericuetos; allí la encontraremos nosotros..." "Id al campo, si, Veréis más y mejor cuando tengáis el Estado en él."

Id, pues, a nuestros campos, que son campos de cruces, y pensad si no vale la pena desvivirse cada día para cumplir en ellos el compromiso de una España por la que los Caídos se desvivieron mucho más dolorosamente. Viven allí las cruces en la hermandad de las espigas. Cada mañana les manda Dios el mismo sol; el viento pone en unas y en otras la misma oración y les arranca idéntica espera de nuestras manos artesanas.

No nos piden una España plañidera, ni consienten que pretendamos honrarlas con vacaciones necrológicas. Lo que mandan los muertos, lo que piden las Cruces de los Caídos, es que sepamos cumplir alegremente aquella profecía que él dijo una mañana en el campo, entre los brazos labradores de Carpio del Tajo tendidos hacia el cielo:

"Si morimos y nos sepultan en esta tierra madre de España, queda en vosotros



cosas; pero él permanece fresco y guarda su imagen para quienes quieren pedirle.

Y hay las cruces de los caminos, las de los pozos, las del fondo de los barrancos. Semilla de España, se fueron buscando el surco leja-

la semilla. Y pronto nuestros huesos resacas se sacudirán de alegría y harán nacer flores sobre nuestras tumbas, cuando el paso resuelto de nuestras falanges nutridas nos traiga el buen anuncio de que otra vez tenemos a España."



enemigos, las cruces que enlizan su raíz entre los huesos de nuestros muertos llevan un solo nombre, una sola lección, y ordenan a todos una sola manera de estar ante la vida y ante la muerte. Las cruces de nuestros caídos son de idéntica ma-

ba que el cansancio de los pueblos y de los hombres sólo alcanza remedio completo en el optimismo de la fe cristiana. Su resuelta jovialidad tenía razones originarias que nunca andan lejos de la santidad. En otra ocasión—en noviembre de 1934—



LA BANDERA DE LA

ESTILO OFENSIVO DE LA FALANGE

Por GERARDO SALVADOR MERINO

HOY como ayer, igual que mañana, la Falange levanta claramente su actitud ofensiva frente a aquello que no por estar situado cerca de sus posiciones le es propio.

La Falange, una vez más sola y escotada, se rebela contra todo lo blando y contra todo lo falso, porque nada fué tan claramente expuesto por José Antonio en el acto fundacional como la rebeldía nuestra, frente a lo uno y frente a lo otro. No nos corresponde, pues, una parva actitud de defensa pasiva, sino, en todo caso, la abierta y declarada ofensiva contra lo que entonces fué denunciado, de falsa caducidad.

En lo sindical, que forma —si se lee reflexivamente— el fondo sustancial de aquel discurso de la Comedia, esto que digo antes es aún más cierta verdad que en cualquier otro respecto. Aquel día recogió José Antonio con espíritu creador todo el ímpetu revolucionario que se alentaba en las consignas jonsistas y revalidó para siempre en España la violenta empresa soreliana; afirmaba con ello las bases de nuestro sindicalismo nacional.

Y es ahora, al volver este tormentoso cabo de 1940, cuando importa más reafirmar nuestra primera fe en los modos que nos son propios, ya que desleal o traidor a la doctrina nadie es atrevido a declararse.

¡Sería bueno que a la hora de imponerse al mundo a violentos golpes armados un orden nuevo que se estima por la Falange más justo y, por más justo, más duradero, se creyera a esta renisa a seguir leal a los métodos que proclama su Fundador!

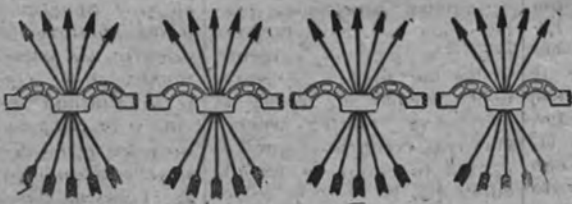
El discurso de José Antonio en el 29 de octubre de 1933 es una proclama revolucionaria para la acción, una arenga capaz de mover sólo a las gentes audaces que se atreven a soportar riesgos difíciles. Y todo el rigor intelectual de éste, como de todos sus discursos, y la finura estilizada al máximo de su retórica, no hace sino avalorar aquel primero y más valioso espíritu de la oración.

Los sindicalistas nacionales saben bien, en todo instante, a lo que están obligados en relación con estos conceptos fundamentales y, por lo tanto, estiman y evalúan cualquier circunstancia como un incidente más en la lucha y confieren a cada posición que se ocupa el valor de un objetivo logrado. Pero en su pretensión de alcanzar metas definitivas, no les enturbia la mirada, ni les entorpece la acción, ni la colaboración fácil de aquellos cuyas maneras no les son propias, ni las dificultades ni los obstáculos que opongan aquellos de quienes ya se descontaba la hostilidad desde el momento inicial.

Si España ha de recobrar resueltamente el sentido universal de su cultura y de su historia, es bien claro que tales cosas no se consiguen con blandas y mediocres componendas, es exigible para ello una permanente tensión en el ataque, se ha de estar siempre dispuesto a emprender la conquista de logros difíciles, para lo cual son precisos graves sacrificios en ocasiones; pero en to-

do caso, la intensidad violenta de la acción no puede menguar ni estimarse válidamente menoscabada por la parvedad de los resultados que se alcanzan. Alenta hoy, como en el primer día, en unos cuantos, el espíritu de disconformidad con lo que nos rodea y pretendemos (porque no nos gusta, pero a él nos sentimos de siempre y para siempre ligados) salvar.

Juegan, por lo tanto, hoy factores idénticos y pesan iguales razones para mantener fundamentalmente la misma actitud con que se emprendió la lucha en 1933, y se advierte a los camaradas que la Falange, definida entonces como una manera de ser, decaerá de su último y más profundo significado en cuanto esta fundamental consigna se olvide, la de que venimos con espíritu de servicio y sacrificio a la vida pública para mantener un Estado de lucha permanente hasta conseguir nuestros últimos objetivos.



LA UNIDAD DE DESTINO

Por ANTONIO TOVAR

TAMBIEN en esto era profética la voz que reclamó la unidad de destino. Como si hubiera previsto estas apocalípticas circunstancias de 1940, en que cada pueblo siente alrededor de sí, como un escalofrío, la sensación de soledad, de peligro, de confianza sólo en sí mismo.

Muchos sentidos tiene esta tremenda consigna de la unidad de destino; pero en estos días quizá ninguno tan actual como esta sensación de isla que envuelve a cada pueblo y que le hace pensar dramáticamente en sus propias fuerzas. La menor fisura en la unidad puede costarle a un país demasiado cara; la menor vacilación en la unanimidad desarma desesperadamente a un pueblo. Nuestra guerra civil ha significado la conquista de la unidad, y nos ha colocado por eso en unas condiciones de seguridad ante un presente tormentoso. Imagínese una España berenguerista o gilroblista, o dominada por Azaña; una España en la que se tolerasen los partidos, las disensiones y los estatutos, y entonces se apreciarán en su valor los millares de héroes caídos y los sacrificios y angustias del presente.

Pero no nos quedaremos en esta glosa a la consigna de unidad en el primero y más sencillo grado. Unidad de destino quiere decir, además, conciencia de unidad de tarea, de unidad de empresa, de unidad de acción. Pues para nada serviría una unidad estática y muerta, unidad en espera de acontecimientos, unidad sin que hacer ni misión.

Contra esto y aquello y la bandera de la ilusión y de la angustia

Por JOSE MARIA ALFARO

COMO se arriaban banderas, había que ponerse al compás conformista de los tiempos. Era mejor denostar lo caído, que auparse sobre la propia ilusión y la propia angustia, para sacar fuerzas de flaqueza y empujar el yerro y recomenzar la marcha.

Con la ceniza del abandono en los labios, retornaban de nuestra última descalabro imperial los restos de un Ejército que había combatido por vez postrera —entre la indiferencia y la traición— por algo más que por poseer físicamente unas tierras remotas. Las sales amargas de las olas antillanas y de los mares de Oriente fueron su único pago. Acá, en la metrópoli que cerraba ciegamente un ciclo de la Historia, todo se diluía en la atmósfera viciada —como de café de la Puerta del Sol de aquellos tristes días— de un indiferentismo egoísta y una mediocridad sin alas.

Los hombres del 98 quisieron recostarse en la blanda voluntad rebañada de un pueblo sin horizontes ni aventuras. Y así aquel barbudo notario, al que llamaban los suyos —¡Dios sabe por qué!— el "león de Graus", inventó la consigna del envilecimiento nacional "echando siete llaves al sepulcro del Cid". No hacía falta proclamar prosopopeicamente ningún programa abstencionista: todo en aquella blanda y desolada vida española era abstención. Claro es que a algunos, más conscientes y avisados, les comenzó a remorder la conciencia. Y para justificarse con ellos mismos en el secreto de sus convicciones últimas inventaron lo de "contra esto y aquello", para dar lanzadas a moro muerto y gastar pólvora en salvas.

Pero la verdad es que en lo único que se caló hasta el fondo del alma española, alumbrándola como a inmenso pozo artesiano nacional, fué en la desilusión. Rampa abajo, un día tras otro, entre abstenciones egoístas y desolaciones incurables, el cataclismo clavó sus garras en el aletargado león de España, que se estaba sobre la piel de toro peninsular, que uno de los más auténticos portavoces de aquel tiempo llamara "el triste rabo de Europa".

Pero el triste rabo, aun sumido en el no ser, de la pérdida de rumbos totales, estaba todavía sin desollar. Para ello, entre la monotonía de las horas chatas, llegó la República con el agrio cuchillo del resentimiento entre los dientes. Se había botado la nave de la dispersión, y el escéptico derrotismo del 98 se consagraba como Estado para representar la apoteosis de la disolución española.

Y entonces fué, ya entre luminarias de destrucción y secesionismos sin horizonte, cuando José Antonio plantó, sobre los escombros de tres siglos, la bandera de la ilusión y de la angustia, clamando por el retorno de una reverdecida primavera de España. Y entonces si que fué verdad, chorreante de sangre y a punta de pistola lo de "contra esto y aquello". Porque para levantar la limpia y clásica arquitectura de la empresa permanente y universal de nuestra Patria había que tajarse hondo. Los largos túneles deshabitados de la mediocridad nacional tenían que volar entre los gritos de una ilusión y una esperanza. Había que apagar las llamas mortecinas de una sensibilidad miope, que agotaban sus años entre un porfioso politiquismo y la charca sin medida del ocio irremediable de los casinos provincianos, para encender la gran hoguera ilusionada donde fuere a morir el desaliento conformista de unos y de otros.

¡Qué alegre bandera, riñada por los vientos difíciles de los sacrificios esperanzados! Porque José Antonio sabía, como español, que sólo se alcanza la alegría por la angustia, y que para llegar a la esperanza hay que sacarse la tragedia de las entrañas mismas y agitarla por el cuello en la plaza pública de la Historia.

LA ESPAÑA A LA QUE EL HABLO

Por FRANCISCO BRAVO

ERA una España de desprecio. José Antonio mismo, desde la tribuna profética de la Comedia, en aquella fecha fundacional, la definió exactamente. "Eso es una atmósfera turbia, ya cansada, como de taberna al final de una noche crapulosa." Aquellos labios finos, sutiles, tajados para la profecía y el desdén, lo dijeron con un tono inolvidable.

Aquella España faraónica y gesticulante, asentada sobre las "abrasadas costillas" de la mayoría del pueblo inculto y hambriento, no era sino la prolongación extemporánea de la del XIX. Había ensayado un comienzo de revolución a paso de charanga, nacido en una guerra civil indecisa; grupos de políticos chirles, de esos para los que la Historia no cuenta, dotados de más prisa que responsabilidad, pusieron su turbina para explotar el caudal que juntas formaban las ilusiones esperanzas de la juventud, el hambre de justicia de las masas. Y en aquel octubre de hace siete años se extinguía en un fracaso apagado, nuncio del rencor marxista, de la revolución encarnada por los bárbaros invasores, liquidando para siempre toda posibilidad democrática y liberal en el gobierno del país. Las llamadas izquierdas, herederas del progresismo y del republicanismo ochocentistas, veían escapar de sus manos el Estado, ante la hostilidad de un país que se sentía defraudado y que ante aquellas tallas de ineptos y desvergonzados ya no conservaba sino un recuerdo melancólico de la "alegría del 14 de abril". Los dirigentes de la España republicana y liberal se encontraron con el Estado en sus manos sin saber qué hacer de él; como no eran capaces de suscitar una empresa común, una tarea de ancha ambición que sumara a la mayor parte del país, perdieron su tiempo en minúsculas persecuciones. Para que nada faltara a su extemporaneidad jugaron al Parlamento, sin rebasar siquiera la marca grandilocuente de los pájaros canoros, hinchados y vacuos del XIX, escuchándose a sí mismos mientras los otros pueblos de Occidente ensanchaban o forjaban sus imperios.

A esa España retrasada y mezquina se oponía su gemela, parigal y de signo contrario en apariencia: las derechas. Forzadas por la necesidad, espolgadas por el miedo, se despatallaron después de abril del 1931, indignadas por la torpe política anticatólica de sus rivales, por sus apasientos retóricos enderezados a amenazar la propiedad quiritaria, a "chantajearla" más bien a servir en casi nada e ansia de justicia de los españoles depauperados, y presentaron batalla agrupadas en confuso tropel. Se replegó la facción con brochazos de sociología pseudomoderna, aprendida en Bélgica, plagando populismos en derrota y centrismos en

agonía. Con ello se logró una plataforma que pretendía ser actual, de su tiempo, y se lanzaron soflamas y consignas que prendieron en buena parte de la gente sencilla, prendada de los valores más puros de la espiritualidad hispana, asustadiza ante toda modificación del "statu quo" en las relaciones económicas de las clases, consiguiendo una movilización fuerte en apariencia, para la defensa de aquello que los supuestos revolucionarios agredían en sus discursos o lesionaban con la torpeza de sus actos de gobierno. José Antonio y la Falange aparecieron precisamente en la ocasión antecedente de una contienda electoral, que si toda aquella política no hubiera sido imposible por retrasada y caduca, habría permitido la corrección de los desvaríos del bienio de "la sangre, el fango y las lágrimas". Pero a éste siguió, a partir del 18 de noviembre de aquel año, un "bienio estúpido", ya que la reacción española, leal a sus esencias del XIX, sólo podía originar una nueva defraudación de las ilusiones españolas.

El siglo XX para nuestra España comenzó—estad seguros de ello, camaradas— precisamente el 29 de octubre, al aparecer la Falange. ¿Es que estaba ya muerta del todo la centuria precedente, con su limitación, su necesaria cisura del país en bandos, su incapacidad invencible para abrir un camino a la revolución, de la que España necesitaba? No; izquierdas y derechas tenían una filiación de fuerzas retrasadas, un estigma de reaccionarismo inoperante. Releed las palabras con que José Antonio, genialmente, las estigmatiza al describirlas. La revolución que unas pretendían postular era el disturbio y, más tarde, la subversión clasista imitando el ejemplo ruso—asiático del todo—y la liquidación anarquista. La contrarrevolución que los otros deseaban no era sino la vuelta atrás, la defensa cerrada de privilegios e injusticias. En definitiva, para los unos y los otros la subsistencia de una España cenija, desmembrada, corroida en las visceras por el tedio, el desánimo y la subsistencia de la guerra intestina.

La Falange—y la aportación a la vida española de una figura cesárea, la de su Jefe—eran el primer vagido de una nueva época sana, alegre, amante de la fuerza y confiada en sí misma. Por eso que en el tumulto formado por aquellos partidos y aquellos políticos vocingleros—todos ligados a una misma infecundidad—la palabra alada de José Antonio y la presencia magnética de la Falange fueran nada menos que esto: la incorporación de nuestra Patria al mundo europeo, el ensayo de hacer viable una coeternidad, imprescindible entonces y un septenio después, para que la Patria fuera grande y en ella logran vir los españoles todos con ilusión, con fe y con justicia.



29 DE OCTUBRE

LA PATRIA COMO SINTESIS

Por DIONISIO RIDRUEJO

La unidad digna de España, la única digna de servicio, la única posible, en fin, porque no hay sino una, porque es inconfundible, inalterable y sola.

Para tirar por la calle de en medio y para que los extremos se tocasen nació la Falange, y no para inventar recursos conciliatorios y fáciles. No hay más concilio que el de la sumisión de todos a una norma; no hay más norma que la que se defiende resueltamente; no hay más unidad que la que impone uno—con amor, con generosidad—sobre todos, con tal de que este "uno" lo sea de verdad y no resalte "otro", o sea una mitad, una parte, simuladora y opresiva.

La Falange nació para serlo todo o para morir. ¿Y qué era todo, y cómo era todo?

El todo era simplemente la reconstrucción total de la Patria; el cómo había de hacerse todo es la cifra de la táctica y del estilo de la Falange: su modo de ser y de estar: su esencia y la forma de su Estado, concebido ya de antemano no como fin de la Revolución, sino como su instrumento, como "el instrumento político servid de la entidad superior, llamada Patria."

Reconstruir la Patria, o mejor dicho, volver a empalmar su innata verdad metafísica con la concreta realidad del pueblo o la comunidad que la constituyen en el tiempo y el espacio, era, sobre todo, obra de unificación, de síntesis, como hemos dicho. Unir los fragmentos territoriales, sociales, políticos, institucionales y humanos, no por fórmula de avenencia ni bajo el peso de una simple coacción de poder, sino en la actuación fundente de un movimiento, porque sólo andando, en marcha, tras un destino fiel, se conservan las comunidades unidas y se mantienen las patrias.

Y de ahí el cómo o la táctica: moverse, andar, nacer y recostrar el destino. Pero se anda colectivamente tras alguien y bajo la custodia de alguien, y de ahí nuestra razón, pidiendo para España un señor y una minoría capaz de llevar al pueblo por su senda histórica.

Porque los otros experimentos: los del pacto, la pacificación por acuerdos y la reducción de las discordancias estaban ya bien doloro-

sa e inútilmente experimentados, como lo estaban las fórmulas de férrea sujeción temporal desde arriba, espada en mano, bajo cuyas dictaduras y energías se conservaban todos los gérmenes de la disgregación como bajo campana de kilo, pronta a derretirse en la dispersión a la primera flojedad o al primer chispazo.

Un movimiento solo, regido por un hombre, servido por una minoría, contructor de un Estado y poseedor absoluto de él. Esto se buscaba y bajo esto el cumplimiento en una plena síntesis de todas las malogradas razones y ambiciones que, heridos de parcialidad, habían dejado a España, con las dos orillas pobladas y sueltas y el camino real en medio sin usar y desierto. Poner en ese camino real al pueblo de España a paso de conquista, éste era el designio de la Falange, y evitar que a las orillas quedasen rezagados mirones y desocupados viendo el desfile y murmurando a media voz.

Ahora bien; vengamos a lo de hoy: ¿Se sirve la consigna de 29 de octubre?

La defensa de España agrupó en una disciplina muchas voluntades dispersas. La paz no ha concluido con la sorda y secreta lucha de las opiniones. Las mezclas y alianzas han sido inevitables. Pero esto son historias y lo que hay que preguntarse es: ¿Y la Falange?

Pues bien; la calumniada y confundida Falange viva está y en espera. Inalterablemente fiel a su ambición de totalidad y a su rigor de minoría, si bien crecida, ensanchada, popularizada, y frente a España, al fin de su camino real—calle de en medio de la Revolución única, fuerte y serena—, la hora histórica tentadora y apremiante. Y al frente de todo, la voz creída y obedecida, que ha de decir: "En marcha." Dispuesta a vivir, a morir, a caer y a triunfar por la única Patria, la única, impar, pura y eterna Falange vuelve a sentir el amálgama en la alegría de sus entrañas. Una prisa alegre de vísperas le arde en la sangre y exige que su camino, el único, sea, al fin, andado y poseído por sus sagradas escuadras para juntar a España definitivamente bajo su yugo riguroso y amorosísimo. ¡Arriba España!

"España sin Señor y el Señor que no se nos muera"

Por VICTOR DE LA SERNA

"De sus bocas todos dizian una razone:
Dios qué buen vasallo si oviesse buen señore."
(Verso XX del "Cantar del Destierro", en el "Poema de Mio Cid".)

ERA tremenda la voz con que José Antonio, aquella mañana fría y lluviosa del invierno precezo de 1933, apostrofaba al Destino al repetir los balbucientes versos del "Poema de Mio Cid". Era tremenda, porque salía de aquella vena purísima, cubierta de anarquía y de vileza, que corría por debajo de una España anes-teslada pero viva. Era tremenda, porque era una voz geológica, una voz mineral como la voz de los volcanes.

Venía rodando desde lejanías seculares, por debajo de las sierras cordales de España, por debajo de los ríos que sacan fuera el pecho como criaturas, por debajo de los montes que bramaban con los vientos.

El ansia del Señor, el clamor por el Señor es una permanente angustia de España. Quiere Señor para señorear sirviéndole. No le importa la muerte biológica, la muerte física del Señor, porque para mantenerle vivo después de muerto, con tal de que no haya muerto vilmente, la fantasía de España ha imaginado toda clase de filosofías y ha montado el sublime espectáculo de piedra, dura como el diamante, de El Escorial.

La superación de un pueblo en que son señores los labriegos es tener por Señor a aquel

"que vele su vida de tal suerte que viva quede en la Muerte".

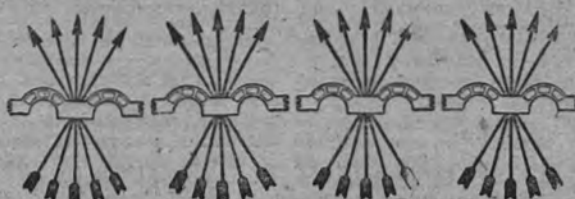
José Antonio había visto con aquella mirada de su alma predestinada el impen-

so señorío, la inagotable y caudalosa capacidad de hidalguía de los secos hombres de España, capaces de entregarse a las más sublimes locuras por el ansia pura de enseñorear en nombre de España y de Dios. Pedía un Señor para esos hombres, y a buscarle como se busca al Mesías, como los jóvenes caballeros burgaleses se lanzaron a buscar al conde Fernán-González, él lanzó a las juventudes de España. El camino era difícil, empezó en una calle de una villa grande y manchega que simbólicamente se llamaba "calle del Príncipe", y acabó en las trincheras. Rosas de sangre, poéticos himnos de amor y de muerte estuvieron presentes en el advenimiento del Señor para España.

Aquellas juventudes pueblan hoy las constelaciones con una guardia exigente. Todas las noches—"claras noches armas al brazo"—se gritan su "alerta" estelar. Hay que comprobar que cada día es Señor en España aquel que la Victoria colocó por encima de los mejores vasallos del mundo.

Cualquier traición a ese Señor, que no morirá ni con su muerte material, desencadenaría las fulminantes escuadras de arcángeles enfurecidos desde sus estelares "alertas".

Bramarían de nuevo los montes y sacarian el pecho los ríos como guerreros, y crujirían las sierras con tremendas voces cósmicas. La ira de los muertos preservaría de la muerte al Señor.



José Antonio y el hombre

Por PEDRO LAIN ENTRALGO

No se entenderá nunca la palabra de José Antonio si, por encima y por debajo de su intención polémica—todo José Antonio es una maravillosa afirmación sustantiva forzada a expresarse polémicamente—, no se ve esta honda y entera verdad: que allí están vivos, en alusión o en discurso, todos los temas del mundo terrible y encantador en que vivimos. Los temas económico, histórico y nacional; el religioso imperativo de la vida eterna; el recodo de lo íntimo. Y en medio de esa trama ingente, como titánico y dolorido artifice suyo, otra vez el hombre. No el hombre dominador del Renacimiento, ni el hombre de razón del XVIII, ni el hombre económico, ni el hombre sentimental; sino, pura y simplemente, el hombre sin adjetivos, el hombre que se siente rozo y sediento y, como en la hora agustiniiana, pregunta acongojado por sí mismo. Múese lo que en ello deba mudarse: lo que va del santo maduro y universal al mozo político malogrado. Pero lo cierto es que el lúcido y ardiente clamor agustiniiano frente a los hombres que "van a admirar las cumbres de los montes y las olas ingentes y la dilatada vena de los ríos y la anchura del océano y los giros de los astros, y se olvidan a sí mismos", es el mismo clamor apasionado y transparente de José Antonio cuando se angustia por la atroz ruptura entre el hombre moderno y su contorno.

Toda la grandeza y toda la flaqueza de nuestro mundo descansan en ese divorcio. El ser deleznable e inseguro que es el hombre apoyado su invalidez en un regalo a la vez íntimo, histórico y eterno: el triple álveo que a nuestra ávida existencia otorgan la familia de la sangre y del amor, la patria del trabajo y de la hazaña, la religión que todo lo penetra y asegura. Nuestro mundo, para dolor nuestro, ha roto la armonía difícil y suave en este triple orden del humano existir. Unos trabajan "pro focis" y se olvidan del altar y de la Historia; otros hacen de la Patria menuda nación y descuidan la eterna destinación de todos los hombres; quienes, por afirmar el ara, abandonan la Historia y su deber inexorable. Ponga el lector en cada caso nombre adecuado. El resultado es la zozobra sentida y vivida. Aquella agustiniiana inquietud del corazón ha ganado al hombre entero. Siempro es el hombre, por radical daño, una criatura desgarrada e inquieta; pero alguna vez ha sabido encontrar bálsamo a esa su congénita herida. Ahora no solamente "somos"; también "vivimos" la inquietud, el desorden. Usemos la palabra profunda y tónica: la angustia.

Mas José Antonio no es un filósofo que—como Dilthey o Heidegger—medite sobre la historia o sobre el ser del hombre, ni un poeta que—como Leopardi o Rilke—expresase su entrañable dolor. José Antonio es un político que sabe meditar. Como meditabundo, conoce la inescapable zozobra, esa delicada hondura de

"intelectual" da al José Antonio íntimo su delgada vena de ironía frente a la Historia y a la vida. Como político—en él vence el político a todos los José Antonio parciales: al aristócrata, al intelectual, al mozo brioso—se propone el remedio de tejas abajo. Quiere que el hombre español sea libre de tejas arriba: "Sólo se respeta la libertad del hombre cuando se le estima... envoltura corporal de un alma capaz de condenarse y de salvarse; pero esa libertad es retórica engañosa o evasión de la Historia, si de tejas abajo no hay una patria fuerte y libre, si esa libertad no se conjuga "en un sistema de autoridad, jerarquía y orden". Por esa armónica conjugación vive y muere el político José Antonio; porque el hombre español posea un contorno que brice su congaja, como diría Unamuno, y de él haga ejemplo histórico.

El contorno lo forman aquellas tres moradas del hombre histórico. La morada íntima: el hogar. La morada genuinamente histórica: el Estado, como instrumento del trabajo y de la empresa nacionales. Si José Antonio fuese mero político, aquí acabaría su empeño, y aun resolvería con ello la irreductible antitesis ochocentista ante las inquietudes, que "ven al hombre, pero lo ven desarraigado", y las derechas, que "quieren conservar la Patria, la unidad y la autoridad, pero se desentienden de esta angustia, del hombre, del individuo, del semejante que no tiene para comer". Aquí el José Antonio español, el hombre profundo, añade la tercera morada: el reposo en la verdad eterna; reposo posible al hombre histórico por virtud de un limpio y cordial entendimiento entre su Estado y la Iglesia, titular de tales verdades eternas. No he conocido a José Antonio; pero estoy seguro de que nada debía ilusionar a su mente rigurosa y soñadora como esta armonía entre un hombre entero, hecho de alma clara y de carne exigente, y su entero contorno: tibia familia y familiar amistad, severa y briosa vida sindical; hazaña permanente organizada en Estado; meditación de eterna creencia. Nueva armonía pitagórica; no de esferas planetarias, sino—así había de ser en este tiempo—de andaduras históricas, de ciertos y ásperos destinos.

Y aquí, en esta España rabiosa, malediciente y esperanzada, nosotros. Nosotros, con el apretado deber de conseguir la rota y prometida armonía. Nosotros, con el tremendo peso de sangre y huesos innumerables, bajo el imperativo de tantas ilusionadas agonías. Nosotros, con el alma traspasada de impaciencia y de ambición. Nosotros, en esta dura amanecida del mundo, que sólo nosotros hemos sabido ver. Resueltos—"como ayer, como siempre"—a que la mediocre dispersión sea definitivamente hecha trampa y entusiasmada unidad. A que el hombre español tenga otra vez armónico contorno de intimidad, eternidad y poderío.

Estilo, poesía y violencia de la Falange

Por LUIS SANTA MARINA

UNQUE era invierno—y muy tarde ya—, la noche azul barcelonesa tenía una dulzura de primavera. Ramblas arriba, iba con JOSÉ ANTONIO y con Alfaro. Salíamos de una cena, en un sótano de la Plaza Real, en que él se había visto por primera vez con una organización sindical, la primigenia de la Falange en España: gente toda procedente del Unico, y entre ellos, hombres de la F. A. I., sublevados hacia poco en la comarca del Cinca contra Azaña, acogidos tras el fracaso del golpe a Barcelona, que siempre—desde siglos—ha sido ciudad de refugio.

JOSÉ ANTONIO se des- envolvió en aquel ambiente, tan desusado para él, con su maravillosa agilidad mental y cordial, y al cabo de aquellas dos horas eran suyos en cuerpo y alma, como los hechos lo probaron claramente después. ¿Qué les dijo?, no lo sé, pues con Alfaro y con Cuadra (¡Presente!) vigilaba torzadamente la escalerilla de caracol, por la que, desde luego, nada bueno podía venirnos, porque la Falange (1934) era un cachorro, pero un cachorro de león que inquietaba ya a tiros y troyanos.

Ramblas arriba íbamos, como digo, mirando la noche azul, cuajada de luceros, por entre las ramas li-

bres ya de enojosas hojarascas y hablábamos—esto sí lo recuerdo—de libros y de versos, y de glorias pasadas, y de las crudas luchas, llenas de turbias asechanzas, que en la calle nos esperaban. Mezquinas, vulgares, sórdidas, dentelladas de canes hambrientos por un cacho de pan; así eran, cierto; pero sólo hasta que

apareció la Falange. Cuando ella posó su planta iluminada, su planta que hacía florecer la victoria, y el asfalto ciudadano y los fementidos recovecos de al-deorrio, se volvieron con nuestra sangre—o con la ajena derramada por nosotros—palenques legenda-

rios, lízaz gloriosas, praderas con asfodelos y jacintos para egregio caer de héroes muertos en agraz.

Ramblas arriba íbamos, y JOSÉ ANTONIO talló en dos palabras aquel bloque de vida y ensueño:

"Sí, quiero poetas a mi lado, poetas combatientes, porque la Falange se hace con versos y estocadas."

Recordando esto—¡es tan dulce recordar a veces!—en este día que liga férreamente nuestra Fundación y nuestros Muertos, he hablado—divagado mejor—sobre el tema que me marcaron, porque la Falange es disciplina, y en la disciplina también hay estilo, violencia—enorme, para vencerse a sí mismo—y poesía.

"VERDI" EN RIALTO

"Verdi", su vida íntima, su vida de artista, sus obras, sus inspiraciones y sus luchas, es una película maestra de la cinematografía italiana, que ha puesto en exaltar al genial músico nacional todos los esfuerzos y todos los elementos que exigía tema tan trascenden-

A. C. Organización FILMOFONO
presenta
Su tercer gran lote de **Material americano**

EL PEQUEÑO CAMARADA
por MICKEY ROONEY
LA ISLA DE LAS PERLAS
por GEORGE HOUSTON
el nuevo Robert Taylor,
EL GRAN TIPO

por el protagonista de
"Contra el imperio del crimen".

EL CHICO DE LA CALLE
por JACKIE COOPER

Un hombre de corazón
por STUART ERWIN

JUGANDO CON TRAMPA
por MARTA CHAPIN

El convoy trashumante
y

LA PRUEBA

por el perro
"RIN-TIN-TIN"

Sets documentales nacionales y extranjeros

**PALACIO de MUSICA**

JUEVES, A LAS 10,30 NOCHE

En solemne presentación
El magnífico triunfo de la cinematografía mundial.

ABUSO de CONFIANZA
Danielle DARRIEUX
Oro films
Organización Filmofo

tal para la producción italiana.

El éxito de su estreno en Rialto ha sido de honda admiración y sentido homenaje.

Los aficionados al "bel canto" han saboreado unas horas inolvidables.

Los entusiastas del buen cine han visto un film de verdadera alta calidad.

El público mundial ha recordado noches triunfales, ha añorado vestuarios fas-



Mickey Rooney, el excepcional actor, que en "Forja de hombres", actual éxito del cine Capitol, alcanza la cumbre del arte interpretativo junto a Spencer Tracy, otra primerísima figura del cine americano

CINE

Una escena de "Abuso de confianza", la máxima creación de la encantadora Danielle Darrieux, figura la más destacada del cine europeo.



UNA MUCHACHA PUEDE COMETER UN ABUSO DE CONFIANZA SIN DEJAR DE SER DIGNA?

Este es el tema original y humano que se plantea en "Abuso de confianza", la genial creación de Danielle Darrieux, que admirará Madrid, presentada por Oro Films-Organización Filmofo.

tuosísimos, fondos y decoraciones jamás superados.

—¡Las noches del Real!...

También se dirá hoy:

—¡Las noches del Rialto!...

Una muchacha puede verse en el trance de tener que usurpar la personalidad de



presentará próximamente su gran producción

MUÑEQUITA

Según la popular novela de RAFAEL PEREZ Y PEREZ, dirigida por R. QUADRENY e interpretada por

JOSITA HERNAN

y **RAFAEL DURAN**

¡La sensación del año cinematográfico!

CAPITOL
Exito inmenso

otra. ¿Qué daño real se ocasiona con una suplantación que puede salvar la dignidad de una muchacha de diecinueve años y ponerla a cubierto de los infinitos peligros que la cercan en su odisea por la gran ciudad?... Ella, la que sólo posee belleza y juventud, ha de comer, guarecerse bajo techo, trabajar en algo o estudiar. ¿Cómo? Danielle Darrieux,

la genial "estrella" que hoy admira el mundo entero, vive estos momentos de la vida de una mujer digna que no quiere someterse a las crueldades del hambre y de los hombres, con tal intensidad, que su trabajo queda en la imaginación del espectador grabado hasta el punto de confundirse en ella con los recuerdos de hechos y acontecimientos reales de que fué espectador también.

¿quien me compra un ho?

"UN BIGOTE PARA DOS"

Se va a estrenar pronto, editada por Cifesa, la película humorística "Un bigote para dos". Una película sobrada de originalidad, que es de lo que nunca solíamos andar sobrados.

"Un bigote para dos" no se parece a nada, porque no les ha dado la gana a Tono y Mihura de que se parezca a nada.

15 CENTS PARA 2



Josita Hernán y Rafael Durán son dos nombres que garantizan un reparto cinematográfico. La simpática pareja vuelve de nuevo a la pantalla con la producción Levante Films, "Muñequita", título próximo a estrenarse.

"SIN NOVEDAD EN EL ALCAZAR"

El acontecimiento de anoche en el cine Avenida



Cabe a la cinematografía española el honor de haber realizado, merced a la productora Ufisa, en colaboración con una importante marca italiana, la película cumbre de todos los tiempos.

"Sin novedad en el Alcázar", producción Bassoli-Film - Ulargui, sancionada anoche por el entusiasmo del público que asistió a la solemne función de gala del Avenida, es, en la historia del cine mundial, un alto ejemplo, una obra maestra de imposible superación. La grandiosidad de su tema, la magnitud de su concepción, la emoción que late en cualquiera de sus fotogramas, así como su técnica maravillosa, su interpretación admirable y la fidelidad de

que hace gala en todo momento, no obstante las enormes dificultades de realización, hace que este film supere a cuanto se logró hasta el día. Transcurrirán muchos años antes de que ninguna otra película pueda ser equiparada a esta joya del cine mundial, que ha de resistir al tiempo y ha de ser para las generaciones venideras un gráfico y fiel relato de la heroica gesta del toledano Alcázar.

El genial director Augusto Genina ha consolidado para siempre con ésta su mejor creación el merecido prestigio logrado en un historial pleno de triunfos. Todo su arte, toda su capacidad de trabajo han sido puestos al servicio de la empresa que él mismo, antes de comenzarla, consideró la más delicada y difícil que podía emprender un realizador. Pero el éxito ha premiado su esfuerzo. De aquí en adelante no será posible

nombrar a Augusto Genina sin añadir al nombre, tan popular siempre, Augusto Genina, "el realizador de "Sin novedad en el Alcázar".

He aquí, a continuación, unos cuantos datos elocuentísimos, que dan idea del alarde que la filmación de esta película significa.

Se comenzó el trabajo en junio de 1939, y fué finalizado en el mismo mes del año 1940. O lo que es lo mismo: trece meses de labor incesante y agobiadora, en la que apenas si hubo algunas horas de descanso.

Fueron contruidos cincuenta grandes escenarios, entre los que destacan la estación ferroviaria de Toledo, la Sala de Banderas, el Hospital de Tavera, los subterráneos y el patio del Alcázar, reproducción exacta del destruido por el furor de la horda. Para dar una idea de esta grandiosa reconstrucción, a ñ a d i r e -

mos que en ella se emplearon 250 metros cúbicos de madera, 450 quintales de yeso, 100 quintales de cemento, 10 quintales de clavos, 700 balaustradas torneadas, etcétera.

El arquitecto Gastón Medin, a cuyo cargo estuvieron todos los decorados de la producción, mandó que se hicieran 150 "plantas" y que se impresionaran 3.000 placas fotográficas para lograr la exactitud deseada, tanto en el aspecto artístico como en el arquitectónico. A fin de conseguir una mayor fidelidad se emplearon los utensilios y objetos de que se sirvieron los sitiados.

En las escenas rodadas en Italia intervinieron más de 10.000 "extras" y más de 8.000 en las impresionadas en España.

Destacan en el film, por su mérito espectacular y técnico, las escenas del derribamiento de la puerta principal y del vestíbulo del

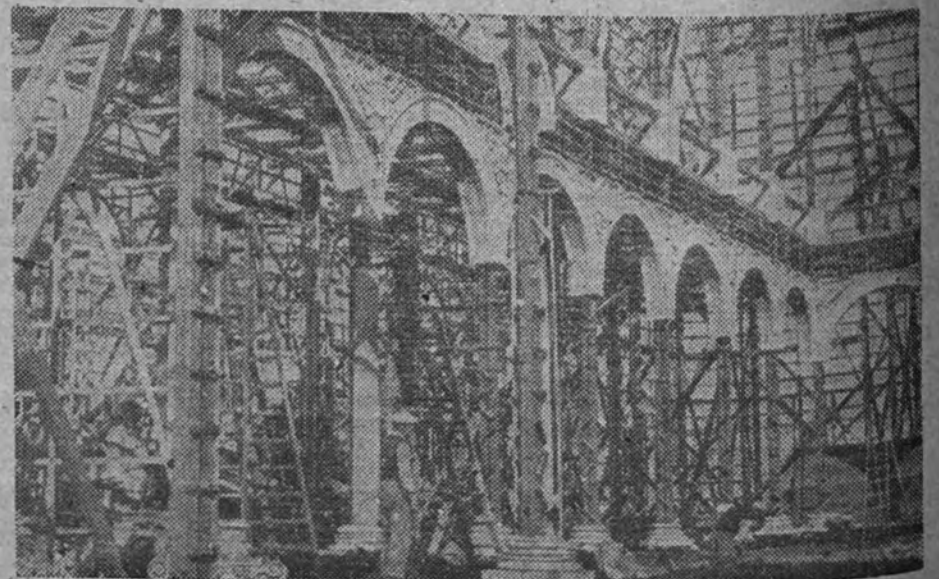
patio, alcanzados por un proyectil de 155 milímetros, y la explosión de la mina que derribó uno de los torreones de 50 metros de altura y casi toda la fachada del Poniente. En estas escenas, así como en aquellas otras que reproducen las batallas libradas en derredor al glorioso Alcázar, fueron empleadas enormes cantidades de explosivos.

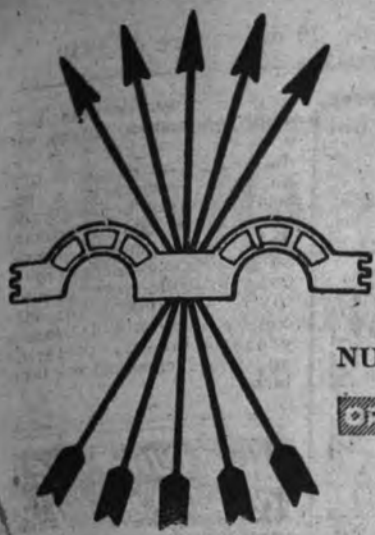
Se eleva a doce millones el coste total de la película.

En su reparto intervienen quince primeros actores.

Para su documentación fueron consultados un millar de libros y gran cantidad de diarios y revistas, tanto españoles como extranjeros.

El público ha sabido apreciar el enorme esfuerzo que "Sin novedad en el Alcázar" significa, esfuerzo que ha dado al mundo un film maravilloso y a nuestra cinematografía el mayor timbre de gloria.





Arriba

NUM. 493.—SEGUNDA EPOCA

MADRID, MARTES 29 OCTUBRE DE 1940

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MAÑANA • 15 CENTIMOS

ESPAÑA: UNA,
GRANDE, LIBRE

El ministro del Ejército en viaje oficial

EL GENERAL VARELA, MINISTRO DEL EJERCITO, QUE HA SALIDO DE MADRID PARA CABO JUBY Y GRAN CANARIA, PARA REALIZAR LA MISIÓN OFICIAL QUE LE HA SIDO CONFIADA.



Las fuerzas romanas han atravesado la frontera de Grecia, después de haber sido rechazada por Metaxas la petición italiana para ocupar bases en territorio heleno.

LA AVIACION ALEMANA RECORRE 2.000 KILOMETROS PARA BOMBARDEAR ESCOCIA

Treinta y siete horas de alarma consecutiva en Inglaterra

BERLIN 28.—Completando el comunicado militar de hoy, se añade que las fuerzas aéreas alemanas han salvado una distancia superior a 2.000 kilómetros para alcanzar los objetivos que tenían señalados en Escocia, en la noche del 27 al 28 de octubre. (Efe.)

YUGOSLAVIA NO HA TOMADO MEDIDAS MILITARES

BELGRADO 28.—De fuente competente yugoslava se declara que hasta este momento no ha sido tomada ninguna medida militar en relación con el conflicto italo-griego. (Efe.)

UNA OFERTA INGLESA DE AYUDA A GRECIA

LONDRES 28.—El redactor diplomático de la agencia Reuters, según noticias facilitadas en los centros oficiales, informa que el ministro de Gran Bretaña en Atenas ha recibido instrucciones para asegurar al general Metaxas, que el Gobierno británico ayudará a Grecia con todos sus medios para la defensa del suelo griego. (Efe.)

CONTINUAN LOS ATAQUES A LONDRES

BERLIN 28.—En la tarde de hoy, las formaciones de aviones de combate han continuado sus ataques a Londres.

ESTOCOLMO 28.—Desde las dieciocho horas del sábado hasta las siete de la mañana de hoy, o sea, durante treinta y siete horas.

Aniversario de la República turca

El Führer felicita al jefe del Estado

BERLIN 28.—El Führer ha felicitado al jefe del Estado turco, Ismet Inonu, con ocasión del aniversario de la fundación de la República turca. (Efe.)

Las tropas italianas han comenzado su entrada en Grecia

Roma busca la seguridad de su Imperio ante la ingerencia británica

Metaxas se había negado a la ocupación italiana pacífica de varios puntos estratégicos

Se sospecha que Turquía no adoptará decisión alguna en favor de Grecia.—Churchill anuncia la ayuda de Inglaterra

Batalla naval en Corfú y ataques de las tropas italianas

ROMA 28.—Una banda griega armada atacó con fuego de fusilería y granadas de mano a la guardia de la frontera albanesa en las proximidades de Corfú, al sur de Chapezta. Gracias a la rápida reacción de la patrulla albanesa y a la intervención sucesiva de otros destacamentos se logró rechazar inmediatamente a la banda enemiga, que había penetrado en territorio albanés.

INCIDENTES EN SEIS PUNTOS

El periódico albanés "Tomori" afirma que nuevos incidentes se han producido en la frontera griega. En seis puntos diferentes, entre el lago Prespa y la localidad de Janina, se han observado movimientos de grupos más o menos armados que en las inmediaciones de la línea fronteriza aparecían y desaparecían por los repliegues del terreno. En las proximidades de Karvia y en la carretera de Aricastro a Janina, cien jóvenes griegos, al parecer estudiantes, organizaron una manifestación hostil a Italia y Albania, con insultos y amenazas. La frontera está virtualmente cerrada, y campesinos albaneses que para ir a sus tierras tenían que cruzar diariamente la frontera han sido rechazados por la gendarmería griega.

NOTA DE ITALIA A GRECIA

ATENAS 28.—El presidente Metaxas ha recibido a las tres de la madrugada al ministro plenipotenciario de Italia, Grazzi, quien le hizo entrega de una nota en la cual se solicitaba que las fuerzas armadas italianas pudieran ocupar durante el tiempo que se prolongue el actual conflicto con Inglaterra diversos puntos estratégicos del territorio griego. El diplomático italiano dijo de palabra al jefe del Gobierno que en caso de que esta petición no fuera aceptada las tropas italianas comenzarían su avance contra Grecia.

RECHAZA LA PROPIA FUERZA ITALIANA

ATENAS 28.—La agencia oficial griega ha publicado un mensaje del jefe del Gobierno, Metaxas, en el que relata la entrevista con el ministro de Italia, que ya no nos reconoce como pueblo libre—agrega la proclama—, las fuerzas italianas se pusieron en marcha a las seis de la mañana para ocupar los puntos de referencia. En estas circunstancias, el pueblo griego debe dar pruebas de sangre fría y demostrar que es digno sucesor de sus antepasados. Ahora—termina diciendo—Metaxas—, a la lucha. (Efe.)

PROCLAMA DEL REY JORGE II DE GRECIA

ATENAS 28.—El Rey Jorge II ha dirigido al pueblo griego la siguiente proclama: "El jefe del Gobierno se ha anunciado ya en condiciones que nos hemos visto obligados a entrar en guerra con Italia, que amenazaba la independencia helénica. En estos graves momentos, estoy seguro de que todos y cada uno de los griegos, tanto si es hombre como si es mujer, cumplirá con su deber hasta el fin y se mostrará digno de nuestra gloriosa patria. Con fe en Dios y en los valores de nuestra raza, la patria, unida y disciplinada, luchará hasta la victoria final."

MOVILIZACION GENERAL EN GRECIA

ATENAS 28.—El Gobierno

griego ha decretado la movilización general y han sido suspendidas las comunicaciones telefónicas y telegráficas con los países extranjeros. (Efe.)

SENALES DE ALARMA EN GRECIA

ATENAS 28.—Durante el día se dieron dos señales de alarma.

PRIMER COMUNICADO GRIEGO

ATENAS 28.—(Urgente).—El Alto Mando del Ejército griego comunica lo siguiente:

"Las fuerzas italianas han atacado, a las cinco y media de la mañana, las secciones que aseguran la protección y vigilancia en la frontera greco-albanesa. Nuestras fuerzas defienden el suelo de la Patria." (Efe.)

GRECIA PIDE A INGLATERRA EL CUMPLIMIENTO DE SU AYUDA

ATENAS 28.—El Gobierno griego se ha dirigido al Gobierno británico comunicándole oficialmente los últimos acontecimientos y solicitando la ayuda británica, en virtud de la garantía inglesa a Grecia, para hacer frente a los acontecimientos. (Efe.)

ATAQUE ITALIANO AL CANAL DE CORINTO

ATENAS 28.—(Urgente).—Se

anuncia que varios aviones italianos han realizado un ataque contra el famoso puente del canal de Corinto. Los cazas griegos les salieron al paso, y se entabló un fuerte combate aéreo. (Efe.)

YUGOSLAVIA CONFIE EN EL MANTENIMIENTO DE SU NEUTRALIDAD

BELGRADO 28.—En los círculos políticos se lamenta la situación italo-griega, ya que Yugoslavia mantiene relaciones amistosas con los dos países. La impresión general es que Italia se ha visto obligada a emprender esta acción. Yugoslavia, se declara, seguirá cooperando en la paz de los Balcanes, y espera que su neutralidad será respetada en el porvenir.

SE ANUNCIA COMO PROBABLE UNA ENTREVISTA ENTRE HITLER Y LEOPOLDO III DE BELGICA

"Europa está a punto de decretar un bloqueo continental, político y militar contra las islas británicas", dice un diario alemán

POSSIBLE ENTREVISTA DE HITLER CON LEOPOLDO DE BELGICA

ESTOCOLMO 28.—El diario "Stockholm Tidningen" comunica que se anuncia como probable, según noticias que recibe de Berlín, la celebración de una entrevista entre el Führer y el Rey de los belgas, Leopoldo III. No se ha podido hasta ahora obtener confirmación ni negación de esta noticia. (Efe.)

COMENTARIOS DE LA PRENSA ALEMANA

BERLIN 28.—Con enormes titulares ponen de relieve los periódicos alemanes la importancia del nuevo encuentro del Führer y el Duque en Florencia. En los comentarios se subraya la estrecha relación que existe entre esta conferencia y la entrevista del Brennero, seguida de las conferencias con el Generalísimo Franco y con el mariscal Pétain.

El "Hamburger Fremdenblatt" hace observar que el encuentro de Florencia coincide con el XVIII aniversario de la Revolución fascista, y ve en este hecho un signo tangente de la comunidad ideológica que existe entre Alemania e Italia, sus jefes. "Europa—agrega—seguirá evolucionando en el sentido que dictan los movimientos nacionalsocialista y fascista. Los dos hombres de Estado que dirigen el Eje habrán examinado en Florencia los resultados de las negociaciones internacionales que sostienen al encuentro del Brennero. Europa está a punto de decretar un bloqueo continental, político, moral y militar en las islas británicas."

El "Lokal Anzeiger" dice que en

BATALLA NAVAL EN CORFU

NUEVA YORK 26.—(Urgente).—Noticias recibidas en esta capital afirman que una gran batalla naval se ha registrado cerca de Corfú, entre barcos griegos e italianos. Mientras tanto, diversos contingentes de fuerzas fascistas trataban de desembarcar en la isla.

ATAQUE ITALIANO AL CANAL DE CORINTO

ATENAS 28.—(Urgente).—Se anuncia que varios aviones italianos han realizado un ataque contra el famoso puente del canal de Corinto. Los cazas griegos les salieron al paso, y se entabló un fuerte combate aéreo. (Efe.)

YUGOSLAVIA CONFIE EN EL MANTENIMIENTO DE SU NEUTRALIDAD

BELGRADO 28.—En los círculos políticos se lamenta la situación italo-griega, ya que Yugoslavia mantiene relaciones amistosas con los dos países. La impresión general es que Italia se ha visto obligada a emprender esta acción. Yugoslavia, se declara, seguirá cooperando en la paz de los Balcanes, y espera que su neutralidad será respetada en el porvenir.

METAXAS, AL HABLA CON TURQUIA Y YUGOSLAVIA

ATENAS 28.—(Urgente).—Oficialmente se declara que el presidente del Consejo, Metaxas, ha celebrado hoy una conferencia telefónica con el Presidente del Estado turco, Ismet Inonu. Metaxas ha recibido, además, a los ministros plenipotenciarios de Turquía, Yugoslavia y Gran Bretaña. (Efe.)

CHURCHILL ANUNCIA LA AYUDA INGLESA

LONDRES 28.—El primer ministro británico, Churchill, ha enviado al presidente del Consejo de Grecia, Metaxas, un mensaje, en el cual elogia el valor y la tranquilidad del pueblo griego en las presentes circunstancias, y promete a Grecia la ayuda de Inglaterra para combatir al enemigo común y compartir después el fruto de la victoria. (Efe.)

SEGUNDO COMUNICADO

ATENAS 28.—(3 madrugada).—"Los combates se desarrollan en la frontera. Los griegos mantienen sus posiciones." (Efe.)

Hitler y Mussolini se han entrevistado ayer en Florencia

SE ANUNCIA COMO PROBABLE UNA ENTREVISTA ENTRE HITLER Y LEOPOLDO III DE BELGICA

"Europa está a punto de decretar un bloqueo continental, político y militar contra las islas británicas", dice un diario alemán

POSSIBLE ENTREVISTA DE HITLER CON LEOPOLDO DE BELGICA

ESTOCOLMO 28.—El diario "Stockholm Tidningen" comunica que se anuncia como probable, según noticias que recibe de Berlín, la celebración de una entrevista entre el Führer y el Rey de los belgas, Leopoldo III. No se ha podido hasta ahora obtener confirmación ni negación de esta noticia. (Efe.)

COMENTARIOS DE LA PRENSA ALEMANA

BERLIN 28.—Con enormes titulares ponen de relieve los periódicos alemanes la importancia del nuevo encuentro del Führer y el Duque en Florencia. En los comentarios se subraya la estrecha relación que existe entre esta conferencia y la entrevista del Brennero, seguida de las conferencias con el Generalísimo Franco y con el mariscal Pétain.

El "Hamburger Fremdenblatt" hace observar que el encuentro de Florencia coincide con el XVIII aniversario de la Revolución fascista, y ve en este hecho un signo tangente de la comunidad ideológica que existe entre Alemania e Italia, sus jefes. "Europa—agrega—seguirá evolucionando en el sentido que dictan los movimientos nacionalsocialista y fascista. Los dos hombres de Estado que dirigen el Eje habrán examinado en Florencia los resultados de las negociaciones internacionales que sostienen al encuentro del Brennero. Europa está a punto de decretar un bloqueo continental, político, moral y militar en las islas británicas."

El "Lokal Anzeiger" dice que en

POSSIBLE ENTREVISTA DE HITLER CON LEOPOLDO DE BELGICA

ESTOCOLMO 28.—El diario "Stockholm Tidningen" comunica que se anuncia como probable, según noticias que recibe de Berlín, la celebración de una entrevista entre el Führer y el Rey de los belgas, Leopoldo III. No se ha podido hasta ahora obtener confirmación ni negación de esta noticia. (Efe.)

COMENTARIOS DE LA PRENSA ALEMANA

BERLIN 28.—Con enormes titulares ponen de relieve los periódicos alemanes la importancia del nuevo encuentro del Führer y el Duque en Florencia. En los comentarios se subraya la estrecha relación que existe entre esta conferencia y la entrevista del Brennero, seguida de las conferencias con el Generalísimo Franco y con el mariscal Pétain.

El "Hamburger Fremdenblatt" hace observar que el encuentro de Florencia coincide con el XVIII aniversario de la Revolución fascista, y ve en este hecho un signo tangente de la comunidad ideológica que existe entre Alemania e Italia, sus jefes. "Europa—agrega—seguirá evolucionando en el sentido que dictan los movimientos nacionalsocialista y fascista. Los dos hombres de Estado que dirigen el Eje habrán examinado en Florencia los resultados de las negociaciones internacionales que sostienen al encuentro del Brennero. Europa está a punto de decretar un bloqueo continental, político, moral y militar en las islas británicas."

El "Lokal Anzeiger" dice que en

POSSIBLE ENTREVISTA DE HITLER CON LEOPOLDO DE BELGICA

ESTOCOLMO 28.—El diario "Stockholm Tidningen" comunica que se anuncia como probable, según noticias que recibe de Berlín, la celebración de una entrevista entre el Führer y el Rey de los belgas, Leopoldo III. No se ha podido hasta ahora obtener confirmación ni negación de esta noticia. (Efe.)

COMENTARIOS DE LA PRENSA ALEMANA

BERLIN 28.—Con enormes titulares ponen de relieve los periódicos alemanes la importancia del nuevo encuentro del Führer y el Duque en Florencia. En los comentarios se subraya la estrecha relación que existe entre esta conferencia y la entrevista del Brennero, seguida de las conferencias con el Generalísimo Franco y con el mariscal Pétain.

El "Hamburger Fremdenblatt" hace observar que el encuentro de Florencia coincide con el XVIII aniversario de la Revolución fascista, y ve en este hecho un signo tangente de la comunidad ideológica que existe entre Alemania e Italia, sus jefes. "Europa—agrega—seguirá evolucionando en el sentido que dictan los movimientos nacionalsocialista y fascista. Los dos hombres de Estado que dirigen el Eje habrán examinado en Florencia los resultados de las negociaciones internacionales que sostienen al encuentro del Brennero. Europa está a punto de decretar un bloqueo continental, político, moral y militar en las islas británicas."

El "Lokal Anzeiger" dice que en

Laval, ministro de Negocios Extranjeros

VICHY 28.—Oficialmente se confirma que el mariscal Pétain ha aceptado la dimisión del ministro de Negocios Extranjeros, Raymond Laval, y ha nombrado para sucederle al vicepresidente del Consejo, Laval. Este nombramiento se publicará en el "Diario Oficial" de mañana.

En los círculos políticos franceses se declara que al nombrar nuevo ministro de Negocios Extranjeros a Laval, el mariscal Pétain ha sancionado la política de colaboración franco-alemana.

Laval ha salido para París por tercera vez, y posiblemente no regresará a Vichy hasta el miércoles. (Efe.)

Regad a Dios en caridad por el alma de los camaradas de la Organización Juvenil

Cados por Dios, por España y su Revolución Nacional-sindicalista. PRESENTES!

La Delegación Nacional de la Organización Juvenil solicita la asistencia al funeral que se celebrará hoy, día 29 de octubre, en la Iglesia de San Jerónimo el Real, a las nueve de la mañana, por el alma de los camaradas de la Organización Juvenil.

SOCIEDAD MINERO - METALURGICA DE PEÑARROYA

ALFONSO XII, NUM. 30



[Arriba España]

BANCO URQUIJO MADRID

DOMICILIO SOCIAL
ALCALA, 49

CAPITAL
100.000.000 de pesetas

Dirección telegráfica y telefónica: URQUIJO
Apartado de Correos número 49 :: Teléfono 26555

AGENCIAS

ALCALA DE HENARES
PUENTE DE VALLECAS
SEVILLA

FILIALES

BANCO URQUIJO CATALAN
BARCELONA

Capital: 25.000.000 de pesetas.

BANCO URQUIJO VASCONGADO
BILBAO

Capital: 20.000.000 de pesetas.

BANCO URQUIJO DE GUIPUZCOA
SAN SEBASTIAN

Capital: 20.000.000 de pesetas.

BANCO MINERO INDUSTRIAL DE
ASTURIAS — GIJON

Capital: 10.000.000 de pesetas.

BANCO DEL OESTE DE ESPANA
SALAMANCA

Capital: 10.000.000 de pesetas.

SIMIL-JOYERIA

(Nombre registrado)

RELOJERIA Y PLATERIA

Alhajas finas y en imitación — Relojes de las principales
fábricas de Suiza — Construcción y reforma de alhajas
FUENCARRAL, 112 — Teléf. 33439
Glorieta de Bilbao MADRID

CASA VALES

ALMACEN DE PAPEL — IMPRENTA — OBJETOS
DE ESCRITORIO.

BARQUILLO, 44. — FERNANDO VI, 14
TELEFONO 34265

BARROSO

DROGAS. — PERFUMERIA. — HULES. — GOMAS.
LINOLEUM. — ARTICULOS DE LIMPIEZA

HORTALEZA, 96. TELEFONO 30723
MADRID

HIJOS DE QUERALTÓ

FUENCARRAL, 39
— MADRID

Cirugía, Ortopedia, Mobi-
liario Clínico

Fajas para descenso de
estómago, operados de
hernia, riñón móvil
Bragueros, Tirantes omo-
plásticos, Botiquines, etc.

CHOCOLATERIA

Plaza del Callao, 1
TELEFONO 23838

BALJE

La mejor
de Madrid

CASA PARRITA

Donde mejor se come

— en Madrid —

Servicio a la carta

ARLABAN, 5 - Teléfono 19555

BANCO CENTRAL

ALCALA, 51 - MADRID

(EDIFICIO DE SU PROPIEDAD)

157 SUCURSALES
Y AGENCIAS
en las principales
plazas de España

Banco Español de Crédito

CAPITAL Y RESERVAS: 170.000.000 DE PESETAS

— 410 SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS —

Corresponsales en las principales ciudades del mundo

Domicilio social:

MADRID: Alcalá, 14, y Sevilla, 3 y 5

SUCURSALES URBANAS EN MADRID:

Glorieta de Bilbao, 6; Glorieta de Atocha, 8;
Conde de Romanones, 6, y Velázquez, 29

"La Falange es un movimiento popular jerarquizado que sirve como ningún otro la idea de justicia social"

(Gerardo Salvador Merino)

"Si morimos en la contienda, mayor satisfacción tendremos que los cucos y los advenedizos"

(Primo de Rivera)

"España no será ya patrimonio de marxistas ni de plutócratas"

(Bouthellier)

LA FALANGE CELEBRA EL ANIVERSARIO FUNDACIONAL DE SUS SINDICATOS

rio es servir a España sirviendo a la Falange, por lo que no importa que el servicio sea agradecido o no, interesando por encima de todo el triunfo constante de España.

Habla el delegado nacional de Sindicatos

Por último, pronunció su discurso el delegado nacional de Sindicatos, camarada Gerardo Salvador Merino.

Sus primeras palabras fueron de homenaje para José Antonio, que en aquellas horas tremendas que se anunciaba toda la tragedia de España estuvo presente físicamente en el mismo lugar, acompañando en aquel acto, y después también en su trágico destino, por el camarada Manuel Mateo, primer jefe de la Central Obrera Nacional Sindicalista.

Dedicó un recuerdo al camarada Mateo, bajo cuyo mando se sentaron las bases de la organización sindical de la Falange, y que supo hacer honor al orgullo de llevar sobre el corazón, antes de morir, el yugo y las flechas de los Reyes Católicos, poniendo al servicio de España su vida y su muerte heroica con el "¡Arriba España!" en la boca y en el corazón.

Habla de por qué José Antonio dio la orden de que se creara la C. N. S. "Tácticamente importaba entonces al Fundador de la Falange—dice—presentar ante los cuadros marxistas la fuerza enérgica de una pequeña fracción de sus filas. No hacía con esto José Antonio mella en su doctrina fundamental de los Sindicatos verticales, pues sabía bien que tácticamente importaba entonces ofrecer, frente al odio, frente a la masa marxista, el núcleo también obrero, también proletario de unos falangistas ganados por la doctrina salvadora. Necesitamos hoy ganar para las ideas nacionalsindicalistas sectores patronales como entonces fue necesario ganar sectores obreros.

Los Sindicatos Nacionales que se piensan y se idean como instrumento al servicio de la idea económica del Estado son el contrapunto, en el año 1940, de la Central Obrera de 1934.

Hostiles eran entonces a la Falange las masas marxistas; hostiles son hoy a la Falange las masas patronales, con hostilidad, si camuflada, no menos cierta, de muerte. No nos querían entonces los marxistas—añade—y nos declaraban la vida a muerte, sin cuartel, en las esquinas y luego en las trincheras; y no nos querían hoy los capitalistas y nos declaran la guerra encubierta en las encrucijadas de la política y en el campo abierto de la lucha internacional. Pero frente a unos y frente a otros levantamos una sustancial verdad; la Falange aspiraba entonces y aspira ahora a ser el único movimiento popular jerarquizado que sienta y sirva como ningún otro la idea de la justicia social.

Ningún movimiento como el nuestro ha luchado con un cúmulo de circunstancias tan difíciles. Era desde su origen un movimiento popular, pero no demagógico; sébase bien que ni entonces ni ahora ha pretendido ganarse voluntades que no importan. Queremos las masas; pero no para ganar su adhesión, sino para saciarlas de su amor y de inorgánica presencia de hoy

en los campos de España y meterlas a unos encuadramientos de mando. Las decimos: o aceptáis voluntariamente una disciplina que os salvará, o os impondremos, si preciso fuera

ferrocamente, esta disciplina, que necesitamos para salvarnos. Nos dirigimos a los pobres para gritarles estas verdades, y no nos crean; nos dirigimos a los poderosos, y nos temen. Pero,

SEXTO ANIVERSARIO

Como en los viejos tiempos heroicos, con la misma fe, el mismo estilo e idéntico espíritu cálido de alta temperatura, los camaradas de la primera hora inicial y crucial, y los camaradas nuevos, ganados para la idea nacionalsindicalista, magníficos de ardor, disciplina y coraje, conmemoraron el domingo el sexto aniversario de la fundación de los Sindicatos de la Falange, de abolengo y medula jonsista, de aquella Central Obrera Nacionalsindicalista que, en los días amargos de la agonía de España, hubo de abrir brecha en la recia muralla del odio anarcosindicalista y avallar, con sus legiones de combate, las fortalezas clasistas de los enemigos de la Patria.

¡Ardura tarea la que se impusieron los Sindicatos de la Falange! Para llegar a la orilla del orden nuevo había que pasar por el puente de la invasión de los bárbaros, como profetizara la clarividencia genial de José Antonio.

La invasión de los bárbaros anegaba la piel dura de España en crecientes olas revolucionarias, que nacían lejos de la Patria, en las sedes plutocráticas de la primera, segunda y tercera internacional. Las masas obreras, desarraigadas y hambrientas de Pan y de Justicia, se dejaban seducir por las consignas de la C. G. T. U., comunistas, de la C. G. T. socialista; de la C. N. T. libertaria y faista. Masas obreras que no tenían el contrapunto de una minoría nacional dirigente, con normas eficaces de solidaridad profesional, de espíritu comunitario, de afanes de grandeza, de alto sentido humano y exacta justicia distributiva.

En ese momento agónico de la Patria, da José Antonio la orden de crear la Central Obrera

Nacionalsindicalista, de izar en los talleres de trabajo la bandera liberadora de la nueva y auténtica revolución, que no cercena al hombre, sino que le integra; que no le esclaviza bajo esa terrible férula del materialismo capitalista, sino que le hace libre y participante de las grandes tareas nacionales que no le humilla y desprecia contritiéndole en rueda de miseria o en fausta familia, sino que le devuelve todo su humano ser con su alma, capaz de salvarse o de perderse, con su herencia del pasado, con su presente afectivo familiar y nacional, con su inquietud y aguda proyección sobre el futuro de un glorioso destino que cumplir.

Y en el año Europa, que guarda la alta temperatura de la voz edida e "ingredadera" de José Antonio, se conmemoran los fieles camaradas de ayer y de hoy para recordarnos—como dijera Miguel Primo de Rivera y Brayera el delegado nacional de Sindicatos—la voz y la presencia física del Fundador de la Falange, porque allí, según frase exacta de Gerardo Salvador Merino, había que comenzar un nuevo examen de conciencia falangista, un examen en "que todos, diariamente, se hagan el ofrecimiento de servir sus consignas y sus doctrinas y la ejemplaridad soberana de su conducta, como si estuviera físicamente presente para exigirnos una estrecha responsabilidad." Y haciéndolo así, contra los enemigos de ayer y de hoy, contra las internacionales marxistas y las democracias capitalistas, conseguiremos levantar sobre los hombros de las incontaminadas juventudes de España la Patria una y grande. Y con la Patria, el Pan y la Justicia.

GUILLEN SALAYA

frente a unos y otros, la Falange mantiene enhiesta su bandera. En la actualidad compartimos responsabilidades, e o n traemos constantemente por colaboración parcial responsabilidades infinitamente mayores a aquellas que en justicia se nos pueden imputar. Con Falange se ensañan hoy todas las calumnias; no hay trigo, no hay gasolina, no hay patatas, no hay artículos de primera necesidad, y la Falange siente la angustia de que se le echen estas calumnias a la cara, y sale al paso para decir: "No porque mandásemos nosotros se multiplicarían los panes y los peces, no porque mandásemos nosotros correrían ríos de aceite. Pero, camaradas, tened la certeza; pueblo español, ten la seguridad de que, en tanto se procura desde el Poder la mejora de la situación, aspiramos a que comparta el pueblo español entero la miseria, y al compartirla solidariamente, al compartir la escasez, se sentirá asistido, si no de pan material, sí de justicia distributiva."

Mensajes a América hispana

Agregó que si las circunstancias a que antes se había referido eran debidas a la guerra y a las postguerra y se nos imputa por qué fuimos a la guerra, había de decir que cien veces más

La fiesta de Cristo-Rey se celebró con gran fervor en toda España

En el Cerro de los Angeles fueron bendecidas las obras del monumento al Sagrado Corazón

La festividad de Cristo-Rey fue celebrada con gran fervor en Madrid. En la catedral, en la iglesia de los Padres Capuchinos de Jesús de Medinaceli y en todas las iglesias parroquiales, oratorios y capillas de la ciudad se ha celebrado solemnemente la fiesta de Cristo-Rey. En todos los templos fueron distribuidas miles de comuniones.

EN EL CENTRO GEOGRAFICO DE ESPAÑA VOLVERA A LEVANTARSE EL MONUMENTO AL SAGRADO CORAZON

El domingo por la tarde fueron bendecidas las obras del nuevo monumento al Sagrado Corazón de Jesús, en el Cerro de los Angeles, que sustituirá al que fue volado por los rojos en el primer viernes de agosto de 1936. Ofició en la ceremonia el provicario general de la diócesis de Madrid-Alcalá, doctor Rubio Cercas, en representación del prelado, que no pudo asistir por hallarse enfermo. Formaron la presidencia el capitán general de la primera región militar; el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid, en representación del alcalde; el Ayuntamiento en pleno y las jerarquías de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Getafe; el procurador general de Tierra Santa, P. Montoro, y otras personalidades.

Asistieron cerca de cuatro mil fieles, entre ellos los obreros y

obreros de las Compañías del Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora del Pilar, con su bandera y numerosos banderines; las juventudes de Acción Católica de Getafe, con su sección de Liturgia, cuyos miembros vestían hábitos blancos; la Hermandad de Nuestra Señora de los Angeles, de la misma localidad, y otras muchas asociaciones religiosas, con sus respectivos estandartes.

Comenzó el acto con el himno "Corazón Santo", y a continuación pronunció una vibrante alocución el doctor Rubio Cercas, que afirmó la perpetuidad del reinado del Sagrado Corazón de Jesús en España, cuyos hijos, templada su fe y su piedad en la durísima prueba de persecución, van a erigirle en el centro de la Península un grandioso trono en sustitución del que fue destruido por la barbarie satánica precisamente en un día primer viernes de mes. Seguidamente bendijo las obras ya iniciadas y después fue conducido en solemne procesión el Santísimo, bajo palio, desde el oratorio del convento de las Carmelitas hasta el altar portátil instalado ante las ruinas del monumento, mientras los fieles cantaban himnos litúrgicos. Rezadas las Letanías de Reparación y leído el acto de Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús por el provicario de la diócesis, éste dio la bendición con el Santísimo, que, por último, fue trasladado solemnemente a la capilla principal del mencionado convento, mientras cuatrocientos niños y niñas, entre éstas las alumnas de las Hermanitas del Sagrado Corazón de Jesús de la calle del Caballero de Gracia, cantaban el himno del "Cerro de los Angeles".

SE ENTRONIZA EL SAGRADO CORAZON EN EL MONTE DE PIEDAD

En el salón de actos del Monte de Piedad fue entronizado el Sagrado Corazón de Jesús. Bendijo la imagen, obra del escultor Sr. Varela, el vicario general de la diócesis, que leyó también el acto de consagración. Todos los asistentes al acto cantaron a continuación el "Christus Vincit". Entre los concurrentes figuraban los directores generales de la Deuda y de Previsión, alcalde de Madrid, presidente y consejeros del Monte de Piedad.



Gerardo Salvador.

El pasado domingo, organizada por la Federación Provincial de Sindicatos de Madrid, se celebró la solemne conmemoración de la fundación de los Sindicatos de la Central Nacional-Sindicalista.

La concurrencia al cine Europa era numerosísima. Detrás de la mesa destinada a la presidencia se leía, sobre fondo negro, una gran inscripción en oro recordando a los caídos.

Des centurias de las unidades de Trabajo prestaban guardia en la sala, y las primeras localidades estaban ocupadas por jerarquías nacionales y provinciales del Movimiento y de los Sindicatos.

Al entrar el camarada Salvador Merino, delegado nacional de Sindicatos; jefe provincial del Movimiento, camarada Miguel Primo de Rivera, y demás jerarquías que habían de ocupar la presidencia, todos, en pie, saludaron brazo en alto y fue cantado el "Cara al sol" e interpretado el Himno Nacional.

La presidencia se constituyó por el delegado nacional de Sindicatos, camarada Salvador Merino; miembro de la Junta Política camarada Alfaro; secretario nacional de Sindicatos, camarada Romero de Lecea; jefe provincial del Movimiento, camarada Miguel Primo de Rivera; jefe nacional del S. E. U., camarada Guitarte; consejero nacional camarada Bernal; delegado provincial de Sindicatos, camarada Bouthellier, y otras jerarquías.

Asistió la hermana del primer jefe de la C. N. S., camarada Manuel Mateo, que cayó víctima del marxismo en la primera hora de la Falange, y en dos países destacados se hallaban jerarquías del partido nacionalsindicalista alemán y del fascio "Constantino Ciano".

Discurso del delegado provincial sindical

Comenzó el acto con un discurso del delegado provincial sindical, camarada Bouthellier, quien destacó que la Falange extrae del recuerdo de la fecha conmemorada nuevos bríos y afanes para el servicio.

Habló de los movimientos que precedieron a la creación de la Falange, y dijo que la vida pública española se hallaba entonces dividida en dos campos enemigos, en cada uno de los cuales militaban quienes tenían conceptos distintos de la vida y de la Historia. La Falange surgió y rápidamente se emplearon contra ella todos los procedimientos, desde el asesinato hasta el chiste, y en este período surgió la guerra, hasta llegar—guiada por el Caudillo—a la victoria definitiva, que supone el aniquilamiento del marxismo, uno de los enemigos de la Falange.

Afirmó, por último, que los Sindicatos, en esta hora difícil para España y para su Historia, tienen que demostrar que es verdad que en el frontispicio de nuestro Movimiento está escrita la frase de que España no es patrimonio de marxistas ni de plutócratas.

Discurso del jefe provincial del Movimiento

A continuación habló el jefe provincial del Movimiento, camarada Miguel Primo de Rivera.

Recordó, en primer término, el acto celebrado también en el cine Europa aquel 2 de febrero de 1936, cuando José Antonio, una vez más, lanzaba sus consignas, que eran como flechas de su emblema significando para todos una inaplazable responsabilidad seguirlos en todo momento sin desmayar. "Otra vez—dijo—se reúne aquí la Falange y parece como si en las paredes quedara aún el eco de las palabras del Fundador."

Reafirmó lo expuesto por el camarada Bouthellier en cuanto a los enemigos de la Falange y la misión en esta hora difícil, en que debe ser aliado constante el recuerdo de las cinco flechas de José Antonio, que, impulsadas por él, han de ser elevadas por nosotros a las máximas alturas.

Con más fuerza que nunca y mayor decisión que nunca habremos de continuar la lucha sin claudicaciones y vacilaciones, y si morimos en la lid, mayor satisfacción tendremos en el Cielo que los cucos y los advenedizos.

Terminó señalando que para los falangistas su único propósito se-



El delegado nacional de Sindicatos y jerarquías a la salida del acto.

en los campos de España y meterlas a unos encuadramientos de mando. Las decimos: o aceptáis voluntariamente una disciplina que os salvará, o os impondremos, si preciso fuera



Presidencia del acto celebrado en el Cinema Europa.



Bouthellier.



Primo de Rivera.

encenderíamos la guerra y cien veces más moveríamos aquel mí-núsculo puñado de españoles a la guerra contra la anti-España y el marxismo, para alzar sobre las ruinas materiales la sólida estructura de la nueva España.

Terminó diciendo que a la América hispana han de dirigirse de nuevo mensajes heroicos porque es preciso que los españoles americanos sepan bien lo que hoy se juega en los campos de batalla de Europa e invocando la presencia moral de José Antonio.

Los gritos de "¡Arriba España!", "¡Viva Franco!", lanzados por el delegado nacional fueron acogidos por una respuesta clamorosa y unánime.

Entusiasmo final

Fueron interpretados nuevamente el "Cara al sol", que se cantó con general entusiasmo, y el himno nacional, seguidos de continuadas voces de "¡Franco!", "¡Franco!", "¡Franco!" y aclamaciones a Alemania e Italia, que agradecieron los representantes de ambos países amigos, presentes en el acto, saludando repetidamente brazo en alto a la muchedumbre de camaradas.

J. G. GIROD, S. A. E.

FABRICA PROPIA EN LA CALLE
PORVENIR, NUM. 13
TELEFONO 59250

MUEBLES DE LUJO
Y DE TODAS CLASES Y ESTILOS
INSTALACIONES COMPLETAS

Especialidad en trabajos con
maderas de la Guinea española

SALON PARA EXPOSICIONES Y VENTAS
CALLE VELAZQUEZ, 32 (esquina a Goya)
TELEFONO 62920

JUAN DE LA SERNA

DRUGAS :: PLANTAS MEDICINALES
ARTICULOS PARA INDUSTRIAS
COLORES :: BARNICES
— PERFUMES FINOS —
Santa Isabel, 18 - Madrid - Teléf. 74250

CERVECERIA
"EL COCODRILLO"
Café expreso. — Respetabilidad
en mariscos del día.
PLAZA DE SANTA ANA, 10
Teléfono 12201

BAR Y
CERVECERIA
CAFE DE LA MONTAÑA
Alcala, 2 — P. del Sol, 1
ACTUACION DIARIA DEL TIO
DE LA CASA
LOS MEJORES
MARISCOS

INDUSTRIAS FUERTES
La marca española del Mueble de Acero
FICHEROS, MESAS, ARMARIOS
CAMAS METALICAS
Fabrica en:
NUNEZ DE BALBOA, 90 y 92. Tel. 25548
Exposición:
ALCALA, 72. Teléfono 63212

RESTAURANTE
PAUL
Con sus especialidades de Cocina
Av. de José Antonio, 61
Teléf. 25500. - MADRID

RESTAURANTE
ANDALUCIA PALACE
EN SEVILLA
Semana Santa y Feria
El más lujoso de España

M A D R I D
Ritz y Palace Hotel
SIEMPRE LOS MEJORES

Veraneo y otoño
EN SAN SEBASTIAN
Continental Palace
Completamente reformado

RESTAURANTE
PAUL
Con sus especialidades de Cocina
Av. de José Antonio, 61
Teléf. 25500. - MADRID

Una gran formación, con banderines y antorchas, depositará una corona de bronce

En el S. I. V. de la Escuela de Arquitectura invita a los familiares de los alumnos cefios a la misa y descubrimiento de la tumba de los nombres de los muertos por Dios y por España, que se celebrará hoy, a las once, en la Iglesia catedral de San Isidro.

**Servicios
de autobuses a los
cementeros**

Plaza de Manuel Becerra, plaza de Castelar, plaza de la Constitución, gloria de Atocha y plaza de San Millán, quedando temáticamente prohibido el uso de taxis con el fin de trasladarse a los cenenteros.

Aniversario de Ramiro
Ledesma Ramos

Ellos coronan la hermandad y la compañía de los hombres de España. En febrero de 1934 habían celebrado, con neto conocimiento de su propia responsabilidad, la unidad del fascismo y del jonsismo, que desde aquel instante son una sola poderosa y definitiva fuerza política de España.

Tenía Ramiro una gran vida ante sí, una existencia brillante, y rechazó las posibilidades que en los meses anteriores a la II República le ofrecían. Su primera obra periodística, "La Conquista del Estado," sindicalista, revolucionaria,

de nuestros eminentes Caídos, uno de los primeros Caídos de España. En el sentido cristiano que profesamos de la existencia, todos los que dieron su vida por España poseen igual jerarquía, y su sacrificio tiene idéntica sustancia histórica. El proletario, el labrador, el pecador y el aristócrata están todos harmonizados en la gloria de Dios y de la Patria.

Por Ralfo Ledesma Ramírez, la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. critica hoy su voluntarismo. La unidad en la muerte y en la gloria de los falangistas es el espíritu de nuestro grito y de nuestro recuerdo de camuflados.

EL CONSEJO DE INVESTIGACIONES
CIENTÍFICAS INAUGURA SU VIDA
CON UNA MISA DE ESPÍRITU SANTO

El presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que ayer inauguró la vida pública, fue la celebración, en la Iglesia de San Francisco el Grande, de una misa de Espíritu Santo para impetrar la asistencia divina en sus tareas.

Orientó el obispo de Madrid-Alcalá, doctor Elío, y asistieron los

al presidir la sesión "Constitución mágica—la creación del mundo científico y la mayor aspiración de mi vida, y en ella puse todas mis energías. Con ello adelanté muchos los pasos de nuestro Floriano Caudillo, que está siempre dispuesto a proteger los altos valores espirituales de España."

REUNION DEL PLENO

A las once y media, los miembros del Consejo Superior de Investigaciones Científicas celebraron sesión del Pleno en su domicilio social, calle de Meléndez, 4.

Ocuparon la presidencia los ministros de Educación Nacional e Industria y Comercio, el secretario General, Sr. Alvarezca, y los señores Rocasolano y Asín Palacios.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Sr. Alvarezca, leídas las actas de la sesión anterior, formuló la lectura de un informe sobre el desarrollo de los trabajos de los comités y los nombres de los congresos, los cuales proceden a jurar sus cargos.

Después se da lectura a los informes de los Patronatos "Religioso Latino", "Meléndez y Peñafía", "Junta Bibliográfica".

Por la tarde, los señores Vela y los Institutos y Centros de

Pero más nos ha sorprendido la importancia que tiene la economía nacional para la industria cervecera. Solamente en Madrid sobreviven 20.000 las familias que de la cerveza viven, entre en la cerveza viven, entre en pliegos y obreros de fibrillas de cerveza, empleados en industrias de calces, barrescervescetas, etc., etc. Penedadachos a esta cifra la de vendedores de mariscos, etc., etc., y cuantos productores se venden con la cerveza. Si estos 20.000 familias, sólo en Madrid, multipliquese su número por cinco, y tendremos el de toda España, y dependan de la cerveza.

Sólo en Madrid (capital) se produce la cerveza a menos de 30 céntimos por litro. En el Estado unos 30 a 35 mil litros de pesetas anuales procedentes de impuestos directos sobre el consumo de cerveza, cantidad ésta que se reparte entre impuesto municipal, el directo al Estado por consumo, y subsidio.

Ignorábamos todo esto, repetimos, y también otros importantes detalles de la utilidad que la cerveza proporciona al Estado, productores y empresas de España, detalles que por falta de lugar no enumeramos en su totalidad.

De haber conocido todo ello con anterioridad a estos momentos, nos hubiéramos puesto un poquito más serios para tomarlos unas cuantas de cerveza, aunque la fuerza de tomar cerveza hubiéramos echado por perder un poquitín, nada más la casa sería,

El héroe brota de la fe, que es entusiasta, luminosa y alegre seguridad de cumplir una obra, elevarla, cumplir, fecundarla, morir. Aristóteles, 1 o 3 mayores peligros o resistir formidables acometidas—en superación de las fuerzas humanas— sin fatigas ni lamentos, con triunfos, con

lindo e, enso
tinto animador, que no espera
esta recompensa, que saber que
esos actos dignosos nunca son
costosos. Al contrario: en ellos
tiene la Historia—la única His-
toria verdadera y eficaz de los
grandes hechos acontecidos—su
mejor oración. Y porque
la epopeya de la defensa del Al-
cazar, toldado por el coronel
Moscúrd pertenecia a esa alta
estirpe de acontecimientos, las le-
tras y las artes todas, hermanas
con las armas, le tributan
el homenaje de su fervor.

por el autor: AUGUSTO GENTINI
Los traxones amorosos—vidrios
para ilustrar a la viciosa guerra
un enteros anecdóticos—de Garra-
n y el capitán Vega, y de Comen-
te y Alvarado, ese último título tran-
scendido por el mundo de la narra-
ción el anhelo de la verdad, denun-
ciando a lo largo de toda la re-
lación, Gentini, consistente en la
importancia del campese, no des-
cuya ninguna voz entera, y mu-
nos la de su sincera admiración
por el tema. Asociado por el te-
niente coronel D. José Carvalhal,
ayudante del glorioso Moscúrd,
que compartió con él los días del

Película ferroviaria—como la acción, Geminia comprando en la ratz y en su razón netamente hispano, la magnífica, y de su documentación, de su entendimiento y de su cariño por la película más sublime y simbólica de nuestra guerra de salvación, nuestro espíritu bellamente patético, ofreciendo un "Chicellito" de Roma, y con exteriores en el propio lugar de la acción, con mucha pericia artística y técnica — de exaltación de los perennes valores espirituales de D'Annunzio: religiosos y castrenses— mástros en nuestra Película.

PROXIMA REAPERTURA
F. E. I. y de las J. O. N. S.
BANDERA "REMESA"
Todos los camaradas encadenados en las centurias de la bandera "Remesa" se presentarán hoy, día 29, en el cuartel de la misma, a las ocho y media de la mañana, vestidos uniformados.

Rafael Calvo encadena con sereno ánimo militar al coronel Moscardó, e interpretan los otros principales papeles Mirelle Balán, María Delmar, Ecosso Giacchetti, Andrea Chenebich, Aldo Fiorelli, Carlos Tamberlini, Carlos Muñoz y Guido Notario.

Concurrieron al solemne estreno de anoche en función de gran éxito la—personalidad del Ejército, de la política, de las artes y las letras, que refrendaron los méritos de la película con uniformes aplausos.

L. GOMEZ MESA

Segunda conferencia de
Eugenio Montes en Murcia

MADRID, 28.—Ayer por la mañana pronunció una conferencia D. Eugenio Montes en el teatro Roma, sobre política, registrándose un lleno abultado. Asistieron al acto las autoridades y jerarquías de las Organizaciones, el ex-

El conferenciante comenzó recordando el sonido de queso, "Mile los muros de la Patria mía", y enlazó estas palabras con el pensamiento de las pinchetas fundadoras de la Falange. Después examinó

(13) público acoge con entusiasmo las palabras del orador.)

MÚSICA

El violinista Ciarlo con la Orquesta Sinfónica

En la Europa de entonces, y los can-
tantes persistieron en los viejos y
liratos pesadillos, por hallados su
punto ideales, pero hallados su
actuación en descañento con las
necesidades del siglo. Agregó que
en la Fainale ha venido rescatando el
tradicional espíritu con la inque-
rredumbre de nuestra generación.

¿Qué sabor de peregrinación olim-
pica tiene siempre Mozart? Aun-
que el preciosismo espontáneo de
su forma perdiese su mejor cali-
dad en el ámbito europeo del re-
nacimiento siempre queda el cine-
ma Monumetal siempre queda el re-
trato íntimo de esa pura musica-
lidad "poca carne y mucha voz."

Seguramente exambió el general so de la Dictadura del general Primo de Rivera, considerando que se fracasó en delirio al alejamiento de los intelectuales enemigos y a la incompartición de sus facetas, y se señaló el despreciamiento de ocasiones propicias para España por no haber realizado una política exterior y por el desgaste sufrido como consecuencia de los conflictos de orden interior. Agregó que un gran ramallo es el de lanzar nuevas ansiedad a aquellas partes del mundo por donde pasaron los resplandores, y que aseguran lo que éstos, como de ser nuestra Historia, así como el lograr que las actividades del pueblo no se vuelvan en

A confusión hizo un estruendo la India de clases, y recordaron al Primer de Mayo marxista y la historia de la aristocracia y la nobleza española. ¡Dijo que nuestro pueblo es un país de bilagates que se agotó en la guerra de los pobres, y realizó la elegancia del campesino hispano, manifestando que puede apreciarse una gran diferencia por lo que a este último se refiere entre el teatro clásico de Lope y el de Plácido, puesto que mientras que éste se desmorona en un ambiente de hipocresía, aquí encuentra, austerial, alta y nobleza.

Aldud como otras muchas economías en una consecuencia de la falta de exemplaridad, en las clases elevadas, así como por la falta de una política exterior, y recedido en la época de la restauración, y el desastre de Filipinas, en que los soldados regresaban con inquietud por el hispanismo y temiendo el aislamiento europeo, entonces, cuando el puritanismo extranjero, el espíritu del patriotismo militar del país provisional; afirmándose que la sinceridad es da en el Caudillo.

Al aludir al Movimiento nacional dijo que es la primera aportación de España al nuevo orden europeo, y afirmó que nuestros ojos, por herencia de Cameros, deben mirar en África, quien está unida

que, como ciertamente nos dice Joaquín Rodríguez, debió ser compuesta por Belloso o Chapal, quien hubiera hecho con ello el mejor servicio a la forma irreducible de entornos respecto a los temas patrióticos españoles. Hoy, por lo que es monumental, no creo sea oportuno la asamblea separada de un interés semejante.

El público del Monumental pasó con idéntico entusiasmo del concierto de Alcazari a Lalo y Borodino. La orquesta, ineficientemente ensayada, fue, siguiendo la tradición dominical, rudamente ovacionada. El violonista Clavero y José María Franco recibieron caloroso prolongado entusiasmo.

E. S.

USE SIEMPRE PURGANTES NATURALES

AGUAS MINERALES NATURALES - SALES NATURALES

C A R A B A Ñ A

— LA FAVORITA —

HIJOS DE R. J. CHAVARRI

BANCO
Mercantil e Industrial

AVENIDA DE
JOSE ANTONIO, 34

TELEFONOS 22941 - 22942
22943 y 23526

SASTRERIA
VIUDA DE PEDRO
LIGERO

CONFECCIONES
CALLE DE TOLEDO, 101. — Teléfono 71144. — MADRID

+
CUARTO ANIVERSARIO
RAMIRO LEDESMA RAMOS
FUNDADOR DE LAS JUNTAS DE OFENSIVA
NACIONALSINDICALISTA (J. O. N. S.)
Asesinado en Madrid por orden del
Gobierno rojo
EL 29 DE OCTUBRE DE 1936

y
CESAR LEDESMA RAMOS
SUBOFICIAL DE AVIACION
Muerto gloriosamente por Dios y por la
Patria en Toledo
EL 26 DE SEPTIEMBRE DE 1936

Sus desconsolados padres, hermanos y
demás familia

RUEGAN a sus camaradas y
amigos una oración por sus almas.

Las misas que se celebren hoy en To-
rrefrades (Zamora) y en Madrid, a las
diez, parroquia de Nuestra Señora de los
Angeles, Bravo Murillo, 91, serán apli-
cadas por su eterno descanso.

ARANDA
HERMANOS

LA CASA DE LAS CONCHAS
FLORIDA, 18
TELEFONO 31415

Juan Solé Salazar
Constructor
Contralista

Oficinas: Mayor, 4
FERRAZ, 33
Teléf. 35241

GRAN RESTAURANTE - BAR
LOS BURGALESES

PRINCIPE, 8. — TELEFONOS 21129-21410
Cambio de dirección. Grandes reformas. Confortables co-
medores independientes. Servicio desde las doce del día
hasta la una y media de la madrugada. Todas las tardes
té-baile. Concierto durante las comidas.

ALMACENES
IMPERIALES

ENEROS DE PUNTO
QUETERIA — MERCERIA
PERFUMERIA — QUINCALLA
FEJIDOS

AVENIDA JOSE ANTONIO, 23 y 25
Puente de Vallecas - MADRID - T. 70426

AL ESCUDO DE CATALUÑA
CAMISERIA. — GENEROS DE PUNTO
—Y—

FANTASIAS PARA SEÑORAS
BARQUILLO, 9. :: :: Teléfono 10726

MATERIAL CONTRA INCENDIOS
“KUSTOS”
FABRICACION NACIONAL DE EXTINTORES Y TODA
CLASE DE MATERIAL CONTRA INCENDIOS
Y RIEGO.
CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA ESPAÑA Y
COLONIAS DE LOS EXTINTORES DE
INCENDIOS

Oficina: FUENCARRAL, 147
Talleres: GLORIETA DE QUEVEDO, 5
TELEFONO 35224. :: MADRID

BARACHOL

Cura la sarna sin baño
ni desinfección de ro-
pas. Ideal contra en-
fermedades de la piel.
ANTISEPTICO

BANCO
HISPANO AMERICANO

Capital autorizado. . . 200.000.000 pts.
Capital desembolsado. 100.000.000 »
Reservas. 70.500.000 »

SUCURSALES URBANAS:

Alcalá, 70; Glorieta de Atocha, 5; Glorieta de
Cuatro Caminos, 1; Duque de Alba, 15; Fuen-
carral, 76; Avenida de José Antonio, 10; Aveni-
da de José Antonio, 50; Mayor, 30, y Serrano, 62



Banco Hipotecario de España
REDUCCION DEL INTERES DE LOS
PRESTAMOS AL 5 %

PRESTAMOS AMORTIZABLES CON PRIMERA HI-
POTECA, a largo plazo, de 5 a 50 años, sobre fincas rús-
ticas y urbanas con facultad de reembolsos anticipados.
Celeridad en la tramitación de las concesiones y facil-
idad para entregas rápidas.

PRESTAMOS ESPECIALES PARA EL FOMENTO
DE LA CONSTRUCCION y mejoras de propiedad rús-
tica, a corto y a largo plazo.

NEGOCIADO ESPECIAL DE APODERAMIENTOS E
INFORMES con carácter GRATUITO para informar y
representar a los prestatarios en la tramitación del pre-
stamo.

Para informaciones y detalles, MADRID, Avenida de
Calvo Sotelo, 10; BARCELONA: Paseo de Gracia, 8 y 10.

F. E. C., S. L.
FABRICA ESPAÑOLA DE CONFECCIONES, S. L.
GABANES DE NIÑO
GABARDINAS
PELLIZAS
PANTALONES

PLAZA DE TIRSO DE MOLINA, 16
TELEFONO 10613. :: :: MADRID

SASTRE **TRAJES DE PAISANO Y DE ETIQUET-**
TA.—ESPECIALISTA EN UNIFORMES
CIVILES Y MILITARES

PRIMERA CASA EN LIBREAS
HIJO DE
ALBERTO RANZ

Casa fundada en 1841
ARENAL, 11, PRINCIPAL MADRID TELEFONO 15245

680 PLAZAS CON 5.000 Y 8.000 PESETAS

120 de Auxiliares de Gobernación. Se admiten señoritas. No se exige título. Instancias hasta el 14 de diciembre.—160 de Técnicos en el Ministerio de la Gobernación. Instancias hasta el 30 de noviembre.—26 de Periciales de Hacienda y 160 en el Técnico. Instancias hasta el 31 de enero.—19 para Veterinarios. Instancias hasta el 1.º de diciembre.—35 de Abogados del Estado. Instancias del 2 al 21 de noviembre.—90 de Auxiliares de Obras Públicas. No se exige título. Instancias hasta el 10 de diciembre.—40 de Delineantes de Obras Públicas. Instancias hasta el 31 de diciembre.—20 de Practicantes y 20 de Enfermeras en la Beneficencia. Instancias hasta el 2 de diciembre. Sueldo, 3.500 y 3.000 pesetas. Próximas oposiciones Auxiliares y Periciales de Aduanas. Para programas, “Contestaciones” y preparación para dichos Cuerpos, dirijan al INSTITUTO EDITORIAL REUS, Preciados, 23 y 6, y Puerta del Sol, 12, Madrid. Regalamos prospectos con detalles. Único Centro que ha obtenido el número 1 en más de 70 oposiciones y miles de plazas para sus alumnos.

El Athlétic Aviación empató a cuatro goles con el "Barsa"

Es el Barcelona un equipo que este año dará más de un susto. Veloz y codicioso en el ataque, habilísimo en el raseo de su clásico pase corto, se espolea con un entusiasmo juvenil y se desahoga en unas reacciones de vértigo que son el terror de las defensas alocadas. Y esto fué el partido del domingo. Diez minutos antes de terminar, el tanteo marcaba un 4-1, justo reflejo de la diferencia artillera entre las dos líneas de ataque. Diez minutos después de conseguir el empate. Sin embargo, hay que reconocer que el Barcelona, aun siendo muy incompleto su conjunto, está infinitamente por encima de su valía del año pasado. Recuerda este Barcelona el de sus buenos tiempos. Juego rapidísimo, bonito, lleno de codicia, personalizando en Bravo, el veloz extremo del Murcia, alma del equipo y creador de la valía de la delantera, maestra en el juego en pase corto, raso y templado, como un recuerdo de la vieja solera barcelonesa. Pero todo esto, ray, falla cuando llega el momento de rematar. Entonces no hay nadie. Ni Vergara, a quien sólo vimos tirar una vez. Línea sin conjuntar aún, pero que puede llegar a ser cosa buena, porque revive en ella el clásico juego barcelonés, el de sus grandes tardes, en todas sus facetas, hasta en la de la oportunidad fulminante junto al marco.

Esto es lo único completo y de valía del "once". Esto, con Nogués, quien recobrará su forma con el entrenamiento, porque, salvo ligeras deficiencias, sigue siendo el Nogués de siempre, pero sin churros. La línea media—ayer jugó Va de eje—está sin conjuntar aún, viéndose a Franco muy bajo de forma. Los "backs", ágiles y de buen toque, no se revuelven cuando el acoso es duro. Se vio bien claro eso el domingo, cuando el juego de Enrique y de Vázquez tejía sobre el gol la tela de araña de sus centros. Un Barcelona incompleto, pero con una delantera muy bonita y muy peligrosa cuando se encuentra sin una buena defensa enfrente, con un Martí brillante y oportunista... cuando no hay "leña".

El partido no tuvo calidad. Se pudo explicar lo sucedido diciendo que el "Barsa" tiene un gran equipo. Que había hecho un gran partido. Ni lo uno ni lo otro. La verdad es que el Athlétic no tuvo medios. Y al final, ni "backs" tampoco. Un desfondeamiento general en las líneas defensivas del Barcelona una libertad tal de movimientos frente a Tabales que su delantera creaba peligros como quien tira piedras a un río. Mesa y Aparicio perdieron los avíos, la serenidad, la colocación, y, reculando hasta los terrenos de su portero, cuando no lo vendieron, le descolocaron. Unamos la oportuna serenidad de Martí, sus remates de cabeza. Y eso fué todo. Un ejemplo clásico de que para tener una buena línea de "backs" no es suficiente que sean bravos, duros, de buen toque. Es preciso también que no pierdan el aplomo. Y que sean rápidos, no pesados, y rígidos al revolverse.

Si embargo, seríamos injustos el dijéramos que el Athlétic había jugado mal. Bien al contrario. Su delantera tuvo momentos magníficos. Vázquez, rápido y preciso, creó numerosas ocasiones de peligro. Arenchibia explicó cátedra de interior con su pase primoroso. Campos estuvo mejor que otras tardes y no desentonó, y Pruden, siempre en la brecha, demostró, una tarde más, su peligrosidad y su fácil estilo de rematador. Pero... El Athlétic no tuvo medios. Y menos aún medios alas. No sirvieron como era preciso a sus delanteros. En los momentos posteriores no sujetaron a los delanteros contrarios, y por ahí vino el hundimiento, que luego remataron con su desconcierto y su pesadizo Mesa y Aparicio, sobre todo el primero, alocado como nunca cerca del marco, equivocando a Tabales, que, dicho sea en justicia, tampoco tuvo el santo de cara. En fin... que sirva como ejemplo. Y llegue pronto la enmienda.

Marchaban bien contentos a

los vestuarios los del Barcelona con el empate a cuatro, que significaba un punto más. Podían ir bien contentos. El 4-1 a favor del Athlétic hasta diez minutos antes de acabar reflejaba el justo desarrollo del encuentro. Fué el equipo madrileño superior al catalán, aun contando sus fallos y sus puntos débiles. Fué superior en conjunto. Superior en juego. Y, sobre todo, en tiro y remate, punto flaco del Barcelona hasta después de conseguido el empate.

Si embargo, hay que reconocer que el Barcelona, aun siendo muy incompleto su conjunto, está infinitamente por encima de su valía del año pasado. Recuerda este Barcelona el de sus buenos tiempos. Juego rapidísimo, bonito, lleno de codicia, personalizando en Bravo, el veloz extremo del Murcia, alma del equipo y creador de la valía de la delantera, maestra en el juego en pase corto, raso y templado, como un recuerdo de la vieja solera barcelonesa. Pero todo esto, ray, falla cuando llega el momento de rematar. Entonces no hay nadie. Ni Vergara, a quien sólo vimos tirar una vez. Línea sin conjuntar aún, pero que puede llegar a ser cosa buena, porque revive en ella el clásico juego barcelonés, el de sus grandes tardes, en todas sus facetas, hasta en la de la oportunidad fulminante junto al marco.

Esto es lo único completo y de valía del "once". Esto, con Nogués, quien recobrará su forma con el entrenamiento, porque, salvo ligeras deficiencias, sigue siendo el Nogués de siempre, pero sin churros. La línea media—ayer jugó Va de eje—está sin conjuntar aún, viéndose a Franco muy bajo de forma. Los "backs", ágiles y de buen toque, no se revuelven cuando el acoso es duro. Se vio bien claro eso el domingo, cuando el juego de Enrique y de Vázquez tejía sobre el gol la tela de araña de sus centros. Un Barcelona incompleto, pero con una delantera muy bonita y muy peligrosa cuando se encuentra sin una buena defensa enfrente, con un Martí brillante y oportunista... cuando no hay "leña".

El partido no tuvo calidad. Se

AL MADRID LE FUE FACIL (2-0) GANAR AL OVIEDO

(De nuestro corresponsal especial)

OVIEDO. — El Madrid ganó descansadamente al Oviedo. Le bastó aguantar los primeros minutos de furia local, para imponerse luego y ser dueño y se-

ñor hasta que Gojenuri dió por terminada la contienda. Las excelencias de su clásico juego raso trajeron el triunfo merengue en Buenavista. Dos interiores siempre bien situados, un medio centro pletórico de facultades y un Souto en plena forma marcaron el tren del partido, y el Oviedo anduvo por el campo a voluntad del Madrid. Los momentos de peligro, creados por el esfuerzo personal de Herrero y Emilio, no inquietaron mucho a los madrileños, ya que tras una pareja defensiva segura y fuerte por el lado derecho hubo un Esquivia maravilloso de colocación y agilidad.

Los goles vinieron en el primer tiempo: Barinaga, en un remate de cabeza, y Marín, de un punterazo desde lejos. Dos goles en minuto y medio acabaron con las pocas esperanzas ovietenses, ya que los azules luchaban sin línea de medios, por fracaso del debutante Travieso, que, nervioso, no encontró su sitio en toda la tarde. Un cambio con Victorero puso las cosas peor. Y Prat y Marín pudieron jugar luego a su antojo, sin enemigo enfrente. ¡Qué pobre sensación produjo el Oviedo! No fué el equipo que venció al Celta; se pareció mucho al deficiente conjunto que perdió frente al Sevilla, incapaz de poner en peligro la meta adversaria y sin arrestos para defender la propia. Sin embargo, justo es destacar la actuación enorme de Peña y Florenza, que, vendidos toda la tarde, evitaron una mayor derrota.

El resurgimiento del Oviedo se quedó en el camino, por ahora. Habrá que esperar unos partidos más, a ver si Travieso, menés nervioso, mejora de juego, porque un medio centro es lo que pide a gritos este Oviedo, que sólo puede ganar los partidos por las genialidades de un Herrero, un Emilio o un Peña.

El árbitro Gojenuri estuvo a la altura del Oviedo; muy malo, pero no lo hemos visto nunca. Y no porque haya perdido el Oviedo, pues su desdichada actuación no influyó en la marcha del encuentro: el Oviedo perdió porque el Madrid fué cien veces superior. Y los dos tantos a cero no son fiel reflejo de la marcha del encuentro. El Madrid hizo de más; el Oviedo, de menos. Y el Madrid se cansó de jugar toda la tarde.

Equipos: Oviedo. — Florenza; Quirós y Peña; Olay, Travieso y Victorero; Gallart, Herrero, Antón, Pedrín y Emilio.

Madrid. — Esquivia; Olivares y Quincecos; Souto, Ipiña y León; Prat, Marín, Barinaga, Lecue y Emilio.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Sevilla F. C.	5	4	1	0	32	7	9
A. Aviación	5	3	2	0	18	10	3
Madrid	5	3	1	0	13	8	7
Club Celta	5	2	1	2	21	13	5
Español	5	2	1	2	10	13	5
Barcelona F. C.	5	2	1	2	13	22	5
Valencia	5	2	0	3	10	10	4
Hércules	5	1	2	2	4	7	4
Zaragoza	5	2	0	3	6	15	4
Oviedo	5	0	3	2	3	9	3
A. Bilbao	5	0	1	4	4	14	1
Murcia	5	0	1	4	4	14	1

ESPECTACULOS

GACETILLAS
UN ÉXITO DE MULTITUDES
"La calle 43" en Coliseum. Todas las noches.

UN DERROCHE DE LUJO
sólo en Martín viéndolo "Cuidado con las señoras".

LARA
Martes, no hay función. Miércoles, noche, estreno de "Aves y pájaros", de Jacinto Benavente.

ESTA NOCHE SE RADIA
el magnífico espectáculo de la Zarzuela.

MUSOZ SECA
"Los cadetes de la Emperatriz", por Olga Tschekowa. Un film Hiar; gran éxito.

"CUIDADO CON LAS SEÑORAS!"
es la obra en Martín que admite todas las comparaciones.

TEATROS
ALCALA. — (Antes Pardillas. Teléfono 54608.) 6,30 y 10,30: Vampiresas 1940 (exitoso de locura).

ALCAZAR. — (Teléfono 12252. María Paz Molinero.) 6,45 y 10,45: Mujeres.

CALDERON. — (María Fernanda Ladrón de Guevara.) 6,45 y 10,45: La madre guapa (de Adolfo Torrado).

COLISEVM. — (Teléfono 20754.) 6,30: Reposición del famoso sainete El sobre verde (popular; butaca, 5 pesetas). 10,30: La calle 43 (comedia musical de sorprendente espectáculo; el mayor éxito de Vela, Sierra y maestro Guerrero).

COMEDIA. — Hoy, martes, no hay función. Mañana, miércoles, 6,30 y 10,30: Lo increíble (grandioso éxito de D. Jacinto Benavente).

COMICO. — (Loreto-Chilote.) 6,30 y 10,30: La atropellaplatas.

ESLAVA. — (Compañía lírica Vázquez-Torol.) 6,30 y 10,30: Alhambra.

FONTALBA. — (Compañía de comedias cómicas Rafael Somo-

La temporada de "cross"

Hernández venció en el de "Informaciones"

Se celebró en la mañana del domingo otro "cross" de la interesantísima serie que Educación y Descanso viene organizando todos los domingos, patrocinado cada uno de ellos por un periódico. Este del domingo fué para "Informaciones". Más de cien corredores se habían inscrito. Concurrieron ante la seguridad del tiempo solamente 48. Educación y Descanso, bajo la mano certera y dinámica de Salvador Martín, dió el tono de siempre al montaje de la prueba.

Fuó una batalla bien interesante, anseñe Cañada, que re actuó, la que libraron en torno al primer puesto los "leaders" de la clasificación, a los que se unieron algunos de los neófitos. La batalla se resolvió esta vez para Hernández, que cubrió los cinco kilómetros de recorrido en 18 m., 32 s. 4/10.

Causó alguna sorpresa la victoria del menudo Hernández, pero no debe extrañar porque el recorrido le venia al pelo. "Ambien" jugó un poco la ficticia, ya que los corredores finos no le dejaron a Seguí que hiciera su juego acostumbrado, y desde los primeros momentos le usaron, en un constante ataque, desgastándole de autemano y no dejándole que se reservara como suele suceder. Por otro lado, Seguí, algo pesado para el recorrido resbaladizo y encharcado, estaba en "handicap".

Hernández hizo una magnífica carrera, especialmente en el final del recorrido, donde el trazado era duro y le era favorable. Blasco y Olmos llevaron muy bien toda la carrera, y fué el primero, con menos peso, quien se impuso al final, despegando fácilmente. Tomás, haciendo grandes progresos, y García se limitó a salir del paso sin grandes esfuerzos. Pero las revelaciones de la temporada hay que buscarlas en Alfaro, Lledó y Suárez Penedo. Sobre todo este último y Alfaro, hicieron una carrera muy bonita. Es una lástima que algunos Clubs que pueden, no pongan su granito de arena en esta manifestación del deporte, tan útil en general. Parece como si en el mundo no existieran más deportes que los que hacen taquillas.

RESULTADOS TECNICOS
Vencedor, Antonio Hernández (Athlétic Aviación); 2.º, Seguí ("Informaciones"); 3.º, Blasco (Athlétic); 4.º, Olmo (Athlétic); 5.º, Tomás ("Informaciones"); a continuación Alfaro, Losano, Lledó, Suárez Penedo, etc., hasta 34.

Por equipos de cinco corredores, venció el Athlétic Aviación, seguido de "Informaciones", Ferrovial y Maestranza. Por equipos de fábricas y talleres venció "Informaciones". En la clasificación militar venció el equipo del 52 Batallón de Trabajadores (Escolta).

Equipos: Oviedo. — Florenza; Quirós y Peña; Olay, Travieso y Victorero; Gallart, Herrero, Antón, Pedrín y Emilio.

Madrid. — Esquivia; Olivares y Quincecos; Souto, Ipiña y León; Prat, Marín, Barinaga, Lecue y Emilio.

6,45 y 10,45: Un caradura (de Adolfo Torrado).

INFANTA ISABEL. — 6,45 y 10,45 (nuevo grandioso éxito de Torrado): ¡Mosquita en Palacio...! (gran creación de Isabella García. ¡Un escándalo de risa!).

LARA. — (11531. López Heredia-Asquerino.) Martes, no hay función. Miércoles, noche, estreno: Aves y pájaros (de Benavente).

MARAVILLAS. — (Comedias Manolita Pérez Guerrero.) 6,30 y 10,30: Don Juan Tenorio (precios populares).

MARTIN. — 6,30 y 10,30: ¡Cuidado con las señoras! (éxito bomba).

REINA VICTORIA. — (Gascó-Granada.) 6,45 y 10,45: El señorito Pepa (de Vargas; éxito cómico).

ZAIZUELA. — (Compañía de comedias musicales.) 6,45, 10,45: Repóker. (Todas las butacas, 5 pesetas; general, 0,50).

CINES
ACTUALIDADES. — 11: Alegrias del turismo, Viajando por España, Animales arquitectos, Cabalgata (tecnicolor), Noticias Ufa, Luce (bombardeo de Londres).

APOLO. — 6,30 y 10,30 (sobre bi programa doble): Ordenes secretas (interesantísima); Charlie Chan en la Opera (Warner Oland y Boris Karloff; en español).

AVENIDA. — 6,30, 10,30: Sin novedad en el Alcázar (superproducción nacional).

BARCELO. — 6,30, 10,30: Romeo y Julieta (con Norma Shearer y Leslie Howard).

BILBAO. — 4,15, 6,30, 10,30: Amor inmortal (Lillian Harvey). Actualidades Ufa (con bombas sobre Londres).

CALATRAVAS. — 11-1: Noticias, Lloyds de Londres (Tyronne Power).

CALLAO. — 4,30, 6,45, 10,30: Vive como quieras.

CAPITOL. — (Dirección Metro Goldwyn Mayer.) Continúa 4-1: Forja de hombres (McKee Rooney-Spencer Tracy).

CARRETAS. — 11 a 1: Noche de estreno (Zarah Leander).

ALQUILERES
Necesito local en barrio, nave cubiertas, tengan 600 metros cuadrados. Teléfono 76100.

Pisos todos precios. Rapid. Principio, 14.

Necesito local cueva amplia. Ofertas: Madera, 20, portería.

COMPRAS
Camiones Fiat de 8 toneladas de aceite pesado, carrozados, sin matricular. Entrega inmediata en Madrid desde pesetas 53.750. Aduanas incluidas. Moisés G. Tabanera, Martínez Campos, 7. Teléfonos 47098-47099.

Automotoristas enseñanza rápida. Gloria San Bernardo, 7.

Automovilistas: Seren garantía sus famosos limpiabarros.

Camión Chevrolet tres toneladas, buen estado, vendese barato. Antonio Carrión Quintanar de la Orden.

COMADRONAS
Norberta. Consultas. Goya, 34.

Hospedaje embarcadas. Carmen, 33. 26871.

Profesora, tocólogo. Colón, 6.

Consulta embarazo, hospedaje. Herminia, 60.

Feña. Consultas. Barco, 21. 28636.

COMPRAS
Compro muebles, objetos, joyas, 18553.

Abelardo. Compro alhajas, objetos. Calatrava, 8.

CONSULTAS
Hemorragia, sífilis, debilidad, impotencia, espermatorrea. Clínica especializada. Doctor Hernández. Duque Alba, 10. Nueve-una, cuatro-nueve.

Consultorio antivenéreo. Fuencarral, 6. Sífilis, blenorragia, análisis. Diez-una, cinco-nueve.

Clínica urológica. Doctor Trias. Enfermedades genitourinarias. Hortaleza, 30.

ENSEÑANZAS
Bailes, In formese, Montero, 22.

Bailes modernos, enseñanza rápida, garantizada. Preciados, 24. "Academia Mickey".

Academia España.

CINEMA X. — 5 a 1: Ufa, Fox, Ha desaparecido un hombre (español).

CHAMBERL. — 4,30-1: El farol del diablo y Rosalia.

FIGARO. — 6,30, 10,30 (segunda semana; éxito verdad): Ojos inocentes.

IRIS. — (46976.) Continúa 5 a 1: La pequeña vigia y Una Carmen rubia.

IMPERIAL. — 3: Ora Ponciano (tercera semana).

LATINA. — 5 a 1: Noticias Luce, Ufa, La princesa Tarakanova (en español).

METROPOLITANO. — 5 a 9 y 10,30: Fox, Luce, cómica y La gitana (apta).

MUSOZ SECA. — Continúa 4,30: Los cadetes de la Emperatriz (por Olga Tschekowa; film Hiar). El embrujo de Manhattan (Ginger Rogers). Próximamente, gran acontecimiento.

PAVON. — Continúa 5 a 1 (últimos días): Adorable enemiga, Jueves, Margarita Gautier.

PLEYEL. — Procesado mi vida. PROGRESO. — 6,30, 10,30 (cuarta semana): El placer de vivir (Irene Dunne; en español; enorme éxito).

PROYECCIONES. — 6,45 y 10,45: Un corazón y una copa (Wallace Beery; en español).

RIALTO. — 6,30 y 10,30: Verd (extraordinario éxito).

SAN CARLOS. — 6,30, 10,30: Vida nocturna de los dioses y Bajo el manto de la noche (Edmund Lowe).

SAN MIGUEL. — 6,30, 10,30: El mundo a sus pies (apta menores).

TIVOLI. — 6,30, 10,30: La India habla y Bajo el manto de la noche (Edmund Lowe).

VICTORIA. — (50579.) Rumba al Calvo; Mamá se casa.

VARIOS
EXPOSICION PERMANENTE DE LA CONSTRUCCION. — Entrada libre. De 10 a 1,30, de 4 a 7,30. Carrera San Jerónimo, 32.

FRONTON FIESTA ALEGRE. (Antes Jai-Alai.) Tarde: Salsamendi y Agote contra Arriola y Zaldúa. Noche: Olaveaga y Larrinaga contra Ramos I y Jaime.

FRONTON RECOLETOS. — 4,30: Amorebieta-Perea; Roberto-Pujana. 10,30: Abrego III; Abarisqueta; Arce-Ithurán.

Montera, 36. Cultura, contabilidad, taquígrafía.

FINCAS
Compro solar o alquilo almacén próximo zona Pacifico. Teléfono 23751.

HUESPEDES
Pensión económica, Alcalá, 6, tercero derecha.

MAQUINARIAS
Reparaciones maquinaria eléctrica, Huertas, 40.

MAQUINAS ESCRIBIR
Realizamos máquinas escribir todas marcas. Tenemos modelos 350 pesetas. Paseo Recoletos, 25. Olympia.

RADIOTELEFONIA
Radio. Hortaleza, 2.

VARIOS
Pinto habitaciones 12 pesetas. 26291.

VENTAS
Motores, transformadores, bombas. Huertas, 40.

Extranjero deshace piso. Velázquez, 27.

VIAJES
Alquiler automóvil, los. Servicio permanente. Telef. 74000.

La quinta jornada de la Liga

CELTA, 5
MURCIA 1
OVIEDO 0
MADRID 2
ESPAÑOL, 1
A. BILBAO, 1
A. AVIACION 4
BARCELONA 4
HERCULES 0
VALENCIA, 2
SEVILLA 4
ZARAGOZA 1

De todos modos, parece que el Athlétic no causó una gran impresión.

Y vamos con los restantes partidos. El Celta-Murcia se ha fallado como esperábamos. Señalemos que el Murcia hizo un gran partido: hasta que se desfondó. Entonces los célticos impulsaron su facilidad de remate y de juego, llevando al tanteador este 5-1, que ya irá aplacando su tremenda hambre de goles. En crítica aparte damos cuenta completa de la forma en que Madrid ha vencido al Oviedo. El Oviedo no tiene todavía equipo: le falta el medio centro, y el Madrid, con facilidad, obtuvo su victoria en un encuentro donde no tuvo ni que forzar el tren siquiera. Los alcañinos están que trinan con el resultado del encuentro, además, no porque no juegue el Hércules, sino porque el Valencia supo jugarlo bien, nun no jugando ellos mal. Total, que el Valencia, sin hacer un gran partido supo, por energía, sacudirse a los del Hércules, que no acertaron a rematar a tiempo.

El encuentro Sevilla-Zaragoza también se falló por la lógica. Nos dicen que el 4-1 es justo. Pero que el Sevilla no tuvo su tarde. Suponemos que lo que ocurrió fué que el Zaragoza, aun con la legendaria pesadé de su conjunto, y aun faltándole Deva, actuó con la energía suficiente para que el Sevilla no pudiera repetir sus hazañas de los domingos pasados.

La quinta jornada de la Liga ha dado todo esto de sí. Hay algunas variaciones en la Liga. Y una de ellas es que han terminado los tanteos de escándalo. Lo que prueba que las líneas defensivas se van entomando y que incluso los medios entran en juego. Porque esas masas de tantos, más las cargamos en la cuenta de los medios que en los errores de los "backs", aun siendo muchos.

RESTAURANTE GAMBRINUS

Zorriila, 7 - Teléfono 29203

Especialidad en prendas a la medida. Gabardinas Gabanes

casa jiménez
APARATOS FOTOGRAFICOS
MANTONES DE MANILA MANTILLAS
ARTICULOS PARA REGALO
PRECIADOS, 56
ENTRE CALLAO Y SANTO DOMINGO

EL S. E. U. ANTE EL 29 DE OCTUBRE

Una trayectoria clara

Por JOSE MIGUEL GUITARTE

La Patria marchaba a su ruina. Y un día surgió un hombre, joven y universitario como nosotros, que por esto mismo comprendía mejor que nadie la tragedia española de aquella hora. Aquí nació la Falange.

Los estudiantes contemplamos su nacimiento con extrañeza; nos miramos unos a otros y todos vimos en ella la fiel expresión de nuestro propio pensamiento y el augurio de un horizonte amplísimo. Ya no había necesidad de separar ni contraponer la Patria a la Justicia.

Luego..., recordad aquel 29 de octubre. Estudiantes eran los que repartieron las primeras hojas de propaganda; estudiantes los que aseguraron el orden en el acto. Estudiante fué también el primer caído.

No había transcurrido un mes de la fundación de la Falange cuando nace junto a ella, como su más firme puntal, el Sindicato Universitario Español, germen de lo que luego habrá de ser el S. E. U. Y se inicia una etapa ardorosa, plena de entusiasmo y de sacrificio; desde este momento el Sindicato, avanzada de la Falange, lleva hasta los lugares más recónditos la semilla fecunda de la Revolución Nacional-sindicalista. Es imposible de todo punto separar en estos primeros tiempos la historia del S. E. U. de la de la Falange. Aquel proporciona a ésta los mejores elementos para sus escuadras de choque, para sus puestos de mando, para sus grupos de propaganda. Y avanza siempre la acción del Sindicato.

Es en el curso siguiente cuando los trabajos del entonces jefe nacional, Alejandro Salazar, se dirigen a dar unidad al movimiento sindical en toda España, dotándole de orientaciones propiamente profesionales que lleven a la práctica la teoría política de la Falange. Por fin, en el mes de abril de 1935 se ven colmadas sus aspiraciones con la celebración del I Congreso Nacional del Sindicato. Hubo infinitas dificultades que vencer, ¿quién lo duda?, pero se vencieron.

Este es el primer paso constructivo del S. E. U. en su marcha ascendente. Fruto de aquellas discusiones fué la aprobación de varias ponencias, entre las que destacan la presentada por la Jefatura Nacional sobre los puntos básicos del S. E. U., otra que prevé la institución de la Universidad Nacional Obrera, completada con otra sobre la concesión de becas a los hijos de los obreros y destinadas las dos a aliviar el hambre de cultura existente entre los trabajadores.

El curso 1935-36 fué el de máximo esplendor, comprobándose en el II Consejo Nacional, celebrado en diciembre del 35, que no había ya un solo centro de enseñanza donde no existiese un S. E. U.

Y el Consejo aprueba nuevas ponencias sobre cine y teatro universitario, sobre la creación del Servicio de Trabajo obligatorio para todos los estudiantes y un amplio proyecto que trata de resolver el acceso a la Universidad de todos los españoles capacitados, cualquiera que sean sus medios de fortuna.

Prosigue el curso y paso a paso el S. E. U. se va apoderando de la Universidad. Recordad, por no citar más que un ejemplo, la huelga general planteada como protesta contra el separatismo catalán. Arrecha la persecución; pero el Sindicato no da un paso atrás, antes al contrario, va incorporando cada día que pasa un mayor número de

estudiantes. Y cuando nos disponemos a iniciar nuestra campaña veraniega un toque de clarín nos llama para nuevas empresas: hay que hacer la guerra. Nuevamente todos los camaradas acuden, como siempre, a la primera línea, hasta que las necesidades de la guerra nos piden un nuevo servicio: hacen falta oficiales que encuadren a nuestras juventudes en Armas, y el S. E. U., como antes a la Falange, proporciona los elementos necesarios para nutrir aquellas heroicas filas de alféreos provisionales, de oficiales de Aviación y, en general, de todos aquellos puestos donde se requiera su presencia.

En estas circunstancias, fué necesario hacer un recuento de posibilidades para echar los cimientos de la futura labor una vez que acabara la guerra. La cátedra de Fray Luis de León, en la vieja Universidad salmantina, fué el escenario adecuado para la reunión del III Consejo Nacional. A primera vista se no-

taba la presencia de rostros nuevos, jóvenes, y la ausencia de tantos queridos camaradas que mientras tanto, arma al brazo en las trincheras o perseguidos en la zona roja, habían luchado como bravos o morido como héroes.

Luego, el Sindicato, como arma santa de las más puras tradiciones falangistas, enseña a los estudiantes, casi niños aún, que han abierto bruscamente los ojos a la vida con el estallido de la guerra, el significado que tiene para nosotros un haz de flechas y una camisa azul, en espera de que la apertura de las Universidades al fin de la guerra les permita, con la experiencia de tantos años de lucha y de trabajo, el máximo desarrollo de la labor que les está encomendada.

Labor que se impuso desde los comienzos cuando los estudiantes encontramos en la Falange aquel algo vital que nos faltaba, en medio de una sociedad vieja y decadente que no nos comprendía o no quería comprendernos. El Sindicato Español Universitario se sentía entonces, como en siente ahora, unido a la Falange, como expresión de una misma generación. Generación que el bien tiene la tara inicial de haber nacido en el ambiente malo, no y enardecido de principios de siglo, tiene también el mérito enorme de haber sabido liberarse de él y ser capaz de educar a las nuevas generaciones al aire puro y libre de los campos de España.

Esta labor educadora de la juventud, que es el único medio de asegurar la continuidad histórica de la doctrina de la Falange y de hacer fecunda y duradera la labor de la Revolución, nada mejor que el Sindicato Español Universitario puede llevarla a cabo. Nadie mejor que él conoce los defectos de la mala educación liberal pasada, ni nadie mejor que nosotros, después de soportar las experiencias más o menos educadoras de un lado y de otro, saben los motivos que nos indujeron a seguir la línea recta del nacional-sindicalismo, contra la opinión de los que a sí mismos se calificaban de pedagogos profesionales, políticos y sociales.

Y porque el S. E. U. sabe la gran responsabilidad que le compete, es por lo que en la hora de la paz, cuando reintegrados a sus puestos los que lucharon en las trincheras y los que sufrieron cautiverio continúan su marcha, y así en El Escorial, bajo la mirada muerta, pero vigilante, de las viejas glorias españolas, y la mirada viva y no menos vigilante del Caudillo, se reúne por cuarta vez el Consejo Nacional del Sindicato para marcar las rutas firmes y constructivas y hacer efectivas en el terreno de la realidad todas aquellas cosas que veíamos en nuestros sueños de lucha y de combate. De él salieron los primeros planes de trabajo y estudio que ya en el curso pasado empezaron a desarrollarse: Sindicación obligatoria, Prensa y Propaganda, Milicia Universitaria, Residencias universitarias y tantas otras, que apuntan ya sus primeros brotes como promesa del mañana.

Pero ante la labor hecha no nos hemos de detener para dedicarnos a la contemplación. Ella nos sirve a la par de orgullo y acicate para futuras tareas, y ante el recuerdo de los que nos precedieron ha de hacernos cada vez más firme nuestro propósito, a fin de que el esfuerzo y la sangre no se suestre. Con la esperanza puesta en Dios y en el Caudillo sabremos hacernos dignos de ellos y colaborar en nuestro amplísimo campo de acción en la obra de la implantación de la Revolución Nacional-sindicalista.

Por Franco, ¡Arriba España!



QUERER Y QUERER

Por Sancho DAVILA

ESCUCHAMOS alguna vez de labios de José Antonio esta frase breve, que ha sido consigna mantenida desde el principio en las Organizaciones Juveniles.

Nació la Organización Juvenil al par que las armas iniciaban la contienda en todo nuestro suelo. Reservas, atenciones, esfuerzos, habían de ponerse ineludiblemente al servicio de los que llenos de bríos defendían la Patria en trance de muerte. España, unida y levantada en el Movimiento, fijaba su mirada en la primera línea, a la que servía con ansias casi exclusivas. Pero entre tanto quehacer no podía olvidarse a los núcleos infantiles que germinaban espontáneos en todos los lugares al generalizarse la pasión del innato deseo infantil, que ya con anterioridad había venido en ocasiones en solicitud de un puesto de servicio.

Y venciendo los naturales obstáculos, que las atenciones guerreras hacían surgir para la realización de nuestra obra, comenzaron a organizarse las primeras centurias de flechas, que cumplieron desde su nacimiento un fin: contagiar con su ingenua fe de alegre confianza en el triunfo, al desfilar marciales por las poblaciones recién liberadas, al par que aseguraban con su encuadramiento la continuidad de las generaciones falangistas dispuestas para el mejor servicio de la revolución de España.

Y a la Organización Juvenil acudieron los hombres que venían llenos de voluntad y amor a la obra, y a cuya realización se entregaron con absoluto desprendimiento no exento de sacrificio.

La empresa gigante no agotó las voluntades, sino, al contrario, acrecentó el amor hacia ella de quienes se erigieron en realizadores, y pronto, mucho antes que el cálculo más optimista hubiera previsto, las Organizaciones Juveniles agruparon legiones de niños españoles. Este portentoso número, al par que alzó los corazones, impresionó a quienes en un principio no quisieron creer en la trascendental importancia de la obra.

Pero el alegre sonar de trompetas, el desfile constante, va faltando en la cotidiana jornada, y ahora se opera en muchos la brusca impresión de que aquello desaparece por-



que falta lo espectacular y externo. Y de nuevo volvemos a encontrarnos con la ausencia de manos amigas y es escasa la confianza en nuestra eficacia.

Y es porque la Organización Juvenil comienza su segunda etapa; comienza el período evolutivo, que ha de dirigirse a la definitiva formación del joven; se va a recoger el caudal generoso de energía que se atrajo con la brillante y ruidosa llamada guerrera, encauzándolo con el fin de lograr calidades. Y surgen entonces: los Campamentos, las "Tardes de Enseñanza", las "Marchas y Excursiones", la vida de cuartel, las "Casas de Flechas", las "Estaciones Preventorias", las Bibliotecas. Se establecen las relaciones con los colegios, toda una llamada vida laboriosa de clasificación y de formación, que transcurre lejos de la frívola curiosidad y expectación callejera. Y ya muy en breve se alzarán en Madrid los grandes edificios destinados a la forja de nuestros instructores: Escue-

las de Mando, que vendrán a completar las aspiraciones ansiadas en el presente.

Por las ciudades de Italia han desfilado doscientos cadetes españoles, que representaban a toda nuestra juventud. En una ceremonia magnífica y solemne han pasado ante el Duce, en formación exacta y disciplinada. Otras naciones estaban representadas por núcleos juveniles que, junto a los nuestros, exaltaban su grado de formación en tan importante acontecimiento.

Nuestros cadetes recogieron el unánime aplauso de una multitud impresionada con su presencia, y altas jerarquías de la nación amiga corroboraron, con su felicitación entusiasta, el clamoroso juicio espontáneo de la muchedumbre.

Si la Organización Juvenil ha alcanzado un estado de promesas seguras, ello se debe, en gran parte, como insinuamos al principio, a que ha habido en su cuadros de dirección y de mando quienes no han olvidado ni un momento, contra naturales entorpecimientos y también naturales malevolencias, la consigna que José Antonio solía repetir en su intimidad: "Querer y querer." Querer de amor y querer de voluntad. Amor desprendido, amor generoso a la obra y voluntad de servicio, sin admitir el desaliento.